



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

EL SURGIMIENTO DE BRASIL COMO POTENCIA EMERGENTE Y SU INFLUENCIA EN  
SUDAMÉRICA

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos  
para optar por el título de Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones  
Internacionales

Profesor Guía  
Magíster Hernán Escudero Martínez

Autor  
Felipe Andrés Balladares Jaramillo

Año  
2014

## DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación.”

.....  
Hernán Escudero Martínez  
Magíster  
C.C. 1702400589

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

.....  
Felipe Andrés Balladares Jaramillo  
C.C. 1715369706

## **DEDICATORIA**

Para todos aquellos que impidieron que se apague, les dedico este Trabajo de Titulación con todo el corazón. Part of the ship, part of the crew.

## RESUMEN

En los últimos años, la política exterior brasilera ha tomado un rumbo distinto, mirando como prioridad el fortalecimiento de las relaciones con los países sudamericanos. Por sus condiciones demográficas, geográficas y su influencia en los asuntos políticos y económicos de la región, Brasil ha sido considerado como el candidato para asumir el liderazgo del subcontinente, lo que le facilitaría ser reconocido como una potencia global en el futuro. A inicios del siglo XXI, los gobiernos sudamericanos se han esforzado arduamente con el objetivo de construir una identidad libre de cualquier influencia extranjera. En respuesta de aquello, se ha creado una de las iniciativas de integración más ambiciosas: la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). Este trabajo de investigación evalúa el caso brasileño, la posibilidad de asumir el liderazgo de Sudamérica y su deseo por ser reconocido como un actor de trascendencia global. Además, se estudiará hasta qué punto la UNASUR podrá constituirse como el único organismo de integración sudamericana, el rol de Brasil en el mismo y si la UNASUR podrá ser un espacio donde Brasil ejerza su posible liderazgo.

**Descriptor:** Política exterior, Brasil, liderazgo, integración, UNASUR

## ABSTRACT

In recent years, foreign policy in Brazil has taken a different path, placing priority on strengthening bilateral relations with South American states. Brazil has been widely considered as the nation most apt to assume a leadership role due to its strong demographic, geographic, political and economic influences in the region. This type of leadership role will support Brazil in its shift toward becoming a global power in the future. In the 21<sup>st</sup> Century, the South American governments have made a significant effort to construct an identity free of external influence; this has resulted in the creation of the Union of South American Nations, or UNASUR, based on its Spanish name. This investigation aims to assess the Brazilian case, including the possibility to assume a leadership role in South America and its endeavors to be recognized as a global power. In addition, this work examines to what extent UNASUR could constitute the only representative body of South American integration, Brazil's role in its construction, and the possibility that Brazil could use UNASUR to exert its influence as a strong leader in the region.

**Keywords:** Foreign policy, Brazil, leadership, integration, UNASUR

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>Objetivo General</b> .....	2
<b>Objetivos Específicos</b> .....	3
<b>Formulación del Problema</b> .....	3
<b>Hipótesis</b> .....	3
<b>Metodología de la Investigación</b> .....	3
<b>Marco Teórico</b> .....	5
<b>1. Una perspectiva de la política exterior brasileña y sus relaciones con el subcontinente</b> .....	19
1.1.La política exterior Brasileña desde 1995 hasta la actualidad.....	19
1.1.1.Período de Fernando Enrique Cardoso.....	19
1.1.2. Período de Luiz Inacio Lula da Silva.....	21
1.1.3. Período de Dilma Rousseff.....	23
1.1.4. El papel de Itamaraty como eje de la política exterior brasileña...	24
1.2. Relaciones comerciales con los países sudamericanos.....	26
1.2.1. Relaciones comerciales entre Brasil y sus interlocutores del subcontinente.....	27
1.2.2. Relación Comercial Brasil – Ecuador.....	29
1.2.3. Relación comercial Brasil – MERCOSUR.....	31
1.2.4. Relación comercial Brasil – CAN.....	33
1.2.5. Relación comercial Brasil – ALADI.....	34
1.2.6. Inversiones.....	35
1.3. Relaciones diplomáticas con los países sudamericanos.....	36
1.3.1. La voluntad de Brasil como país estabilizador en Sudamérica.....	39
1.3.2. La relación entre Brasil y Argentina.....	43

1.3.3. La negativa de Brasil para suscribir el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas.....	46
1.4. Brasil como propulsor de la unificación sudamericana.....	47
1.4.1. La superación del subdesarrollo en Sudamérica.....	48
1.4.2. El impacto de la Amazonía como eje para el desarrollo de Brasil y países involucrados.....	53
1.5. Amenazas para el liderazgo de Brasil y la integración sudamericana.....	56
<b>2. La Unión de Naciones Suramericanas.....</b>	<b>61</b>
2.1. Proceso de creación.....	61
2.2. Análisis del proceso de integración de la UNASUR: Instituciones.....	63
2.3. Análisis de los proyectos de la UNASUR para la unificación sudamericana.....	65
2.4. La UNASUR como alternativa a la CAN y el MERCOSUR..	76
2.5. El rol de Brasil en la UNASUR.....	79
<b>3. Brasil y el liderazgo global.....</b>	<b>83</b>
3.1. El rol de Brasil como productor de un orden internacional...	83
3.1.1. Los BRIC's, los G's y Brasil.....	83
3.1.2. Reformas al Consejo de Seguridad de la ONU.....	86
3.1.3. La Organización Mundial de Comercio (OMC).....	89
3.2. Cohesión social y capacidad del Estado brasileño.....	92
3.3. Crecimiento económico sostenido y posibilidades de desarrollo económico.....	97
3.4. Implicaciones geopolíticas y geoeconómicas de Brasil.....	100
3.4.1. La promoción global brasileña a través del deporte.....	100
3.4.2. La cooperación entre el Brasil y los países del Sur y la CPLP.....	102
3.4.3. La influencia del poder militar brasileño.....	103
<b>4. Conclusiones.....</b>	<b>108</b>

<b>5. Recomendaciones</b> .....	115
<b>REFERENCIAS</b> .....	117
<b>ANEXOS</b> .....	126

## INTRODUCCIÓN

Brasil atraviesa un período importante para su futuro. El debate dentro de las instituciones encargadas de formular su política exterior nace a partir de una disyuntiva clave: priorizar sus relaciones con América del Sur, en búsqueda de su consolidación y aceptación como un líder regional; o lanzarse directamente hacia la esfera internacional para promover las relaciones con diversas economías emergentes y fortalecer las de sus socios tradicionales. Ambas decisiones traen consigo múltiples incógnitas que deben aclararse. Si Brasil busca fomentar sus relaciones con la región, en la cual mantiene una ventaja marcada en términos de territorio y población, ¿cuáles serán las áreas y el alcance de esa integración? ¿Estarán los países sudamericanos dispuestos a aceptar el liderazgo brasileño? Si, por el contrario, prefiere involucrarse más con Estados fuera del subcontinente, ¿estará Brasil preparado internamente para competir en un mundo globalizado?

El surgimiento de Brasil como una potencia emergente ha generado un serio debate sobre su política doméstica y exterior, su rol como posible líder en la región y sus aspiraciones hacia una denominación global. Conociendo la coyuntura actual y la previsible redistribución del poder dentro del sistema internacional en las próximas décadas, el análisis del caso brasileño estimula el estudio de diversos elementos que permitirán conocer de la mejor manera el desenvolvimiento de las relaciones en el mundo.

Históricamente, la política exterior brasileña, una de las más estables y consistentes en la región, no se caracterizó por incluir el relacionamiento con los países de América del Sur dentro de sus prioridades, a pesar de que delimita geográficamente con todos los Estados del subcontinente excepto Ecuador y Chile. A inicios del siglo XXI, la sucesiva elección de gobiernos progresistas en una gran parte de Sudamérica incluido Brasil, enfocaron sus esfuerzos hacia la construcción de una integración sudamericana basada en el respeto a la soberanía de los Estados, los principios democráticos y la complementariedad en áreas como la infraestructura, energía y salud.

El resultado de esta integración busca complementar el trabajo de los organismos ya establecidos a lo largo del siglo XX. La creación de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) propone la construcción de una alternativa lejos de cualquier influencia extranjera que refuerce el trabajo realizado por diversas iniciativas de integración latinoamericana como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), y, haciendo un enfoque exclusivamente en Sudamérica, la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Este trabajo de investigación tiene una gran importancia toda vez que permitirá analizar las relaciones de Brasil con los países sudamericanos y determinar ciertos rasgos que caracterizarán a dichas relaciones en un futuro. La responsabilidad de Brasil es grande, ya que de erigirse como potencia regional y ser aceptada por los países de la región, sus decisiones de política exterior influenciarán notablemente el devenir de la misma. Para países como el Ecuador, resulta interesante este trabajo de investigación para definir escenarios a futuro y áreas de convergencia. Adicionalmente, el apoyo de Brasil será decisivo para conseguir resoluciones a favor en temas como la agricultura y los derechos humanos a esfera multilateral.

El estudio de los nuevos procesos de integración del subcontinente, que difieren de otros efectuados anteriormente, es fundamental, toda vez que de ellos se pretende construir una identidad sudamericana libre de cualquier influencia extranjera. De ellos es importante analizar la voluntad política de Brasil y otros países sudamericanos para cumplir con la posibilidad de encontrar un desarrollo sudamericano, que respete la coyuntura y los procesos históricos que el subcontinente ha vivido y que resalte las complementariedades entre esos países.

### Objetivo General

Analizar hasta qué punto existe un liderazgo de Brasil en Sudamérica y cómo ese liderazgo de existirlo, es compatible con la amplia agenda

internacional brasileña, la cual busca interrelacionarse cada vez más en un mundo globalizado.

### Objetivos Específicos

- Evaluar las relaciones de Brasil con Sudamérica, sus capacidades para asumir un liderazgo regional integrando a los países del subcontinente y las amenazas a dicha integración.
- Examinar el rol de la UNASUR como organismo clave para la integración sudamericana mediante un análisis de su creación, alcance, áreas de integración y el rol de Brasil dentro de este organismo.
- Determinar, mediante el análisis de sus potencialidades, si Brasil puede ser considerado una potencia global, comparándolo con otras potencias emergentes.

### Formulación del Problema

A pesar de ser el candidato para ocupar un puesto de liderazgo en América del Sur, ¿hasta qué punto puede Brasil ser considerado un líder regional? ¿Es necesario ese liderazgo en el subcontinente para catapultarse como una potencia global?

### Hipótesis

- Brasil posee elementos para ser considerado un líder regional, no obstante, todavía no se constituye como uno en Sudamérica.
- El liderazgo regional de Brasil en Sudamérica es un requisito para catapultarse como una potencia global a futuro.

### Metodología de la Investigación

Esta investigación es del tipo explícita debido a que, mientras la investigación surge, el investigador retendrá los elementos interesantes para su

argumentación y los explicará de manera clara para facilitar la comprensión del lector. Adicionalmente, en esta investigación se utilizará cierta terminología de difícil comprensión para algún tipo de lector no vinculado con el tema, por lo que, es importante explicar detenidamente cada uno de ellos.

Esta investigación es de tipo deductiva ya que se va a estudiar el comportamiento de Brasil, tanto interna como externamente (UNASUR, organismos regionales y organismos multilaterales). Se analizarán también teorías relativas al poder, sus tipos y el liderazgo, regional y global, para determinar qué tipo de liderazgo es el que ostenta Brasil, cuál es su rol en la región y globalmente y cuáles son sus retos a futuro. Adicionalmente, se utilizarán datos empíricos para evaluar las relaciones comerciales de Brasil con sus interlocutores. Se partirá de un todo descompuesto, para ir rescatando diversos elementos que sustentarán la tesis.

Para esta investigación se utilizarán diversas técnicas, entre las más significativas destacan las entrevistas y bibliografía. En relación a la primera es necesario conocer el punto de vista de expertos en la materia, quienes podrán brindar opiniones que permitan esclarecer el tema y establecer lineamientos para comprobar las hipótesis. Para aquello, se usarán cuestionarios con preguntas abiertas de trascendencia como metodología, obviamente dependiendo del área de dominio del experto. En cuanto al segundo, se elaborará un listado de fuentes tentativas que de acuerdo al trabajo y la necesidad se irán utilizando oportunamente.

Se realizará un análisis cronológico de la política exterior de Brasil, especialmente en los períodos de Cardoso, Lula da Silva y Rousseff. Adicionalmente, se realizará un análisis comparativo entre diferentes autores respecto al establecer nociones de liderazgo regional y global, el rol de Brasil en la región y la UNASUR. A partir de aquel proceso se interpretará la información obtenida para la creación del análisis correspondiente.

## Marco Teórico

El estudio de la política internacional ha estado estrechamente relacionado con el análisis del poder. Se asumía, tradicionalmente, que el poder de un Estado derivaba de su capacidad por mantenerse independiente y seguro de cualquier influencia extranjera no deseada, utilizando, de ser necesario, uno de los factores de mayor significancia para su análisis, la capacidad militar. En un contexto donde los Estados consideraban que sus intereses y políticas se contraponían con los de otros, eran pocos los que ostentaban capacidades militares suficientes que apoyen la consecución de objetivos en política exterior (Baldwin, 2013, p. 274).

Ha sido complejo encontrar una definición consensuada de poder entre los académicos, menos aún mecanismos para su medición. La elección de una se ha visto influenciada por los valores e intereses de cada individuo. Sin perjuicio de aquello, el análisis del poder se divide en dos corrientes: el poder como recursos o elementos de poder nacional y el poder como resultado de una relación entre actores en una coyuntura determinada. En el caso de la primera, se considera que un Estado ostenta mayor poder si posee una gran población, territorio, recursos naturales, una economía sólida, una fuerza militar importante y estabilidad social (Nye, 2011, pp. 7-8). En el caso de la segunda, uno de los aportes más significativos ha sido el de Dahl (1957, pp. 201-203), quien determina que *“A tiene poder sobre B en la medida en que A puede conseguir que B haga algo que de lo contrario no haría”*. Es decir, que, para este caso, se debe analizar quienes están involucrados en la relación de poder o el alcance del poder y cuáles son los asuntos involucrados o el dominio del poder (Nye, 2011, p. 6). Los aspectos a tomarse en cuenta respecto de esta corriente de poder son tres y se detallan a continuación:

- A usa amenazas o recompensas para cambiar el comportamiento de B en contra de las preferencias y estrategias iniciales de B. B conoce y siente el poder de A.

- A controla la agenda de tal forma que limita las opciones de estrategia de B. B puede conocer o desconocer el poder de A.
- A ayuda a crear y moldear las creencias, percepciones y preferencias de B. Es improbable que B sea consciente de aquello y del poder de A (Nye, 2011, p. 14).

Nye (2011, pp. 7-10), por otro lado, establece que los fines del poder, desde el punto de vista de cada corriente, son exactamente los mismos y, en base a ello, desarrolla su definición. Para él, el poder “*es la habilidad de un actor para lograr resultados deseados*<sup>1</sup> (*preferred outcomes* en inglés)”. Con esta definición, concibe al poder como un elemento medible y predecible, lo que ha servido para que los autores responsables de la toma de decisiones puedan realizar predicciones a futuro, y, a su vez, inserta en el análisis una variable relativa a que el poder es una relación entre actores y de su capacidad depende la construcción de estrategias para obtener resultados deseados en un contexto determinado.

Para construir y llevar a cabo estrategias que permitan conseguir los resultados deseados, los actores deben entender las diversas herramientas o tipos de poder que tienen a disposición. Nye (2011, pp. 16-24) establece que existen tres tipos de poder: el poder duro (o *hard power* en inglés), el poder blando (o *soft power* en inglés) y el poder inteligente (*smart power* en inglés). El poder duro se caracteriza por el pago o las sanciones económicas, la imposición de un actor para cambiar la agenda de otro y, en última instancia y por lo que ha sido conocido mayormente, el uso de la fuerza. Es decir, se encuentra mayormente asociado con el primer aspecto de análisis de la corriente relacional. Este tipo de poder nace a partir de la concepción de un sistema internacional anárquico, en el cual no existe alguna autoridad superior que pueda normar las relaciones entre actores (sobre todo Estados), razón por la cual, ellos dependen de sí mismos para preservar su seguridad.

---

<sup>1</sup> Traducción realizada por el autor.

En contraste, el poder blando “es la habilidad de afectar a otros mediante la utilización de mecanismos inclusivos con la finalidad de elaborar una agenda, persuadir y atraerse positivamente para obtener resultados deseados<sup>2</sup>” (Nye, 2011, pp. 20-21). Es un comportamiento, más no el uso de un determinado recurso para su ejecución. Es decir, incluso las fuerzas armadas pueden ser recursos de poder blando si se utilizan para cooperación, por ejemplo. Se encuentra relacionado con el segundo y tercer aspectos de la corriente relacional. Además, su uso puede reformar las preferencias de los actores, en momentos en los cuales la utilización de la fuerza no puede promover objetivos como los derechos humanos. El poder blando fomenta la construcción de redes de confianza para el trabajo en búsqueda de un objetivo en común; un recurso de trascendencia en la era de la información.

El poder inteligente supone la adecuada utilización de herramientas de poder duro y blando para la generación de una estrategia que permita obtener resultados deseados. Para ello, el actor debe comprender las capacidades de posibles oponentes, los recursos disponibles y el contexto, los tipos de poder que le llevarán al éxito y la probabilidad de obtenerlo (Nye, 2011, pp. 207-209). Estados pequeños, por ejemplo, han desarrollado sus capacidades militares para disuadir a sus vecinos, o han buscado la protección de otros con mayor capacidad militar. A cambio, buscan ser atractivos desarrollando los sectores financiero y educativo, participando activamente en organismos regionales o brindando ayuda de diversa índole en el extranjero. Estados en crecimiento (o *rising states* en inglés) han decidido promover el desarrollo agresivo de su milicia para protegerse o participar en algún conflicto y, a cambio, han fortalecido su diplomacia o su ideología para construir alianzas en el exterior. Por último, los grandes Estados disfrutan de la posibilidad de combinar el poder blando para atraer y el poder duro para coaccionar. Sus grandes estrategias deben diseñarse para mantener su poder, tomando en cuenta el contexto y la posibilidad de que los eventos cambien su curso (Nye, 2011, pp. 210-212).

---

<sup>2</sup> Traducción realizada por el autor.

Otros enfoques de poder como el de Barnett Y Duvall (2005, pp. 51-52) establecen que los Estados ejercen poder indirectamente sobre otros utilizando terceros actores, usualmente organismos internacionales, que medien entre ellos. Esta capacidad se ha denominado poder institucional. El poder institucional se caracteriza por la existencia de un actor que controla las reglas, procedimientos y productos resultantes de los terceros actores mediadores, sean formales o informales, y, de esa forma, condiciona las preferencias de otros. A diferencia de las relaciones de poder directas entre dos actores, en las cuales un actor ejerce el poder sobre otro directamente, los organismos internacionales poseen cierta autonomía. No obstante, los actores mantienen su influencia sobre ellos a través de su capacidad en la toma de decisiones (voto) o sus aportes económicos para su financiamiento.

El sistema del que forma parte el planeta y que ha sido denominado por Modelski (1978, p. 214) como "*Sistema Global*" se encuentra interconectado por múltiples lazos creados a partir del relacionamiento entre los actores en diferentes áreas como el comercio o la política, y en diversas escalas (nacional o regional, como ejemplo). Sin embargo, carece de una autoridad superior que controle los sistemas políticos del mundo. Su funcionamiento cíclico, es decir, que presenta ciertos patrones repetitivos durante su existencia, ha permitido entender que el mismo ha estado caracterizado por el auge y caída de grandes potencias de gran influencia en él.

La separación de la Unión Soviética en diversos Estados independientes en 1991 supuso la creación de un nuevo orden internacional. Inicialmente, se creyó que esta caída traería consigo tres elementos importantes: primero, que daría paso a la creación de un sistema internacional multipolar con centros de poder, sobretodo económico, como Japón y Alemania; segundo, que dentro de las instituciones locales de los Estados Unidos tendría acogida el pensamiento de un sistema de consenso internacional; y, por último, que las posibilidades de una guerra en el período post-soviético disminuirían (Krauthammer, 1990, p. 23). Con el pasar de los años, dicho pensamiento demostró ser un error y, en

contraste con él, el sistema internacional pasó de un mundo bipolar a uno unipolar, con los Estados Unidos como superpotencia mundial, período conocido como “*momento unipolar*” (Krauthammer, 1990, p. 24).

Con el paso de los años, el “*momento unipolar*” pasó a convertirse en la “*era unipolar*” (Krauthammer, 2002, p. 17), la cual se caracterizaba por dos factores fundamentales: por un lado, el incremento de poder de la superpotencia frente a la inhabilidad de un país por balancearlo; y, por otro, un acrecentamiento de la posibilidad de guerra, fruto del acceso (o miedo al acceso) de ciertos países o grupos armados a Armas de Destrucción Masiva (WMD, por sus siglas en inglés), la tecnología para su producción y su traslado dentro del territorio.

En la actualidad, el sistema internacional atraviesa por una coyuntura que para Huntington (1999, p. 36) no se había presentado previamente. Si bien existe una superpotencia, entendida como aquella que puede resolver los asuntos internacionales sin la necesidad de aliarse con otros Estados y posee la capacidad de promover sus intereses a casi todas las regiones del mundo, existen otras potencias, a escala regional especialmente, que poseen dichas capacidades sin que ellas sobrepasen las de la superpotencia. Algunos ejemplos de superpotencia fueron los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría, período donde su relación fue crucial para los asuntos internacionales. Cada uno construyó alianzas para competir entre sí y buscó influenciar a aquellos actores no alineados. Casos de potencias a escala regional son Francia y Alemania en Europa, Rusia en Eurasia, China y Japón en el este de Asia, India en el sur de Asia y Brasil en Latinoamérica.

Los cambios en el balance de poder del sistema internacional actual se basan en las preferencias y esfuerzos de la superpotencia por mantener su *status quo* y el deseo de otras potencias por equilibrarlo, para convertir al sistema en uno multipolar. Uno de los aportes más significativos de Huntington (1999, pp. 36-37) supone la creación de un sistema de transición entre uno

unipolar y otro multipolar, denominado sistema *uni-multipolar*. Dentro de este sistema, la superpotencia puede actuar sola de ser necesario, no obstante, para ciertos asuntos, necesita el apoyo de otras potencias regionales para tomar decisiones consensuadas.

El poder de la superpotencia tiende a deteriorarse con el pasar de los años. Las potencias regionales, a su vez, rebalancean el poder a su favor. El sistema *uni-multipolar*, por lo tanto, constituye un estado previo a un sistema multipolar, en donde las potencias regionales incrementan sus capacidades y pasan a considerarse potencias globales y su poder es evaluado y reconocido por otras potencias de forma distinta.

Existe un amplio debate entre los académicos relativo a las consideraciones a tomar en cuenta para atribuir el estado de potencia regional a un Estado, sin llegar a un consenso hasta el momento. Es claro que para ser considerados potencias regionales, los candidatos deben ostentar un gran poder dentro de la región. Dicho poder se ve evidenciado sea por su deseo por cooperar e integrarse en alianzas duraderas o por solamente mantener la seguridad en la región, basados en que las relaciones intrarregionales no siempre estarán libres de inconvenientes y sabiendo que otros Estados buscan rebalancear el poder en la región. Su límite constituye la región donde coexisten y su posibilidad por expandirse globalmente como la superpotencia es reducida (Huntington, 1999, p. 36). Además, los resultados que se obtienen de las negociaciones varían dependiendo de su influencia en la misma, sea militar, política o económica. De igual manera, su diplomacia, efectividad y reconocimiento por los demás países de la región generan ventajas en dichas negociaciones (Flemes, 2007, p. 7).

Dentro de esa variedad de enfoques ya realizados, ciertos análisis proponen que los países llegan a ser potencias regionales cuando comparten ciertos atributos, entre los que destacan el poder militar, recursos naturales, su capacidad por influir en la región y su capacidad por crear coaliciones. Algunos

análisis evalúan el comportamiento de los Estados, reflejado en su capacidad por influir en la región, su habilidad por crear coaliciones, su comportamiento en las diferentes esferas, la influencia de la cantidad de Estados en la región, por mencionar algunos importantes.

Østerud (1992, p. 10 en Flandes, 2007) fue uno de los primeros en establecer precondiciones para considerar a una potencia regional. En ese sentido, ella debería ser parte de la región delimitada geográficamente, podría levantarse frente a una coalición de otros miembros de la región, debería ser altamente influyente en los asuntos regionales y poseer la potencialidad para convertirse en una potencia a escala mundial, adicional a su liderazgo regional. Chase, Hill y Kennedy (1996, p. 10 de Flandes, 2007) establecen que las potencias regionales son territorios vitales, es decir, si colapsan, su impacto tendría carácter transfronterizo. Por otro lado, si existe progreso económico y estabilidad de la potencia regional, los demás países de la región se verán robustecidos de igual manera.

Hurrell (2000, pp. 1-2), contrario a lo establecido por otros autores respecto a la consideración de una potencia media por el cumplimiento de ciertos factores, concluye que el término potencia media es auto-determinado y conlleva aspectos relativos a la creación de una identidad o ideología. Dicho concepto podría tener igual trascendencia para el análisis de una potencia regional.

Por último, Schoeman (2007, p. 11), efectuando un análisis intermedio entre el cumplimiento de factores y la construcción de una identidad, establece que un Estado se convertirá en potencia regional cuando posea: dinámica interna: su dinámica política y económica debe permitirle participar y establecerse como un líder; voluntad: la potencia regional debe tener el deseo por asumir el rol estabilizador, promoviendo la paz en la región; capacidad: la potencia regional debe tener las capacidades y habilidades para ser reconocida

como tal; y la aceptación: los vecinos de la potencia regional deben aceptarla como líder y responsable de su seguridad interna.

Flemes (2007, pp. 8-9) describe a una potencia global como aquella que, debido a su gran influencia política económica y militar, es capaz de ejercer su poder a escala global. Característicamente, las potencias globales tienen la capacidad de intervenir en casi todo el mundo. Además, estas potencias poseen poder blando y tienen la posibilidad de invertir en territorios menos desarrollados del mundo. Japón y Alemania, incluidos los Miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, son considerados para el autor grandes potencias.

Hurrell (2006, pp. 1-2) utilizó los casos de los Estados emergentes como China, India y Brasil, para determinar ciertos rasgos en común y establecer una definición de potencia global. En ese sentido, considera que una potencia global debe contribuir a la producción de un orden internacional; un grado de cohesión social y la capacidad del Estado por actuar rápidamente; altos niveles de crecimiento económico y debe tener proyecciones de desarrollo económico a futuro; e implicaciones geoeconómicas y geopolíticas de ser posible.

Las diferencias entre poder regional y global radican en su alcance principalmente. Cabe recalcar también que, a mayores aspiraciones del Estado adquiere mayor trascendencia el reconocimiento internacional por otros. Por un lado, las potencias regionales requieren la aceptación de los Estados de la región y, quizás, de otros del mundo, mientras que una potencia global debe ser reconocida como tal por otras similares. Su comportamiento dentro y fuera de la región es clave para definir al Estado y difiere dependiendo el nivel de aspiración. Estados que buscan ser potencias globales prefieren un sistema multipolar donde puedan perseguir sus objetivos sin las restricciones impuestas por la superpotencia. Usualmente, potencias regionales buscan ser reconocidas a futuro como grandes potencias, constituyéndose en un requisito trascendental ser una regional para ascender a una global. Ambas, sin duda,

presentan similitudes respecto a la importancia de poseer influencia política, económica y militar.

El proceso de integración de más trascendencia, la Unión Europea, ha tenido su origen en la firma de un Acuerdo en materia comercial y se ha expandido a diversas áreas e incorporado nuevos Miembros. La firma del Tratado de París de 1951, que creó la Comunidad Europea del Carbón y el Acero en 1953, fue el inicio de una transformación hacia una unión aduanera en 1957, la Comunidad Económica Europea, y culminó con la Unión Europea que tiene actualmente como mandato ocuparse de aspectos comerciales, migratorios y monetarios, entre los más destacados (Cerezal, 2012, pp. 65-66).

De igual manera, América Latina ha atravesado por diversas iniciativas de integración. Desde mediados del siglo XX, se destacan la ALALC que se transformó en la ALADI en 1980, la cual ha servido como base para establecer las relaciones comerciales entre sus Estados Miembros. Dentro de América del Sur han existido iniciativas como el MERCOSUR y la CAN, suscritas entre países que buscaban una integración más profunda llegando a establecerse hasta mercados comunes. Estas persisten en la actualidad.

A inicios del siglo XXI, ciertos países sudamericanos se decidieron por brindar la oportunidad a una serie de gobiernos considerados progresistas que buscaban una transformación en el *status quo*. Dichos gobiernos colocaron como prioridad la profundización de una identidad nacional, alejándose de la influencia de los países del norte. En relación a su política exterior, la creación de esta nueva identidad se amplió hacia el subcontinente. Es por eso, que se han impulsado ciertas iniciativas como, por ejemplo, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la UNASUR. En contraste con la Unión Europea, la UNASUR, el proceso de integración del subcontinente más ambicioso, tiene su origen en un interés político y estratégico, ampliando su trabajo en áreas de conectividad, defensa, salud, educación y infraestructura.

Sin perjuicio de la construcción de esta identidad sudamericana, países como Colombia, Perú y Chile, si bien han demostrado voluntad política con UNASUR, no han manifestado su interés por disminuir contactos con países del Norte con quienes han mantenido muy cercanas relaciones en materia política y comercial.

En ese sentido, los países de la región sudamericana se dividen en dos grupos importantes: aquellos que han determinado su política exterior con la prioridad de unificar a la región, entre los que destacan Brasil, Venezuela, Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay y Paraguay; y aquellos que manteniendo acercamientos con la región, tienen sin embargo sus lazos con poderes que han influido en América del Sur como los Estados Unidos, tal es el caso de Colombia, Perú y Chile.

Fairlie (2012, p. 1) describe esta división dentro de los países de UNASUR como la coexistencia de “*diferentes países con diferentes estrategias de desarrollo e inserción internacional*”. Por un lado, existen países que han impulsado procesos de liberación y apertura combinados con la suscripción de Acuerdos comerciales regionales principalmente entre países del Norte con el Sur, denominados Tratados de Libre Comercio (TLC). Por otro, se encuentran los países que han criticado estas estrategias para su desarrollo y “*han planteado una nueva intervención del Estado para manejar la renta y los recursos naturales*”. Como ejemplo, Chile, Perú, Colombia han suscrito ya sus Acuerdos Comerciales con los Estados Unidos, la Unión Europea y otros países del mundo. El otro grupo de países ha demostrado interés por establecer ciertos procesos de negociación (especialmente con la Unión Europea), no obstante, su política comercial se basa en el desarrollo de potencialidades internamente, previo a su salto hacia el exterior.

Esta diferenciación supone un debate entre las ideas renovadas de lo que fue el Viejo Regionalismo y el Nuevo Regionalismo. Por un lado, las ideas renovadas del Viejo Regionalismo suponen la reinstauración de un proceso de

sustitución de importaciones moderado, amparado en el proteccionismo en los sectores priorizados para desarrollo interno; el escepticismo del funcionamiento de algunos mercados privados; y cierta preocupación de la presencia de empresas extranjeras en las economías locales. El objetivo es fomentar la producción nacional y el comercio interregional, planificando mecanismos de industrialización a escala regional. Estos procesos, al igual que en el Viejo Regionalismo de posguerra, podrían complicarse puesto que las negociaciones tenderían a ser selectivas y a empantanarse rápidamente (Devlin & Estevadeordal, 2001, pp. 2-4).

Por otro lado, el Nuevo Regionalismo, apoyado por los países latinoamericanos a partir de los años noventa supone una nueva fórmula al desarrollo de la región. Este nuevo tipo de regionalismo promueve la apertura a los mercados mundiales, el retiro del Estado de la actividad económica directa y la promoción del sector privado. La representación del Nuevo Regionalismo son los Acuerdos de Complementación Económica (ACE) negociados en el marco de la ALADI, las negociaciones bilaterales de los Estados Unidos con los países de la región, luego de haber suscrito el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que incluían materias como los servicios, y las negociaciones bilaterales de China con Perú y Chile. Este proceso de integración se ha visto reflejado en dos niveles: el regional y el multilateral (OMC) (Devlin & Estevadeordal, 2001, pp. 5-6).

En el caso del Brasil como uno de los líderes del primer grupo, que ha priorizado su política exterior hacia el fortalecimiento de las relaciones con el subcontinente es pertinente mencionar tres elementos trascendentales. El primero, radica en la percepción de su población de que Brasil es un gran país y merece un gran futuro y reconocimiento como tal por otras naciones (Soares de Lima & Hirst, 2006, p. 21); esto se ve evidenciado por su gran tamaño, recursos y capacidades que se han visto, a través de la historia, disminuidas en relación a su potencial (Bethell, 2010, pp. 5). El segundo y el tercer elemento tienen que ver con ciertas decisiones de priorización en materia de política

exterior de los Estados Unidos y su influencia en Sudamérica. Por un lado, los Estados Unidos firmaron el TLCAN, en diciembre de 1992, impulsando el comercio con México y Canadá. Posteriormente, en el 2003, se iniciaron las negociaciones entre los Estados Unidos, diversos países de Centroamérica y República Dominicana, que terminaron con la suscripción del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (TLC-RD), que entró en vigencia en 2006. Por otro lado, los Estados Unidos, en materia de política exterior, a partir del 9 de septiembre del 2001 y la declaración de “*Guerra al Terrorismo*”, miraron como prioridad al Medio Oriente, privando de importancia al continente sudamericano. Es así, que se realizaron las intervenciones en Afganistán –octubre del 2001- e Iraq –marzo del 2003-.

A fin de cuentas, existe un deseo inexorable de Brasil por constituirse en un líder, un espacio que ha sido dividido y delimitado para una mejor comprensión del otro polo de desarrollo y único competidor, los Estados Unidos, y un alejamiento, tanto en materia comercial como en seguridad de la región del mismo país. En ese sentido, la convergencia de estos tres elementos será clave para entender el deseo de liderazgo de Brasil en la región y las relaciones con sus países vecinos desde el gobierno de Cardoso.

Este trabajo de investigación procurará determinar si Brasil es un líder regional y establecerá hasta qué punto consolidarse como uno facilitará su posible opción a futuro como potencia global. Sin perjuicio de los análisis ya realizados para catalogar a un país como potencia regional o global, se ha considerado lo efectuado por Schoeman (2007, p. 11) con ciertas variantes para evaluar si Brasil es un líder regional y si la UNASUR se constituirá en el organismo en el cual Brasil podrá ejercer ese liderazgo. Además, se utilizará el concepto de Hurrell (2006, pp. 1-2) para evaluar si Brasil podrá constituirse como una potencia global.

En ese sentido, el Capítulo I introduce la política exterior de Brasil en los períodos de Fernando Henrique Cardoso, Luiz Inacio Lula da Silva y Dilma Rousseff y el papel de Itamaraty para la toma de decisiones de política exterior brasileña para entender su dinámica interna, para posteriormente evaluar las sus relaciones políticas y económicas con la región. Se dará relevancia a las relaciones entre Brasil y el Ecuador y su vecino Argentina. Además, se analizará el papel de Brasil en las controversias de la región, su rol estabilizador propulsor de la integración sudamericana y capacidad para influir en ciertos procesos históricos de la región. Por último, se estudiará si existe la aceptación de sus vecinos y si la misma constituye una amenaza para la integración sudamericana y su liderazgo.

El Capítulo II analizará la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). Para ello, se estudiarán los motivos para su creación, su proceso de integración y las instituciones. Adicionalmente, se evaluarán los proyectos de UNASUR y su contribución para la integración sudamericana, si la UNASUR reemplazará a CAN y el MERCOSUR como organismo responsable de asuntos comerciales y único organismo representante de la integración sudamericana. Por último, se analizará el rol de Brasil dentro de UNASUR.

El Capítulo III analizará si Brasil podrá ser considerado como una potencia global a futuro. Se evaluarán las relaciones de Brasil con el mundo, dando énfasis a su participación en organismos multilaterales. Además, se analizará si existe cohesión social y las consecuencias que la cohesión o su ausencia provocan en la dinámica de devenir líder regional; asimismo, se analizarán sus capacidades como Estado.

Finalmente, se precisarán ciertas conclusiones enfocadas a establecer si Brasil es un líder regional, el trabajo a realizarse para cumplir sus objetivos de política exterior para convertirse en uno o consolidarse como uno, el papel del liderazgo regional como condición para aspiraciones globales, el papel de UNASUR para impulsar el liderazgo de Brasil y las tareas pendientes de

UNASUR respecto de la integración sudamericana y las amenazas y limitaciones de esa integración.

## 1. Una perspectiva de la política exterior brasileña y sus relaciones con el subcontinente

El siguiente capítulo plantea el análisis de las relaciones del Brasil con América del Sur. En ese sentido, se iniciará con una explicación introductoria de la política exterior de Brasil desde el período de Fernando Henrique Cardoso hasta Dilma Rousseff y la influencia de Itamaraty para la toma de decisiones en política exterior como contexto para evaluar las relaciones comerciales y diplomáticas del Brasil.

Posteriormente, por un lado, se analizarán los aspectos con los cuales el Brasil podría fortalecer sus relaciones con los Estados del subcontinente: la superación al subdesarrollo y la exploración de la Amazonía como un eje de conectividad. Por otro, se examinarán las amenazas para la integración sudamericana.

### 1.1. La política exterior Brasileña desde 1995 hasta la actualidad

#### 1.1.1. Período de Fernando Enrique Cardoso

El surgimiento y transformación de Brasil como una potencia emergente en el sistema internacional nace de un proceso iniciado desde el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, importante académico que fue designado Ministro de Hacienda y Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Itamar Franco, quien asume el poder en 1995 hasta el 2003. A lo largo de sus ocho años de mandato se inició el período denominado por Fonseca (2011, p. 33), como el de la “*Revelación Internacional*”, caracterizado por una redefinición de la política exterior brasileña, que continuaría en el gobierno de Luis Inacio Lula da Silva.

En ese sentido, Cardoso promulgó una serie de reformas que buscaban brindarle a Brasil la oportunidad de participar mucho más activamente en los

organismos de toma de decisiones internacionales. Planteó despojarse del aislamiento característico en períodos anteriores con el objetivo principal de crear un nuevo orden internacional en el cual Brasil deseaba intervenir activamente. En su primer discurso como Canciller de Brasil en este mandato, Luiz Felipe Lampreia manifestó que *“ni una mayor autonomía, o el aumento de nuestra capacidad de influencia podría lograrse mediante el aislamiento o la supuesta autosuficiencia”*<sup>3</sup> (Fonseca, 2011, p. 38).

El gobierno de Cardoso buscó establecer una política brasileña conciliada en dos ejes: por un lado, la importancia de la definición de una América del Sur integrada; a través de una revalorización del MERCOSUR – uno de los más importantes organismos de integración regional-; la creación de un Área de Libre Comercio Sudamericana, en contraposición a la Alianza de Libre Comercio de las Américas (ALCA); la realización de la Cumbre de las Américas en Brasilia, en el año 2000; entre las actividades más significativas. Por otro lado, Brasil buscaba insertarse y participar dentro de los organismos internacionales como un actor importante, demostrado a través de la ratificación del Tratado de no Proliferación Nuclear, del Régimen de Control de Tecnología de Misiles (MTCR), la implementación de políticas neoliberales – privatización de empresas estatales, principalmente- y su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Las relaciones con la otra potencia de la región, los Estados Unidos, estuvieron caracterizadas principalmente por la existencia de ciertas incompatibilidades respecto a su posición sobre el ALCA, encubriendo por medio del comercio sus intereses políticos, económicos y estratégicos (Moniz, 2005, p. 3). Además, Brasil jamás aprobó la influencia de los Estados Unidos para la lucha contra el narcotráfico principalmente en Colombia, de donde, posteriormente, se intentó expandir el control de los Estados Unidos hacia la Amazonía utilizando la misma explicación.

---

<sup>3</sup> Traducción realizada por el autor.

No obstante, tras el 11 de septiembre del 2001, bajo el mandato de George W. Bush, los Estados Unidos priorizaron la “*Guerra contra el terrorismo*”, relegando aún más a Sudamérica de sus prioridades. Además, el gobierno de Bush estuvo caracterizado por la denuncia o no ratificación de ciertos instrumentos internacionales –Protocolo de Kyoto, Tratado sobre Misiles Antibalísticos (ABM) y Convención sobre Armas Biológicas-, contrario al deseo de Brasil por integrarse más al multilateralismo respetando los instrumentos de Derecho Internacional.

### 1.1.2. Período de Luiz Inacio Lula da Silva

Luiz Inacio Lula da Silva asume el poder tras tres intentos fallidos en el año 2003, como candidato del Partido de los Trabajadores (PT). Su eje de campaña fue la *mudança*, la idea de cambio en la esfera interna, la política, la economía y las relaciones internacionales también.

La política exterior instaurada en los períodos de mandato del Presidente Luiz Inacio Lula da Silva, evidencia una continuación con ciertas alteraciones en algunos ejes de aquélla del período precedente. Es fundamental para entenderla, tal como lo analiza Grasa (2004, pp. 98-99), la influencia de la estructura interna para la toma de decisiones en la esfera internacional. Fue notorio su interés en incrementar la política de inserción internacional de Brasil como sucedió en el período de Cardoso, sin embargo, se dio énfasis al entrelazamiento de la esfera interna con la internacional, especialmente en aspectos relativos a la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

Con ese antecedente, Brasil dio mucha mayor trascendencia a las relaciones con los países del Sur, enfocándose principalmente en Latinoamérica y el Caribe, Asia, Medio Oriente y el continente africano, sin dejar de lado la importancia de sus socios tradicionales como los Estados Unidos y la Unión Europea. En ese sentido, Itamaraty contaba con representaciones diplomáticas -36 nuevas hasta el 2009- en países antes

impensados como Gabón, Bangladesh, Tanzania e, incluso, en Corea del Norte.

Sin duda un factor importante que permite establecer una línea de continuidad en la política exterior tanto de Cardoso como de Lula es la imagen del Presidente como eje para el mejoramiento de las relaciones en el extranjero. Para el 2009, el Presidente Lula había pasado 385 días fuera de su país en 200 países visitados, procurando diversificar los destinos y aduciendo que *“en este mundo globalizado, un país con el potencial productivo de Brasil no puede quedarse sentado en una silla esperando que la gente venga a descubrirlo”* (Mallea, 2009, pp. 1). Y no solamente ha influenciado el deseo de Brasil por incorporar sus socios comerciales, sino que, al igual que en el período de Cardoso, Lula ha luchado incansablemente por disminuir oposición en relación a la posibilidad de que Brasil obtenga un asiento como Miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Adicionalmente, su gobierno ha buscado robustecer la imagen de Brasil dentro de la región. Por un lado, su perfil como figura política (fue reconocido como una de los líderes más influyentes en sus períodos) ha impulsado la integración sudamericana. Por otro, es evidente el papel que mantuvo Brasil como mediador en la controversia que existió entre Venezuela y Colombia, su presencia importante en Haití y su rol central en la crisis política en Honduras en el 2009.

La política comercial y económica del gobierno de Lula se basó principalmente en el incremento de la participación de Brasil en organismos multilaterales como la OMC, contrario a lo establecido por Cardoso, quien apoyó la participación de Brasil en organismos multilaterales observando paralelamente las negociaciones con la Unión Europea y los Estados Unidos como alternativa. Además, Lula da Silva insertó a la política comercial dentro de la política exterior de Brasil y priorizó una estrategia política para alcanzar sus objetivos. El Ministerio de Relaciones Exteriores retomó su posición

estratégica, ya que durante el período de Cardoso las cuestiones políticas se ocupaba el Presidente y las cuestiones económicas y comerciales el Ministerio de Hacienda (Correia, 2012, p. 10).

### 1.1.3. Período de Dilma Rousseff

Desde el 1<sup>ro</sup> de enero del 2011, Dilma Rousseff, la primera Presidenta de Brasil, asume el poder por un período de cuatro años. A partir de su posesión, Rousseff, se centra en dos ejes fundamentales en su política exterior: mantiene el entrelazamiento entre el sector interno y externo como sucedió en el gobierno de Lula y observa como prioridad, con mayor fuerza que antes, a la región sudamericana.

Si bien en el tiempo de su mandato no se ha evidenciado la participación internacional que los mandatarios anteriores realizaban, Rousseff en el discurso de posesión de Antonio Figueiredo, su Ministro de Relaciones Exteriores actual, manifestó que *“la integración regional, en especial con las naciones sudamericanas, constituye la mayor prioridad de la política exterior (de Brasil)”* (Diario Granma, 2013). Además, *“observa con orgullo al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)”* (Diario Granma, 2013), instancias fundamentales para la unión sudamericana.

Para Lissardy (2012), la política exterior de Rousseff es descrita como pragmática en relación a sus predecesores. Menciona, adicionalmente, que la política exterior comprende de dos ejes: el ideológico, proveniente del PT, y el pragmatismo, desde la Presidencia de Brasil. El PT asesoró a Ollanta Humala para que pudiese vencer en los comicios en Perú mientras que Rousseff solicitó mayor espacio de las empresas brasileñas dentro de ese país.

Brasil, además, ha buscado expandir sus vínculos económicos en la región, evidenciándose en el incremento de la emisión de capital para empresas brasileñas por parte del Banco Brasileño para el Desarrollo (BNDES) para proyectos en diversos sectores.

#### 1.1.4. El papel de Itamaraty como eje de la política exterior brasileña

Itamaraty, con el paso de los años, se ha convertido en una institución clave para la formulación de la política exterior brasileña. Es considerada como una de las instituciones más importantes de Brasil, puesto que ha permitido establecer líneas de continuidad fundamentales para considerar a ese país como uno de los Estados con una política exterior duradera en el tiempo. Si bien se ha manifestado que la existencia de grandes personajes como Fernando Henrique Cardoso y Luiz Inacio Lula da Silva en el Ejecutivo han sido claves para la diplomacia brasileña, no deja de ser fundamental el papel de Itamaraty como ente formulador de políticas.

Para entender la continuidad en la política exterior brasileña a través de Itamaraty, es necesario mencionar que Brasil sostuvo un proceso diferente frente a otros Estados sudamericanos. En 1808, dada la ocupación de las tropas de Napoleón en Portugal, las instituciones de ese país fueron trasladadas a Brasil y se mantuvieron después de su independencia en 1822. Este factor permitió que Brasil mantuviera la institucionalidad portuguesa y su Monarquía se relacionase con las de los países europeos.

En la década de los 60's, Itamaraty atraviesa por una reforma trascendental para su funcionalidad actual. Es así, que se independiza del Ejecutivo y se constituye como el órgano de formulación de política exterior a cargo del servicio diplomático. A partir de aquello, sin perjuicio de quien ocupe el poder, Itamaraty ha continuado cumpliendo con sus competencias.

Como manifiesta Rivarola (2008, pp. 3-4), Brasil, consciente de su escaso poder económico y militar en comparación con otros países, consideró que la Diplomacia con estrategias y acciones bien aplicadas podrían ser un gran mecanismo para ocupar un papel protagónico en el sistema internacional. Este argumento confluye con el proceso de la globalización, en el cual se crearon más instituciones internacionales para interrelacionar a los Estados en múltiples áreas como el medio ambiente, desarrollo y comercio.

A partir de la década del 90, la diplomacia brasileña, dirigida desde Itamaraty, tuvo un giro importante a decir de Rivarola (2008, p. 6). Este giro se debió a su participación como anfitrión de la Cumbre para la Tierra en 1992, que en un inicio para Itamaraty, la institución organizadora, suponía una amenaza para su control sobre la Amazonía, el espacio propicio para las críticas de los Organismos No Gubernamentales (ONG) y la sociedad civil. Al final, Brasil recibió apoyo de las ONG y se incluyó en la agenda internacional la discusión sobre medio ambiente. De igual forma, Brasil incrementó su participación en espacios para el diálogo en áreas como los Derechos Humanos.

Para los asuntos regionales, Itamaraty, a partir del 2003, creó la Subsecretaría para Asuntos de Sudamérica, órgano encargado de formular políticas para la región que ahora tenía mayor relevancia que los Departamentos para Asia, África y Medio Oriente. Todo esto a propósito de los avances realizados en el MERCOSUR y los próximos procesos de integración que irían cristalizándose posteriormente. El incremento de la participación de esta Subsecretaría confluye con la estrategia brasileña de incrementar sus relaciones con el subcontinente, y ahora se constituye como la institución con mayor cantidad de negociaciones en materia regional y bilateral.

## 1.2. Relaciones comerciales con los países sudamericanos

Para una mayor comprensión de las relaciones comerciales de Brasil con los países del subcontinente, se considera propicio realizar una revisión del entorno económico de Brasil. En ese sentido, según el Examen de Políticas Comerciales (EPC) de Brasil ante la Organización Mundial de Comercio (OMC), realizado en el 2013, la economía de Brasil registró importantes resultados en el período 2007 – 2012. El PIB real, tuvo un crecimiento medio de 3,6% anual, favorecido, principalmente, por una alta demanda interna y externa y los altos precios de los productos producidos por ese país internacionalmente (ver Anexo 7.1.).

Si bien la moneda brasileña se apreció y existió una alta demanda interna de productos, la inflación se mantuvo en niveles planificados. El crecimiento sostenido de Brasil durante el último decenio se vio fortalecido con la reducción de la pobreza, la desigualdad de los ingresos, y la mejora en cifras de empleo (OMC, 2013, p. 9).

En materia comercial, las exportaciones brasileñas, entre el 2007 – 2012, incrementaron en una tasa media del 8,6%, dando mayor trascendencia a los productos primarios derivados de la producción minera y agrícola. Los productos manufacturados solo incrementaron su exportación a una tasa anual de un 1,8% y su participación en el total de las exportaciones se redujo de 46,6% a 33,8%. En cuanto a las importaciones, las mismas crecieron en el mismo período más que las exportaciones a una tasa anual de 13,1%, contrayendo el superávit en balanza comercial (Ver anexo 7.2.).

Su relación comercial con los países asiáticos, en especial con China, se ha incrementado sustancialmente. No obstante de aquello, su mayor socio comercial continúa siendo la Unión Europea. En materia de Inversión Extranjera Directa (IED), Brasil es el sexto mayor receptor de la misma en el mundo hasta mediados del 2012 (OMC, 2013, p. 10).

La República Federativa de Brasil es Miembro de diversos organismos regionales en materia comercial. Entre los que destacan el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la ALADI.

#### 1.2.1. Relaciones comerciales entre Brasil y sus interlocutores del subcontinente

Las relaciones comerciales bilaterales de Brasil con los países de la región se caracterizan por la presencia de una tendencia a favor de Brasil, respecto del saldo de balanza comercial, con una excepción marcada: Bolivia (ver anexo 7.3. y 7.4.).

Su principal socio comercial es Argentina, con quien ha comerciado aproximadamente unos USD \$20.000 millones en el 2013. El máximo de exportaciones brasileñas a Argentina fue el año 2011, registrando aproximadamente USD \$22.000 millones. En los dos últimos años, 2012 y 2013, Brasil incrementó sus exportaciones alrededor de USD \$1.600 millones. Entre los productos más importantes exportados e importados hacia/desde la Argentina destacan los de la industria automotriz, motivo por el cual, dentro del MERCOSUR se da un tratamiento diferente a estos productos.

Su segundo socio más importante es Venezuela, con quien mantiene la mayor diferencia en el saldo de balanza comercial a favor, registrando USD \$3.669 millones. La industria que más exporta desde Brasil a Venezuela es la alimentaria puesto que sus productos de exportación más importantes son las carnes y el azúcar. Las exportaciones se ven complementadas con aviones, que registran un aumento significativo entre 2012 y 2013. Por el lado de las importaciones, Brasil importa petróleo y derivados desde Venezuela, además de energía eléctrica. Venezuela será de mucha importancia para Brasil siendo ahora miembro del MERCOSUR, debido a que podrá proveer a la industria brasileña de energía en caso de necesitarlo.

El tercer socio más importante es Chile. Chile y Brasil, en el 2013, han intercambiado bienes con un saldo a favor del segundo de USD \$155 millones. Entre los países con los cuales Brasil ha mantenido un amplio comercio de bienes, Chile se constituye como el país con menor brecha en balanza comercial, dejando de lado a Bolivia. Chile mantiene con Brasil un intercambio de bienes enraizado en la industria automotriz, por el lado brasileño, y la minería, por el lado chileno. Chile no pertenece al MERCOSUR ni a la CAN pero es un socio importante por su interés en establecer acuerdos tanto con países de la región como con el mundo.

Bolivia es el único Estado de Sudamérica con un saldo de balanza comercial favorable. Para 2013, la suma asciende a USD \$2.400 millones. Además, cabe recalcar que en el 2012, Bolivia fue aceptado como Miembro del MERCOSUR (resta la aprobación de los Parlamentos de los países Miembros) y todavía no ha renunciado a la CAN, en contraste con Venezuela. Las industrias petroquímica, petrolera y automotriz son las que más exportan a Bolivia, mientras que, en su mayoría, Bolivia exporta gas y alimentos a Brasil.

Los países restantes del MERCOSUR, Uruguay y Paraguay, son socios importantes para Brasil. Ambos mantienen una balanza comercial negativa. En el caso del Paraguay, la balanza comercial a favor de Brasil asciende a USD \$2.000 millones aproximadamente mientras que Uruguay registra USD \$300 millones. Uruguay ha manifestado en el marco del MERCOSUR su deseo por negociar un acuerdo de comercio con terceros países, precisamente con los Estados Unidos, proceso que no prosperó. En cuanto a las exportaciones, Brasil exporta a ambos países crudo, vehículos, abonos y carnes. Por otro lado, Paraguay y Uruguay exportan a Brasil productos de la industria alimenticia (trigo, carnes, arroz y soya).

Colombia y Perú, con una política de mayor apertura al comercio registran ambos una balanza comercial negativa con Brasil. A diferencia de Colombia, que mantiene un déficit de USD \$1.240 millones aproximadamente

(2013), Perú redujo su déficit sustancialmente, llegando hasta USD\$ 375 millones para el mismo período. Ambos países se encuentran en proceso de negociación de Acuerdos comerciales con terceros países, puesto que la CAN permite los diálogos de sus Miembros con el exterior. Respecto de las exportaciones, Brasil envía a ambos países productos del sector automotriz en su mayoría, además de bienes del sector petrolero y petroquímico. Las importaciones brasileñas de estos dos países se centran en los sectores minero y petrolero.

Guayana y Suriname, si bien son parte de la región, su relación comercial no es amplia como los países antes mencionados. De ambos se puede mencionar que sus balanzas comerciales mantienen un déficit, y que, entre los dos, las importaciones no ascienden a más de USD \$3 millones.

#### 1.2.2. Relación Comercial Brasil – Ecuador

La relación comercial entre Brasil y Ecuador, en el año 2013, se ha visto afectada de forma importante en relación al año precedente. Es así que las exportaciones brasileñas se redujeron en aproximadamente USD \$880 millones y la importación de productos del Ecuador en aproximadamente USD \$130 millones. La balanza comercial continua siendo favorable para Brasil, con USD \$9 millones para el 2013.

En materia de exportaciones, Brasil exporta al Ecuador productos manufacturados como laminados, productos de soya y medicamentos. Las importaciones brasileñas de productos ecuatorianos se han basado en productos de la industria alimenticia como mariscos y chocolate.

La relación comercial, entre Brasil y Ecuador, se ha visto claramente afectada por las medidas proteccionistas y el impacto que tiene la industria local en la formulación de políticas de importación. Es ese el caso del camarón ecuatoriano, el cual ha sido impedido de entrar a Brasil por un sinnúmero de

requisitos técnicos para concluir el proceso de negociación de un Análisis de Riesgo para la Importación (ARI). Para Esteban Machuca, funcionario de la Coordinación de Asuntos de Latinoamérica del Ministerio de Comercio Exterior, la industria local se ha mostrado reacia para la entrada de este producto, sin tomar en cuenta la alta calidad del mismo y que su importación estará destinada al consumo en un nicho de mercado con alto poder adquisitivo (hoteles y restaurantes gourmet).

La relación comercial de Brasil con los países de Sudamérica se centra en el intercambio de productos industrializados, específicamente de las industrias automotriz y petroquímica desde Brasil, y la importación de productos de las industrias: alimenticia, minería y petróleos desde sus vecinos.

Para Pedro Boada, funcionario del Ministerio de Comercio Exterior, la economía brasileña es competitiva respecto de las de sus vecinos, incluido Ecuador. Brasil produce productos potenciales de exportación de sus interlocutores comerciales, no obstante, ha desarrollado los factores de la producción para la generación de bienes industrializados. En ese sentido, Brasil podría convertirse en un posible proveedor de productos industrializados a los países de la región sin que su producción de materias primas se vea afectada. Adicionalmente, según Boada, Brasil no estará dispuesto a sacrificar su producción nacional para permitir el ingreso de productos competidores.

Este argumento, según Machuca, se ejemplifica en el caso de las negociaciones de un Análisis de Riesgo de Plagas (ARP) como requisito para la exportación del banano. Este tema fue llevado a escala presidencial y debatido entre los Presidentes de Ecuador y Brasil en 2011, no obstante, posterior a la aprobación de la Presidenta Rousseff, las negociaciones se han desarrollado con trabas, incluso, dentro de Brasil, se realizaron publicaciones comentando las afectaciones que recibiría la industria local si el banano ecuatoriano ingresara.

La relación comercial entre Brasil y Ecuador mejorará siempre que el primero efectúe consensos entre su gobierno y el sector productivo para eliminar las medidas de acceso a mercado impuestas a los productos ecuatorianos. Este factor es clave para fortalecer la relación puesto que los aspectos compartidos a esfera política deben complementarse en materia comercial. Sería importante también para ambos países el desarrollo del corredor Manta-Manaos, un importante proyecto de transporte multimodal que busca facilitar el flujo de bienes entre las ciudades de Manta y Manaos y unir a los mercados asiáticos con el Atlántico.

Para el Ecuador, Brasil continúa siendo un mercado a explorarse a futuro. Con un mercado de 200 millones de habitantes, resulta fundamental que el país formule políticas comerciales destinadas a incrementar las exportaciones de sus productos de alta calidad. Además de poseer una balanza comercial negativa con Brasil, ese país ocupa el vigésimo lugar entre sus destinos de exportación, razón por la cual, es impensable en la actualidad considerar que existirá algún tipo de dependencia del Ecuador en el mercado brasileño.

### 1.2.3. Relación comercial Brasil – MERCOSUR

El Mercado Común del Sur es una unión aduanera creada en 1991 con la firma del Tratado de Asunción entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Posteriormente, se unieron Venezuela y Bolivia, de quien se espera la ratificación en la legislación de los países Miembros para su adhesión.

Entre otras cosas, de Acuerdo al Tratado de Asunción (1991), el MERCOSUR tiene como objetivos el libre transporte de bienes y servicios, eliminando los derechos aduaneros y las restricciones no arancelarias; el establecimiento de un arancel externo común, la adopción de una política comercial común entre sus Miembros y la coordinación de una política macroeconómica común para la competencia equitativa entre las partes.

En el período 2007 – 2013, la República Federativa de Brasil ha mantenido una balanza comercial de bienes positiva con los Estados del MERCOSUR. Los años 2008 y 2011 registran la mayor brecha entre importaciones y exportaciones (Ver Anexo 7.3.). Para el período 2012 – 2013, las importaciones de productos del MERCOSUR a Brasil se han mantenido constantes mientras que las exportaciones de Brasil hacia esos países se han incrementado.

Con el paso del tiempo, la importancia de Brasil en las exportaciones de los mercados más pequeños del bloque ha aumentado. Las balanzas comerciales a favor de Brasil no registran síntomas de mejora en beneficio de los mismos. Uruguay y Paraguay ocupan el vigésimo noveno y el cuadragésimo segundo lugar entre los mercados con mayor influencia en las importaciones brasileñas, sin embargo, Brasil es el principal mercado de sus exportaciones. En el caso de Argentina, su socio más importante es Brasil y ocupa el cuarto lugar entre los mayores importadores hacia Brasil. Venezuela, de igual manera, tiene un importante flujo de bienes hacia Brasil, siendo su séptima fuente de importaciones más importante y el quinto destino más importante de sus exportaciones. Con este antecedente, MERCOSUR, sobre todo para los países más pequeños, se viene convirtiendo en un organismo de interdependencia con asimetrías cada vez más significativas.

El MERCOSUR es un espacio importante para Brasil ya que, a diferencia de los otros Miembros, es el único que ha obtenido una balanza comercial favorable, desafiando la teoría de que los Estados pequeños, como Paraguay o Uruguay en este caso, disfrutarán de mayores posibilidades de expandir sus exportaciones a mercados más amplios (Ferrerres, 2012). Además, Brasil, por su territorio, producto interno bruto (PIB), organización y capacidades constituye el Estado con mayor trascendencia en el bloque, motivo por el cual se ha permitido liderar los procesos de negociación con otros bloques como la Unión Europea.

El MERCOSUR, no obstante de los beneficios obtenidos por Brasil únicamente, ha sido criticado especialmente porque reduce la integración a la esfera comercial (Caetano, 2011, p. 32). Si bien existe el Protocolo de Ushuaia relativo al compromiso democrático entre los Miembros del MERCOSUR y se ha intentado abarcar otras áreas, el MERCOSUR se ha definido, desde su creación, como un espacio de reducción arancelaria especialmente. El Acuerdo Sarney – Alfonsín, que buscaba una integración mucho más profunda –incluso se realizaron gestiones en materia nuclear-, quedaría relegado y se retomó hasta el 2002 (Caetano, 2011, p. 30).

Además, el bloque demostró, en la década de los 90, ser uno permeable frente a la innegable influencia de los flujos comerciales internacionales y su incapacidad por remediar las controversias entre sus Miembros. Es así que, tras ciertas discrepancias especialmente entre Brasil y Argentina, el segundo renueva su Acuerdo de Complementación Económica con México, irrespetando la postura en conjunto del bloque frente a terceros. A su vez, Brasil complicaba sustancialmente con su política cambiaria y los países más pequeños tenían complicaciones para negociar en el extranjero y su dependencia comercial con un Brasil en crisis los complicaba.

Posteriormente, y como último punto, el MERCOSUR ha sido criticado por su imposibilidad por responder frente a crisis de sus Miembros (Uruguay y Argentina) y, especialmente, por su inoperancia para concretar las negociaciones de Acuerdos de Comercio con terceros países o bloques, lo cual ha perjudicado a países como el Uruguay (Caetano, 2011, pp. 52 - 57).

#### 1.2.4. Relación comercial Brasil – CAN

La Comunidad Andina de Naciones (CAN) nace a partir de la suscripción del Acuerdo de Cartagena en 1969. Inicialmente, se conformó entre Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Para el 2006, Chile y Venezuela

habían salido del bloque, quedando los cuatro países restantes en la conformación que se mantiene actualmente.

Para objetivo de esta investigación, es necesario conocer la relación comercial de Brasil con la Comunidad, por lo que, en el período de análisis 2007 – 2013, Brasil mantuvo una balanza comercial positiva, exceptuando el año 2013. Desde el año 2009, las importaciones desde los países de la CAN se han incrementado, registrando en el 2013 USD\$ 7.314 millones aproximadamente (ver anexo 7.3.).

El contexto de la relación comercial con los Miembros de la CAN es diverso, en el caso del Ecuador, para el año 2013, las relaciones comerciales en general disminuyeron de forma importante. Mientras que con Colombia la balanza comercial positiva de Brasil se mantiene por encima de los USD\$ 1.000 millones, Perú ha reducido en el 2013 de USD\$ 1.100 a USD\$ 300 millones de dólares su balanza negativa. Por último, Bolivia, mantuvo una balanza comercial positiva. El incremento de las importaciones de productos peruanos y bolivianos han influido para que la balanza comercial, en el 2013, sea positiva en contraste con los demás del período a analizarse, donde la balanza comercial registró USD \$1.500 millones como mínimo a favor de Brasil.

#### 1.2.5. Relación comercial Brasil – ALADI

La ALADI se crea en 1980 como reemplazo a la ALALC. Actualmente cuenta con trece Estados Miembros, entre los que destacan Brasil, México y Argentina.

A diferencia del ALALC, el ALADI promueve una integración en muchas áreas adicionales al comercio. Es así, que entre sus Acuerdos Regionales se destacan aquellos en materia de Cooperación Científica y Tecnológica e Intercambio de Bienes en las áreas Cultural, Educacional y Científica, aparte

del Acuerdo Regional sobre las Preferencias Arancelarias Regionales y Apertura de Mercados.

Entre los Acuerdos de Complementación Económica, Brasil ha negociado y suscrito con México y Venezuela (mientras logra su incorporación al MERCOSUR), y conjuntamente con los Miembros del MERCOSUR mantiene Acuerdos con: Chile; Bolivia; México; Perú; Ecuador, Colombia y Venezuela; y Cuba.

#### 1.2.6. Inversiones

En el 2012, el flujo de inversiones a América Latina se incrementó un 6,7% respecto del año precedente, registrando USD \$173,3 billones, en contraste con la tendencia mundial a reducirse (Grossmann, 2013, pp. 1). Brasil, por su parte, registró una pequeña reducción en ese año en comparación al anterior. La inversión se concentró en la ciudad de Sao Paulo, la ciudad con mejor infraestructura y la más industrializada del país. Además, otros flujos de inversión buscaron beneficiarse de los incentivos a la misma como el caso de la Zona Franca de Manaus (Popovici & Meriano, 2012, pps. 1-5).

Algunas compañías que invirtieron en Brasil han preferido hacerlo en regiones donde existe un propicio ambiente para la inversión, creando aproximadamente 50.000 empleos en el 2010. Uno de los sectores más importantes receptores de dicha inversión es el automotriz. La demanda de autos dentro de Brasil y en la región ha colocado al país como el cuarto mercado más grande del mundo de esta industria. El sector automotriz aportó con el 45% de trabajos creados en el 2010. Otros sectores productivos receptores de inversión extranjera fueron el naval y logístico, con inversiones de Corea del Sur, Italia y Singapur y el de maquinaria industrial, industria química y electrónica, que en su conjunto crearon 85.000 puestos de trabajo

aproximadamente entre los años 2003 – 2010 (Popovici & Meriano, 2012, 6-11).

Las compañías brasileñas han decidido ampliarse a lo largo de la región y del globo de igual manera. Brasil es el único Estado de Sudamérica ubicado entre los 25 países fuente de inversión extranjera directa del mundo, ocupando el 22<sup>vo</sup> lugar en el ranking *IBM-PLI's Global Top 25*. El principal destino de la inversión brasilera es Latinoamérica con un 60% del total de proyectos, donde Argentina y México atraen más del 50% de los mismos entre los años 2003 - 2010. En 2010 y 2011, los Estados Unidos encabezan la lista como receptor de la inversión brasilera. Los sectores priorizados para dicha inversión son el metalmecánico, textiles, químicos, alimentos y bebidas y transporte (Popovici & Meriano, 2012, pps. 12-15).

El contexto económico positivo, los altos precios de las materias primas y la estabilidad política de los países sudamericanos entre 2003-2010 ha sido clave para fomentar la llegada de inversión extranjera directa al subcontinente e incrementar su inversión en otros Estados de la región y del mundo. De esa inversión extranjera directa en la región, USD \$65,2 billones se concentró en Brasil, lo que representa un 41% del total. Le siguen Chile con USD \$30,3 billones (Grossmann, 2013, pps. 2-9).

### 1.3. Relaciones diplomáticas con los países sudamericanos

El fortalecimiento de las relaciones diplomáticas de Brasil con los países sudamericanos es un objetivo importante de política exterior que le servirá para consolidarse como un líder regional. Para aquello, es necesario profundizar sobre las condiciones propicias para ese liderazgo, que se encuentran divididas en tres y se mencionan a continuación.

La primera condición radica en la búsqueda de Brasil de un liderazgo, merecido para ellos dada su trascendencia y sus características geográficas.

En ese sentido, Brasil conociendo que sería complejo obtener el mismo, en vista de su menor poder económico -en relación a otros polos de desarrollo en la región como los Estados Unidos- y militar, dio prioridad al uso de la diplomacia, espacio donde consideró podría tener éxito (Rivarola, 2008, pp. 3-4). Ese liderazgo se vio definido, desde el gobierno de Cardoso, hacia la esfera sudamericana.

Adicionalmente, es necesario mencionar que Brasil es el quinto país más grande del mundo con 8,5 millones de km<sup>2</sup>, un 47% del área total de Sudamérica, posee grandes reservas de gas natural, delimita con diez de los doce países de la región y, dentro de sus fronteras, se encuentra una región trascendental tanto para su integración con la región como para su desarrollo endógeno: la Amazonía. Además, se constituye como el octavo país con mayor PIB (PPA) del mundo y el primero en Latinoamérica registrando USD \$ 2,3 billones en el 2012, por encima de México y Argentina (CIA, 2013). Brasil posee la sexta fuerza de trabajo más grande del mundo y la más extensa en Sudamérica -Colombia ocupa el vigésimo noveno lugar en el mundo y el segundo en la región- (CIA, 2013). Entre 1980 y el 2011, la economía brasileña pasó de ser la decimosexta más grande al sexto lugar.

La segunda condición nace a partir de la división de la región realizada por los Estados Unidos en dos subregiones. La firma de los Tratados de Libre Comercio entre Estados Unidos con sus países vecinos y con Centroamérica (incluyendo a República Dominicana) ha permitido establecer una relación diferente entre aquel país y los países suscriptores de esos Acuerdos y los sudamericanos. Mientras México y los países centroamericanos se decidieron por una apertura de sus relaciones comerciales y de inversión con Estados Unidos, los países de América del Sur rechazaron la Alianza de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y han debido negociar individualmente sus Acuerdos Comerciales. Cabe recalcar, que la negociación por Bloques, tanto para Norte y Centroamérica, se la realizó como una alternativa al ALCA, iniciativa

estadounidense que buscaba la construcción de una zona de libre comercio para todo el continente americano.

Esta división ha permitido entender las relaciones de los Estados Unidos con Latinoamérica. Por un lado, se encuentra México y Centroamérica; territorios más cercanos a ese país, en donde existe una relación comercial más amplia y son una prioridad en materia de seguridad para los Estados Unidos. Estos países, especialmente México, son los mayores proveedores de estupefacientes a ese país y han sido importantes los aportes de EE.UU. para la lucha contra el crimen organizado que ahí prolifera, especialmente los cárteles del narcotráfico y las pandillas. Un ejemplo de aquello es la suscripción de la *Iniciativa Mérida*, entre Estados Unidos, México y otros países de la región, en el 2008, para los fines mencionados anteriormente.

Por otro lado, se encuentra la región sudamericana; territorios con mayor alejamiento de los Estados Unidos y que suponen una menor amenaza a su seguridad que aquellos del centro y norte. La intensidad de las relaciones con Estados Unidos varía dependiendo del país y no existe un *Tratado de Libre Comercio* negociado por bloque; sino son solo Chile, Colombia y Perú quienes han negociado y suscrito este instrumento individualmente.

Para la tercera y última condición, se destaca el establecimiento de la *Guerra al Terrorismo* por el Presidente estadounidense George W. Bush, a partir de los atentados ocurridos en el 2001. Este suceso fue clave para determinar al Medio Oriente como la prioridad para la seguridad de los Estados Unidos en aquel entonces. Para Sudamérica, la *Guerra al Terrorismo* termina de alejarla de los EE.UU en materia de seguridad, ya que comercialmente la incompatibilidad ya existía. A diferencia de lo ocurrido décadas atrás, Sudamérica ya no era un continente vulnerable para la expansión del socialismo; todos sus Estados son sistemas democráticos, más estables e inciden una menor preocupación para el norte.

En la actualidad, la política exterior de los Estados Unidos ha cambiado, observando como prioridad geoestratégica el Pívor de Asia. El Pívor de Asia constituye, según la Secretaria de Estado, Hillary Clinton (2011), en una nueva estrategia que permitirá “*sostener el liderazgo, asegurar sus intereses y promover nuestros valores (de Estados Unidos)*” en la región de Asia – Pacífico. En ese sentido, el liderazgo de Estados Unidos se verá beneficiado siempre y cuando exista una inversión en términos económicos, diplomáticos y estratégicos, que fomenten el desarrollo de esta región que, según Clinton (2011), ha madurado y se ha convertido en un sector clave para los asuntos internacionales.

Si bien la política exterior de los Estados Unidos ha cambiado su rumbo en el gobierno de Barack Obama, ésta, al igual que en el período de la *Guerra al Terrorismo*, todavía mantiene alejada a América del Sur como prioridad geoestratégica.

#### 1.3.1. La voluntad de Brasil como país estabilizador en Sudamérica

Brasil ha tomado un rol fundamental para la solución de controversias entre distintos Miembros de la región. Para la política exterior brasileña son fundamentales los esfuerzos que se puedan realizar para mantener la paz y la estabilidad en la región como eje para su desarrollo. En esta sección se evaluará el rol de Brasil para solucionar controversias en el subcontinente, analizando el conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú, la inestabilidad política de Bolivia en 2008 y la destitución del cargo del Presidente Fernando Lugo en Paraguay en 2012.

##### 1.3.1.1. La Paz de Brasilia: el conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú

El Protocolo de Río de Janeiro, de 1942, intentó poner un fin de las disputas fronterizas entre Ecuador y Perú. A pesar de aquello, este conflicto, que era el único conflicto armado por resolver en la región, se agudizó en 1995

con la Guerra del Cenepa, la más cruenta de los 21 conflictos sostenidos entre ambos países (Scott Palmer, 1999, pp. 31-32). Este conflicto supone la alteración de la paz interestatal, pero también podría suponer una alteración para la paz regional, lo cual implica responsabilidades importantes para los países, más aún conociendo que el mismo Protocolo estableció a Chile, Argentina, Estados Unidos y Brasil como países garantes (Rojas Aravena, 1999, p. 61).

Para Rojas Aravena (1999, p. 75), era de fundamental importancia el compromiso político para la conclusión de este conflicto. La solución debía satisfacer a las partes involucradas –Ecuador y Perú- y también tomar en cuenta los aportes de los países garantes, donde se encontraba Brasil. Tras el Conflicto del Cenepa, los países garantes ocuparon un puesto importante en el proceso de paz, entre otras cosas, en el establecimiento de la *Misión de Observadores Militares Ecuador/Perú* (MOMEPE), con tropas brasileñas y de los demás países, que para Rojas Aravena (1999, p. 77) “*han sido cruciales en el enfriamiento del conflicto y en la generación de garantías para el desarrollo de La negociación diplomática*”.

El papel de Brasil fue fundamental para la solución de la controversia limítrofe entre Ecuador y Perú. Se constituyó, al mando de su Presidente, Fernando Henrique Cardoso, como el coordinador de los garantes, sirviendo de “*eje crítico, neutral y persuasivo con sus contrapartes*” (Scott Palmer, 1999, p. 48). Brasil sirvió como sede de más de veinte reuniones informales previas a que los Jefes de Estado asumieran las negociaciones; el lugar para la firma de la retirada de tropas, la Declaración de Paz de Itamaraty de 1995; y el Acuerdo de Brasilia de 1998. Como fue decidido por las partes y los garantes, la negociación se dividió en cuatro ejes negociados en cada una de las capitales de los países garantes. Brasilia sirvió como centro para las negociaciones limítrofes, las últimas en acordarse y más importantes (Scott Palmer, 1999, pp. 43-48). A diferencia de Estados Unidos, Brasil estuvo “*más dispuesto a dejar que las mismas avanzaran a su propio ritmo*” (Scott Palmer, 1999, p. 43).

### 1.3.1.2. Inestabilidad política en Bolivia

En diciembre del 2005, Bolivia eligió a Evo Morales, un indígena de la etnia aymara, que es considerado el primer Presidente indígena de Bolivia, pese a tener una población mayoritaria de aquella etnia. La elección del Presidente Morales supuso un conjunto de reformas destinadas al apoyo a los sectores campesinos bolivianos. No obstante, en el 2008, los grupos pertenecientes a la Media Luna –Beni, Pando Santa Cruz y Tarija-, donde existe una población minoritaria indígena y una gran parte de los recursos gasíferos del país, determinaron ciertas medidas para obtener autonomía, menoscabando las disposiciones desde el Estado Central.

Los Departamentos opositores –La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba- realizaron un referéndum revocatorio que terminó con el apoyo al Presidente Morales. Se realizaron paros en los Departamentos de la Media Luna, el Embajador de los Estados Unidos en Bolivia fue expulsado, el gobierno estadounidense ubicó en la lista negra a Bolivia como país que no ha luchado contra el narcotráfico como represalia y las manifestaciones escalaron al punto de obstruir el paso de gas hacia Brasil, cerrando una válvula en Tarija y ocasionando su explosión. Además, un grupo de indígenas fue asesinado en el Departamento de Pando, llamando la atención de los países de la región que se reunieron en Chile el 15 de septiembre del 2008.

Producto de esa reunión, se realizó la Declaración de la Moneda, en el Marco de UNASUR, donde se expresa el apoyo al Presidente Morales, respetando la soberanía; la no injerencia en asuntos internos, posición que fuese iniciativa de Luiz Inacio Lula da Silva, Presidente de Brasil; y los Derechos Humanos. Se creó una comisión para investigar la masacre de Pando y un grupo de apoyo para Bolivia.

El papel de Brasil fue importante en este caso, puesto que influyó para que ningún otro Estado, refiriéndose a Estados Unidos, interviniere en asuntos

de la región. Adicionalmente, fue un triunfo diplomático para Brasil ya que el debate y solución de este percance se realizó en la esfera de UNASUR y no de la OEA, como la oposición deseaba, institución donde los Estados Unidos tienen un papel preponderante. Si bien la válvula que se rompió es la más grande fuente de abastecimiento a la ciudad de Sao Paulo, Brasil demostró su liderazgo y, a través de UNASUR, se analizó e hizo seguimiento del conflicto y no hubo ningún suceso posterior que rompa con la democracia boliviana.

En este caso, se puede ver una victoria diplomática de la UNASUR, liderada por Brasil y el compromiso político de Venezuela, frente a la OEA, con Estados Unidos a la cabeza.

#### 1.3.1.3. Juicio Político y destitución de Fernando Lugo

En el año 2012, Fernando Lugo, Presidente del Paraguay, fue enjuiciado por una moción de censura del Parlamento paraguayo, que se ratificaría con una mayoría y posterior destitución por su responsabilidad en los enfrentamientos políticos entre policías y campesinos, que dejaron varios muertos en Curuguaty. Algunos mandatarios, como el ecuatoriano, censuraron este hecho y lo catalogaron como un Golpe de Estado, debido a la falta de pruebas y violaciones al debido proceso. Por otro lado, los legisladores manifestaron haber utilizado la Constitución paraguaya y no haber realizado proceso ilegítimo alguno.

Lo sucedido con el Paraguay resonó a esfera regional donde se realizaron múltiples acciones. Inicialmente, algunos países, entre los que destacan el Ecuador, Bolivia y Brasil, retiraron sus representaciones diplomáticas y desconocieron el nuevo gobierno del ex Vicepresidente Franco. El Canciller Antonio Patriota, mencionó que Brasil seguirá la sanción que estime la UNASUR como correcta (REUTERS, 2012). En ese marco, existieron diferencias entre posiciones, respecto de las sanciones a Paraguay, por un lado, Ecuador y Bolivia sostenían que era necesaria una sanción ejemplar,

incluso de orden económico; por otro, Argentina y Brasil, consideraban que se debía realizar una sanción política que no transgrediese a la población. Al final UNASUR adoptó la segunda.

En el marco del MERCOSUR, el Paraguay fue suspendido, en uso del Protocolo de Ushuaia, hasta que realice unas nuevas elecciones. No existió sanción económica alguna. Además, la suspensión del Paraguay permitió la entrada de Venezuela, país que tenía la aprobación de Argentina. Brasil, Uruguay, pero negativa del Parlamento paraguayo (INFOBAE, 2012). En cuanto a la OEA, el intento de sancionar al Paraguay no logró su objetivo, ya que 26 países se negaron a hacerlo y solo 8 propulsaban dicha propuesta.

Brasil, como socio comercial más importante del Paraguay dio una importancia especial a los organismos regionales para la determinación de una sanción a Paraguay. Junto con Argentina, consideró, en UNASUR, que la sanción dada a ese país no debía tener repercusiones en el pueblo paraguayo y que se analizará su retorno tan pronto se reinstaure el orden democrático en Paraguay. Para Brasil es fundamental el orden democrático y la estabilidad en la región y sus reacciones fueron dirigidas a aquello.

Por último, Brasil ha mantenido un papel importante asumiendo situaciones de riesgo institucional como las sucedidas en Venezuela, en el 2002 y 2004, y Bolivia en el 2003. Para ello, Brasil asumió el liderazgo del grupo *Amigos de Venezuela*, en el cual se medió entre oficialistas y oposición para evitar un quebrantamiento del orden democrático. De igual manera, en 2003, Brasil, junto a Venezuela y Argentina, realizaron esfuerzos para evitar una ruptura institucional.

### 1.3.2. La relación entre Brasil y Argentina

Para Selcher (1985, p. 271) el pueblo argentino siempre tuvo cierta frustración con Brasil al no poder ostentar el liderazgo en Sudamérica. Este

factor se ve alimentado por el crecimiento económico y poblacional constante de Brasil, en contraste con las dificultades argentinas por desarrollarse y sus divisiones internas, lo que generó un aumento de la brecha entre ambos países hasta 1980. En la década del 70, el auge del nacionalismo argentino y su Diplomacia de Seguridad Nacional hicieron sospechar constantemente de Brasil, buscando frenar su avance e influencia. Brasil, por otro lado, ha observado a Argentina como un ejemplo de inestabilidad y ha mantenido una relación de gran trascendencia pero con cautela (Selcher, 1985, pp. 273-274).

Además de los inconvenientes mencionados, existían otros relativos al funcionamiento de la central hidroeléctrica Itaipú y el proyecto argentino-paraguayo Corpus. Ambos tenían que ver con la utilización de las fuentes de aguas compartidas en frontera, para lo cual existían divergencias en cuanto al proceso de consultas a los otros países sobre si se deseaba utilizar la fuente, en este caso para energía eléctrica. En el gobierno de Videla se realizaron esfuerzos infructuosos, no obstante, se realizaron negociaciones tripartitas junto al Paraguay, después de diversas amenazas entre ambos países –cierre de fronteras y denuncia al Tratado de Libre Navegación sobre el Río de la Plata de 1857 - que culminarían con la firma del Tratado Multilateral sobre Corpus-Itaipú (Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, 2000, pps. 1-6).

El acercamiento tanto de Brasil como Argentina se realiza a raíz de un deseo argentino por implementar políticas de acceso del sector privado brasileño a su territorio y por la crisis petrolera del modelo económico brasilero (Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, 2000, pp. 11 ). Este acercamiento se realiza en base a una *“recomposición de la percepción mutua que es indispensable para seguir progresando”* (Selcher, 1985, p. 270).

Las relaciones entre Argentina y Brasil, según Hirst (1987, p. 35) dieron un giro positivo a partir de los mandatos de Alfonsín y Sarney. Sarney, por un lado, estableció como prioridad las relaciones con Latinoamérica y deseó estrechar su relación con Argentina. Alfonsín, por otro lado, fue el primer

Presidente argentino escogido democráticamente luego de los gobiernos militares y marcó un precedente luego de los inconvenientes en las relaciones bilaterales en el período militar y peronista.

En 1985, Sarney y Alfonsín se reunieron para firmar la *Declaración de Foz de Iguazú* e instrumentos en diversas materias, factor clave para el acercamiento bilateral. El factor más importante de la Declaración de Foz de Iguazú fue la creación de una *Comisión Mixta de Alto Nivel para la Integración*. En 1986, se suscribe el *Programa para la Integración Argentino-Brasileña* y para 1988, se firma el *Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo*, que tuvo como objetivo eliminar obstáculos tarifarios y fomentar el comercio. Posteriormente, se daría forma a esta iniciativa de forma regional, culminando con la creación del MERCOSUR.

Conforme han pasado los años, las relaciones de Argentina y Brasil se han basado en el comercio y la cooperación. Ambos países reconocen la importancia de la relación puesto que son los dos los más grandes de Sudamérica y resulta trascendental contar con el apoyo de Argentina para los proyectos de inserción internacional de Brasil. En tal sentido, el aparato gubernamental más que el sector privado, busca mantener una importante relación con la Argentina que promueva la seguridad brasileña y el intercambio de capital –comercio e inversiones-, adicional a una convergencia en las acciones a seguir dentro de la agenda de integración de la región, especialmente en los organismos regionales en materia política como UNASUR. Esta convergencia podría ejemplificarse en lo sucedido con Paraguay en el 2012, pero, más ampliamente, la misma se ve sustentada en el pensamiento de sus mandatarios desde inicios de siglo.

### 1.3.3. La negativa de Brasil para suscribir el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas

El Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) fue una propuesta estadounidense desde 1994. Su interés era extender su TLCAN hacia todo el continente americano, excluyendo a Cuba. En ese sentido, lo que se buscaba era una reducción de las barreras arancelarias y de inversión entre las partes. En la Cumbre de Mar del Plata del 2005, los países del MERCOSUR encabezados por Luiz Inacio Lula da Silva, y apoyados por Venezuela, manifestaron estar en contra del mismo puesto que las economías de los países que lo conformarían mantienen severas asimetrías entre sí, marcando el final del proceso de negociación.

El ALCA, para sus críticos significaba un proceso adicional de dominación de los Estados Unidos, en el cual podrían beneficiar a sus grandes compañías aprovechándose de los recursos y mano de obra más barata. Los Estados Unidos además, se verán beneficiados ya que podrán competir con otros mega-bloques y consolidarán su posición como líderes en la región (Vacchino, 2005, p. 8).

Para Brasil, la consolidación del ALCA implicaría un retroceso en su priorización de la región sudamericana en su política exterior y el MERCOSUR como instancia de integración. El gobierno del Presidente Lula mantenía serias dudas en áreas como los subsidios agrícolas y demandaba su eliminación (Alcántara, 2005) y los Estados Unidos consideraban que esos temas debían tratarse en la Organización Mundial de Comercio (OMC), mientras que los Estados Unidos proponían que, se liberalicen los asuntos en materia de inversiones, servicios, y, en materia de propiedad intelectual, se puedan patentar múltiples productos de la región, promoviendo la investigación en ese país. Por otro lado, la suscripción del ALCA sería una victoria diplomática de los Estados Unidos frente a Itamaraty, respecto del liderazgo de la región.

La caída de la negociación del ALCA significó una victoria para Itamaraty y su Presidente, Luiz Inacio Lula da Silva. Por un lado, Brasil se reafirmó en su postura de liderazgo entre los países sudamericanos con los cuales pudo estructurar una postura similar. Por otro lado, Brasil culminó con la delimitación de su zona de influencia en Sudamérica, dejando a Estados Unidos Centro y Norteamérica. Su proyecto, el MERCOSUR, tampoco fue afectado.

#### 1.4. Brasil como propulsor de la unificación sudamericana

Para comprender los elementos que permitirán superar el subdesarrollo de Sudamérica y cómo las políticas (y retórica) similares entre los países sudamericanos pueden promover su integración es necesario analizar la teoría. En ese sentido, es fundamental el aporte de Prebisch y otros autores para entender los problemas de los países sudamericanos desde la II Guerra Mundial hasta la actualidad.

Además, conociendo que la coyuntura de los países sudamericanos se ha visto influenciada por países extranjeros a lo largo de su historia, es de suma importancia analizar el rol de Brasil en la creación de una identidad sudamericana como elemento para la integración. La superación del subdesarrollo es un objetivo clave para los países de la región, sobre todo para Brasil. Convertirse en un país ejemplar en la implementación de políticas que mejoren las condiciones laborales, servicios relativos a la salud, educación y vivienda, y fomenten la diversificación e industrialización es significativo para sus aspiraciones como líder regional.

Las teorías para la superación del subdesarrollo tuvieron acogida importante en los países de Sudamérica desde el final de la II Guerra Mundial hasta la década de los ochenta, donde las políticas neoliberales, impulsadas por los Estados Unidos, empezaron a aplicarse en el subcontinente. No obstante, después de las crisis económicas y la inestabilidad política de las décadas del ochenta y noventa, el surgimiento de este pensamiento, sobre

todo en la creación de una identidad sudamericana, tomó importancia una vez más hasta la actualidad.

#### 1.4.1. La superación del subdesarrollo en Sudamérica

Para el año 1947, el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas (ONU), en virtud de sus atribuciones, había creado la Comisión Económica para Europa (CEPE) y la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEPALO). Su objetivo primordial fue la *“reconstrucción económica de las regiones devastadas”* por la II Guerra Mundial (Sáez, 2009, p. 9). Los Estados de América Latina, que representaban veinte de los cincuenta y un países formadores de la ONU, creyeron importante por su representación numérica crear una institución que permitiera alcanzar los objetivos de dicha institución: la paz y el progreso (Sáez, 2009, p. 9). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) fue creada para tal efecto en 1948, con el objetivo de fomentar el crecimiento económico de la región, reforzar y mantener las relaciones económicas de los países y realizar recomendaciones sobre cualquier asunto de su competencia a los gobiernos Miembros y los organismos especializados.

En un inicio, la creación de la CEPAL no contaba con el auspicio de los Estados Unidos, quienes habían manifestado su inconformidad debido a que la OEA y sus organismos habían creado uno con finalidades similares: el Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). Prebisch, en relación a la postura estadounidense había manifestado que *“la significación de la CEPAL es dar a América Latina una expresión propia y auténtica”* (Mallorquín, 2008, p. 10), separándola de Estados Unidos y promoviendo las relaciones con otras regiones del mundo.

El proceso de creación de la CEPAL explica brevemente la estructuración y evolución de las teorías para la superación del subdesarrollo en Latinoamérica (Sudamérica, a partir de su separación del todo). Académicos

como Prebisch y Furtado pretendieron crear una identidad latinoamericana y una vía distinta al desarrollo de aquella de los países más desarrollados. Con ello, no se pretende desechar la teoría antes realizada por esos países, menos aún separarlos del contexto y las relaciones globales; sino analizar sus teorías e introducir los elementos de la coyuntura sudamericana para crear nuevos paradigmas que fomenten el desarrollo de la región adaptados a sus circunstancias.

Prebisch (1949, pp. 5-13) señala que, en el esquema de la distribución internacional del trabajo, a América Latina vendría a corresponderle el papel de producir alimentos y materias primas para los centros industriales. Critica a la teoría de las ventajas comparativas, toda vez que la producción de bienes manufacturados, debido a su especialización, será exclusivo para países desarrollados. Si un país en desarrollo intenta industrializarse, su menor eficiencia le hará perder las ventajas clásicas del intercambio. Existe, bajo estas teorías, un manifiesto desequilibrio, en razón de que la industrialización es el único medio disponible para el progreso técnico y la mejora en el nivel de vida de la población.

El comercio, para Prebisch, es fundamental ya que para mejorar las condiciones de la población los países deben importar bienes de capital, accediendo a la tecnología de punta y, para lograrlo, los países deben exportar productos primarios. Además, debe existir una adecuada política monetaria que aprenda de las lecciones de otros países para evitar un exceso de circulante e incrementa la inflación, sin perjuicio de que el ahorro de los países latinoamericanos, en aquella época, es insuficiente para cubrir necesidades urgentes. Es necesario también un aumento de la productividad, empleando a individuos mal empleados o cambiando las actividades inherentes al proceso de industrialización, para fomentar el consumo.

La existencia de un centro, que produce bienes manufacturados y acapara todo el progreso tecnológico, que se ve alimentado por la producción

de materias primas de las periferias constituye la *Teoría del Centro-Periferia*. Pevio a la crisis de los treinta, los países de Sudamérica crecían impulsados desde afuera, con un incremento de las exportaciones, en la década del 50, fue complejo crecer de forma similar; fue momento de crecer para adentro mediante la industrialización. El desarrollo industrial de un país no excluye su posibilidad de producir una gran cantidad de materias primas y para Prebisch, el proceso de industrialización por tanto, no excluye la posibilidad de generar capital.

Su teoría de desarrollo señala que las brechas de crecimiento entre los Estados desarrollados y menos desarrollados se incrementan debido al deterioro de los términos de intercambio; mientras los bienes industrializados, bajo las teorías económicas, debían reducir su precio, fueron las materias primas quienes se redujeron a mayor velocidad (Para una mayor comprensión de la teoría de Prebisch ver anexo 7.8.).

Otro importante aporte para la teoría estructuralista de Prebisch fue el de Celso Furtado. Para Bielchowsky (2006, pp. 9-10), Furtado brindó un aporte enfocado en tres ejes: en primer lugar, un análisis histórico a largo plazo, donde encontró que durante siglos en períodos de crecimiento y contracción se reprodujeron heterogeneidades económicas y sociales además de baja productividad. En segundo lugar, Furtado inició con la consideración sobre la dificultad de los sectores urbanos – modernos para absorber la fuerza de trabajo que migra del campo a las ciudades. Planteó la posibilidad de que a largo plazo el subempleo y desempleo persistiera en la región. En tercer, y último lugar, realizó un análisis entre el crecimiento y la distribución del ingreso.

Argumentó que la concentración del ingreso y la propiedad son fundamentales al determinar la composición de inversión por sectores y tecnología, llevando a la fracción moderna de la sociedad latinoamericana a condiciones similares a las de los países desarrollados. No obstante, la inadecuada tecnología utilizada, a diferencia de los países desarrollados, no

puede absorber la oferta de mano de obra y otorgar condiciones de pleno empleo y salarios altos.

Bielchowsky (1998, p. 21) señala que la contribución de la CEPAL radica en que

*“su principio "normativo" es la necesidad de que el Estado contribuya al ordenamiento del desarrollo económico en las condiciones de la periferia latinoamericana.”*

La CEPAL, entre las décadas del 50 y 90, se ha caracterizado en sus obras por una serie de elementos similares que tienen como punto de partida la teoría de Prebisch entre los que destacan: un pensamiento histórico estructuralista, basado en la idea de centro-periferia; un análisis de la inserción internacional; un examen de los condicionantes estructurales internos del crecimiento, el progreso técnico, el empleo y la distribución del ingreso; y el estudio de las posibilidades de acción estatal (Bielchowsky, 1998, p. 22). De igual manera, el pensamiento de la CEPAL ha ido evolucionando desde su creación. Desde la década del 50, con el fomento y el análisis de la industrialización para terminar en los noventa con la agenda de transformación productiva con equidad (ver anexo 7.9.).

Brasil ha sido uno de los países donde ha existido un mayor análisis de la teoría del estructuralismo. En ese sentido, como fue descrito por Vidal (2001, p. 3), Brasil ha atravesado por diversos períodos de crecimiento y contracción como el del café, en la década de los 30, que era el producto de exportación estrella de Brasil y su precio se desplomó a partir de la crisis económica de 1929. Posterior a aquello, se realizaron políticas para la protección del sector, llegando incluso a destinar dinero para la compra y destrucción del mismo.

Durante la década siguiente, Brasil inició con un período de enfoque hacia el mercado interno, reduciendo sus exportaciones. Para 1937, las

exportaciones de Brasil habían disminuido un 23% y la producción industrial había aumentado un 50%, pasando recursos financieros y capacidad de las empresas del sector cafetalero al sector industrial. Es decir, ha atravesado por lo descrito por Furtado respecto a la existencia de ciclos de crecimiento y contracción y el traslado de la población del campo hacia el sector urbano y la importancia de la acumulación del capital para la industrialización de Prebisch.

A partir del nombramiento de Fernando Henrique Cardoso como Ministro de Hacienda en el gobierno de Itamar Franco, Brasil inició un proceso de mejoras económicas y planificación, estabilidad política, la ejecución del Plan Real (1994), que, entre otras cosas, buscaba disminuir procesos inflacionarios hasta del 2000%. Esta estabilidad se ve reflejada posteriormente, por ejemplo, en la elección sucesiva de Presidentes desde 1995, con dos períodos de Cardoso y Lula da Silva y uno de Rousseff.

Además, Brasil ha desarrollado mecanismos para fomentar el desarrollo de la población, sosteniendo que es importante que el mercado asuma su rol como innovador e incremente la productividad del país, mientras que el Estado debe fomentar una repartición equitativa del ingreso. Entre el 2004 – 2009, Brasil ha disminuido aproximadamente un 10%, respecto de la población que vive en pobreza extrema (Banco Mundial, 2014), generando programas que faciliten el crédito y subsidios focalizados. Entre el 2002 – 2012, Brasil también ha logrado disminuir el empleo informal en un 11% (del 58 al 47%), y, en el mismo período ha incrementado la renta media de sus trabajadores en \$550 reales (IPEADATA, 2014).

Uno de los mayores retos de Brasil constituye efectuar medidas que fomenten una adecuada redistribución de la riqueza en todo su territorio. Si bien su economía ha tenido un crecimiento económico hasta del 7,5% en el 2010, a pesar de la crisis económica que aquejaba al mundo, Brasil posee altos niveles de inequidad, incluso en comparación con los países del subcontinente.

La inequidad en la distribución de ingresos y los problemas relativos al desarrollo son un paradigma fundamental abordados desde la teoría de Prebisch y Furtado hasta la actualidad con el establecimiento de gobiernos progresistas, como el brasileño, en el subcontinente. Brasil es el país que ha dado mayor importancia a la superación al subdesarrollo para competir internacionalmente con otros Estados y su fórmula aplicada a partir de 1994 ha tenido resultados innegables. La experiencia brasileña, como uno de los países que ha venido superando el subdesarrollo posterior a un clima de inestabilidad, es fundamental para generar cooperación e integrar al subcontinente mediante políticas conjuntas y el intercambio de experiencias.

#### 1.4.2. El impacto de la Amazonía como eje para el desarrollo de Brasil y países involucrados

La Amazonía es una región ubicada en el centro de Sudamérica que comprende aproximadamente 6 millones de km<sup>2</sup> de selva tropical de la Cuenca del Amazonas, de los cuales un 70% pertenece a Brasil. En su conjunto, posee aproximadamente el 40% del territorio del subcontinente, un 20% del total mundial de reservas de agua dulce y constituye una de sus prioridades en materia de defensa (Ministerio de Defensa Nacional, 2012, p. 15). Este bosque es el más extenso y diverso del mundo y su extensión se encuentra repartida además entre Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Venezuela y Surinam.

En el período de la colonia, por su difícil exploración y complejidad por establecerse, la exploración de la Amazonía no fue una prioridad. En el caso de Brasil, por ejemplo, los colonos se dedicaron a la construcción y desarrollo de ciudades más cercanas al Océano Atlántico por su cercanía a Portugal, entre otras razones. Es así que, de las diez ciudades más grandes de Brasil, solo una localizada en la región Amazónica ocupa el séptimo lugar: Manaus. Manaus posee 10 millones de personas menos que Sao Paulo, la ciudad más extensa de Brasil.

La generación de políticas mancomunadas para la exploración de la región amazónica; el aprovechamiento adecuado de sus recursos, procurando no amenazar a las generaciones venideras ni a la flora y fauna que ahí habitan; y la conectividad entre los países involucrados es clave para el desarrollo de la región.

Una de las mayores iniciativas de aquello es el Tratado de Cooperación Amazónica, firmado por los ocho países involucrados en 1979, que en su artículo primero establece que se deben realizar esfuerzos y acciones conjuntas para promover el desarrollo de los territorios amazónicos, preservando el medio ambiente y utilizando racionalmente los recursos de esos territorios. En tal sentido, los países intercambiarán información, concertarán acuerdos y entendimientos pertinentes y se creará la *Organización para el Tratado de Cooperación Amazónica* (OTCA), para tal efecto.

Para objetos de este estudio, es importante mencionar que la integración para la región se ve supeditada al intercambio de información y la realización de proyectos por cada una de las Coordinaciones y, en materias importantes como la explotación de recursos naturales, los Estados soberanamente determinarán los mecanismos para su explotación. En tal sentido, los Estados han realizado diversas legislaciones para promover la inversión y el desarrollo de la región como la Ley de Promoción de la Inversión de la Amazonía de 1998 de Perú, en la cual se realizan exoneraciones tributarias dependiendo del área de interés, llegando al 100% del impuesto a la renta para aquellas que procesen frutos de la región. Por otro lado, se encuentra la Zona Franca de Manaus en Brasil, en la cual se realizan excepciones tributarias para importaciones y exportaciones.

Si bien las disposiciones legales cumplen con lo relativo a la preservación del medio ambiente y el respeto y la protección a las etnias que ahí residen, han existido críticas sobre su aplicación relativas a las prácticas de las empresas en contra del medio ambiente y la destrucción de los

ecosistemas. De igual manera, su localización, alejada de los centros económicos del país, y el alto costo de traslado de las mercancías ahí producidas es otro factor importante a tener en cuenta.

Construir adecuadas vías de acceso para unir a Brasil con los demás países en la Amazonía sería un paso gigantesco para la integración de la región. Algunas de esas iniciativas es la vía Manta-Manaos y la construcción de autopistas que unen Brasil con Perú.

El impacto de la Amazonía para Brasil y para la integración de la región será trascendental si logran establecer vías de acceso adecuadas que abaraten los costos de transporte de bienes producidos en la región y el país. La Amazonía y sus condiciones complejas de exploración sirvieron de barrera por años para evitar el contacto de Brasil con países de la región. Adicionalmente, es necesario crear mecanismos de control similares o consensuados entre los países involucrados para vigilar que el trabajo de las empresas no vulnere los ecosistemas. Por último, los instrumentos para fomentar el desarrollo y la inversión deben efectuarse siempre y cuando los mismos no promuevan el abuso de las empresas que ahí domicilian y existan controles gubernamentales adecuados. La experiencia de Brasil será fundamental como país con mayor extensión de región amazónica, donde habitan 24 millones de personas pertenecientes a diversas comunidades y como interesado por establecer conectividad en la región.

En materia de defensa, es importante mencionar que Brasil ha determinado como un objetivo estratégico a la región amazónica. Brasil ratifica su soberanía en su territorio y rechaza cualquier tipo de imposición en él. Dada su gran extensión, la Amazonía presenta características propicias para la proliferación del crimen organizado, el narcotráfico y el traslado ilegal de recursos naturales. En ese sentido, el compromiso y la cooperación entre los países pan-amazónicos en esta materia es fundamental para la seguridad brasilera y la integración regional.

### 1.5. Amenazas para el liderazgo de Brasil y la integración sudamericana

El proceso de integración sudamericana resulta trascendental para ciertos gobiernos de Sudamérica, que lo han ubicado dentro de sus prioridades en materia de política exterior. En Brasil, este objetivo ha sido muy importante para los últimos gobiernos y se han realizado los esfuerzos respectivos para su consecución. La integración sudamericana, no obstante, trae consigo muchas incógnitas sobre su futuro y requiere de ingente trabajo adicional.

La división y coexistencia entre países representantes del Nuevo Regionalismo, que han priorizado un sistema de apertura comercial y firma de Acuerdos Comerciales con el Norte como estrategia al desarrollo e inserción internacional, y los países del representantes de un Viejo Regionalismo renovado, críticos sobre la firma de los Acuerdos Comerciales con el norte, es la principal amenaza para la integración sudamericana. Por un lado, el primer grupo ha buscado fortalecer sus relaciones con países más desarrollados, quienes son sus mayores socios comerciales, y simular sus modelos de desarrollo. Por otro, el segundo grupo de países ha buscado construir un modelo de desarrollo endógeno libre de presiones extranjeras y, en su estrategia de inserción internacional, se ha privilegiado el acercamiento con países en desarrollo o del sur, perjudicando o no –dependiendo del país- sus relaciones con sus principales socios del norte.

Esta priorización por la firma de TLC's y su estrategia de inserción internacional del primer grupo de países ha generado diversos inconvenientes como los suscitados en el seno de la CAN, donde Venezuela ha decidido retirarse del organismo, y los diversos litigios de Bolivia ante el Tribunal Andino por los cambios en la normativa comunitaria especialmente en materia de propiedad intelectual. En el ámbito del MERCOSUR, las diferencias en cuanto a la aplicación de mecanismos para afrontar la crisis económica del 2012, que han impuesto trabas comerciales entre los socios y las constantes críticas de Paraguay y Uruguay a las asimetrías existentes han generado controversias

entre los socios. Incluso, Paraguay y Uruguay han intentado avanzar en foros comerciales multilaterales (Fairlie, 2012, pp. 1-2).

A futuro, estas divergencias en materia comercial podrán ser fundamentales para la toma de decisiones. Es claro que países como Colombia, Chile o Perú no dejarán de lado la profundización de las relaciones comerciales, mediante la firma de un TLC, y el acceso a grandes mercados inexplorados por una priorización al comercio intrarregional. Un ejemplo de aquello es la creación de la Alianza del Pacífico (AP), conjuntamente con México, con el objetivo de profundizar sus relaciones económicas y poder vincularse de mejor manera con las economías de Asia Pacífico. La AP tiene como prioridad la eliminación de barreras arancelarias del universo de productos. Ha resultado bastante atractiva a los países Miembros puesto que para el 2012, la Alianza representó el 35% del PIB de América Latina; posee 210 millones de habitantes en su totalidad, cerca del 35% de la población de América Latina; mantiene una tasa de inflación menor a la de América Latina (3,2% en relación al 6% promedio), y un crecimiento económico del 5% anual (RCN, 2013, pp. 5-10). En comparación con otros bloques, la AP ha exportado un 60% más que el MERCOSUR en el 2010, es decir, unos USD \$440'000 millones (América Economía, 2012). Adicionalmente, se han eliminado los visados para el tránsito de ciudadanos de países Miembros.

La AP supone una separación real de los países de América del Sur y ha tenido sus críticas especialmente desde el otro bloque de países quienes han manifestado su inconformidad. El Foro de Sao Paulo, creado por el Partido de los Trabajadores de Brasil ha manifestado estar inconforme y denunciar las tentativas de integración regional inspiradas en potencias del norte, que fracturen y saboteen la integración regional, sobretodo del MERCOSUR (Ramos, 2013). El interés de los demás países por integrar a Sudamérica, sobretodo de Brasil, tendría un obstáculo importante si la AP logra cumplir el objetivo de relacionarse con los países de Asia – Pacífico.

En materia política han surgido también distintas inconveniencias entre los países Miembros. En el 2009, Colombia y Estados Unidos suscribieron un Acuerdo Bilateral Militar, que representó, para los Gobiernos de Bolivia y Venezuela especialmente amparados en el principio de soberanía, una amenaza para la seguridad del subcontinente. Este Acuerdo se firmó para fortalecer las relaciones entre ambos países en la lucha contra el narcotráfico. Brasil, por ejemplo, ha demostrado preocupación por el acceso de Estados Unidos a bases militares colombianas que se encuentran cercanas a sus fronteras y que aquello podría representar una amenaza para su seguridad especialmente en la Amazonía. La presencia de Estados Unidos en la Amazonía, específicamente en la Base de Larandia, le abre la posibilidad de tener presencia en una de las zonas de mayor interés para Brasil en la que busca la cooperación entre los Estados parte, afirma la soberanía sobre su territorio y recursos y rechaza el interés de cualquier actor por influir en las decisiones sobre ella.

Otros sucesos en materia política que han generado inconvenientes son las crisis diplomáticas. Al respecto, una de las más importantes fue la sucedida en el 2008 entre Colombia y Ecuador, cuando las fuerzas armadas colombianas bombardearon un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano. Fallecieron Raúl Reyes, líder de las FARC junto a un grupo de militantes de ese grupo, cuatro estudiantes mexicanos y un ciudadano ecuatoriano. Este suceso culminó con la ruptura de las relaciones diplomáticas de ambos países incluida Venezuela. Actualmente, las relaciones se han reanudado y se encuentran atravesando un momento importante. Se deben tomar en cuenta los impasses de los Gobiernos colombiano y venezolano en 2010 y 2013, pero sobretodo lo ocurrido con las relaciones entre Bolivia y Brasil en 2013 cuando el senador opositor boliviano Roger Pinto, salió de la Embajada de Brasil después de estar exiliado, lo que ocasionó la renuncia del Canciller brasileño, Antonio Patriota.

El continuo fortalecimiento de las relaciones entre los dos países más importantes de Sudamérica, Brasil y Argentina respectivamente, constituye una condición importante para continuar con el proceso de integración. La posibilidad de que ambos se observen como grandes socios en materia comercial, política y de cooperación será fundamental para el futuro. Concebir su relación en una que favorezca su desarrollo a través de su integración y participación conjunta será crucial. Además, en los últimos años, las relaciones entre Brasil y Venezuela, por su importancia política y de inversiones debe continuar siendo positiva para ambas partes, y, de igual manera, debe promover la integración sudamericana.

La creación de una identidad sudamericana, reduciendo la influencia extranjera, ha sido uno de los ejes fundamentales para la integración del subcontinente. La construcción de esa identidad se basa en compartir ciertos rasgos en común a lo largo de la historia del subcontinente, como, por ejemplo, el idioma y la religión. Si bien nueve de los diez países del subcontinente comparten esos rasgos, es Brasil, el país con mayor influencia política y económica de la región, quien no comparte los mismos. Haber sido colonia portuguesa, una monarquía en su creación, hablar el portugués y tener como barrera la Amazonía han influido para impedir una profundización de las relaciones con otros países de la región. Durante su historia, los países de Sudamérica se han acercado hacia una relación más profunda con los Estados Unidos. Ellos han adoptado prácticas en materia política, económica y cultural similares a las efectuadas allá y aunque se han visto ciertos esfuerzos por retomar aquellas representativas del subcontinente en los últimos años, todavía queda mucho trabajo por realizar. Es un reto encontrar otros patrones para construir la identidad sudamericana dejando de lado la territorialidad.

Para el liderazgo regional de Brasil es fundamental que los intereses de los países de Sudamérica confluyan. Conociendo que, en materia comercial especialmente, los mismos no llegan a lograr acuerdos para unificar la región al momento, Brasil con su rol estabilizador podría emprender una estrategia de

negociación bilateral para consolidarlos. No obstante, el reto para Brasil es sumamente complejo puesto que, como sucede con Ecuador, está en juego su producción interna y los compromisos a favor de la integración en materia comercial podrían vulnerarla.

Brasil, entonces, tiene la posibilidad de consolidar su liderazgo promoviendo la integración sudamericana en otros asuntos como la superación al subdesarrollo, la exploración de la Amazonía y la generación de capacidades en otras esferas como la energía y la transferencia de tecnología. La utilización de estrategias diplomáticas es clave para dicha integración.

## 2. La Unión de Naciones Suramericanas

Este capítulo plantea el análisis de la UNASUR como organismo de integración sudamericana. Se mencionará el proceso de creación del mismo y sus instituciones. Adicionalmente, se estudiarán los proyectos de dicho organismo y su influencia para la integración sudamericana, la UNASUR como alternativa para la CAN y el MERCOSUR y el rol de Brasil en UNASUR.

### 2.1. Proceso de creación

Amoroso (2008, p. 304) señala que la integración sudamericana inició paralelamente con el fin de los regímenes militares en Argentina y Brasil, entre las décadas del setenta y ochenta. La aproximación entre los dos países, mediante el Acuerdo Tripartito firmado en 1979 que incluía a Paraguay también, contribuyó para la posterior construcción del MERCOSUR y, posteriormente, la UNASUR. Esta aproximación se vio robustecida con la visita del Presidente de Brasil, Joao Baptista Figueredo, primera desde 1935, para la firma de diversos protocolos en materias de energía nuclear, militar y de cooperación.

La mejora de las relaciones argentino-brasileñas fue fundamental para la integración de la región, puesto que redujo las asimetrías entre las dos potencias en el subcontinente. Posteriormente, tras la redemocratización de ambos países, Raúl Alfonsín y José Sarney firmaron la Declaración de Iguazú, y, en 1988, se firma el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo previo a la creación de un espacio económico en común luego de 10 años, que terminaría siendo el MERCOSUR, con Uruguay y Paraguay tras la firma del Tratado de Asunción en 1991.

Lamentablemente para los procesos de integración, la difusión y aplicación de reformas neoliberales implicó un cambio de rumbo en la política exterior de los países de la región. La perspectiva de los mismos pasó a ser

global, dejando de lado los objetivos nacionales y regionales y aproximándose a los Estados Unidos. El escenario se volvería más favorable para la integración sudamericana en los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso y Eduardo Duhalde, apoyado desde cerca por Hugo Chávez (Amoroso, 2008, pp. 305-306), hasta su consecución.

La UNASUR se crea en el año 2008 como una institución encargada de promover la integración sudamericana en diversos sectores, entre los que destacan: educación, salud, energía, infraestructura y seguridad. Si bien la mayoría de procesos de integración, como la Unión Europea, la Comunidad Andina de Naciones y el Mercado Común del Sur, se creaban a partir de la necesidad de sus Miembros por fomentar el comercio, la UNASUR nace a partir de un concepto mucho más amplio de integración, donde sus esfuerzos fundamentales se centran en la necesidad de construir una *“identidad regional, apoyada en una historia compartida y bajo los principios del multilateralismo, vigencia del derecho en las relaciones internacionales y el absoluto respeto de los derechos humanos y los procesos democráticos”* (UNASUR, 2013).

UNASUR se encuentra conformada por los doce países de la región sudamericana, y como observadores se encuentran Panamá y México. Por su diversidad en cuanto a sus Miembros, la UNASUR posee cuatro idiomas oficiales: el español, el inglés, el neerlandés y el portugués.

El proceso de conformación de la UNASUR se remonta al año 2000, donde iniciaron las Cumbres Presidenciales en Brasilia. A partir del 2004, con la creación del primer bloque que unió a sus doce países miembros, la Comunidad Sudamericana de Naciones, se realizaron diversas reuniones adicionales, el 2005 en Brasilia, el 2006 en Cochabamba y, por último, el 2008 en Brasilia. El Tratado Constitutivo de la UNASUR, que le confiere carácter jurídico internacional, se firma en esta última Cumbre Presidencial. En el 2007, se cambia el nombre a esta institución a UNASUR.

## 2.2. Análisis del proceso de integración de la UNASUR: Instituciones

Dentro del Tratado Constitutivo de UNASUR (2008), en su artículo tercero, se establece que la Unión tendrá como objetivo específico

*“el fortalecimiento del diálogo político entre los Estados Miembros que asegure un espacio de concertación para reforzar la integración suramericana y la participación de la UNASUR en el escenario internacional”.*

Para conseguir dicho fin, la UNASUR en su Tratado Constitutivo (2008), en los artículos cuarto, sexto, séptimo, octavo, noveno y décimo, ha determinado la creación de ciertos órganos, en diversos niveles y especificidades, sin perjuicio de que se puedan convocar reuniones Ministeriales sectoriales, Consejos a nivel Ministerial, Grupos de Trabajo, entre otras instancias institucionales requeridas, entre las cuales destacan:

- **“Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno:** *Descrito en el artículo 6 del Tratado Constitutivo de la UNASUR, el Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno es el órgano más importante de la UNASUR. Tiene como atribuciones establecer los lineamientos políticos, planes de acción, programas y proyectos del proceso de integración suramericana y decidir las prioridades para su implementación, convocar a reuniones Ministeriales sectoriales y/o Consejos a nivel Ministerial y adoptar lineamientos para relaciones con externos. Sus reuniones se realizan cada año.*
- **Presidencia Pro Tempore:** *La Presidencia Pro Tempore, mencionada en el artículo séptimo del Tratado Constitutivo de la UNASUR, está conformada por el dignatario del país Miembro, sustituido por otro de otro país en orden alfabético. Entre sus atribuciones se encuentran presidir las reuniones de los órganos de la UNASUR, representar a la UNASUR en compromisos*

*internacionales, asumir y firmar compromisos por la Unión con la autorización respectiva.*

- **Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores:** *Las directrices dadas al Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores se encuentran especificadas en el artículo octavo del Tratado Constitutivo de la UNASUR. Entre ellas destacan: la aprobación del programa anual de actividades y el presupuesto, fijar directrices para la relación de la UNASUR con terceros países, coordinar posiciones en temas centrales de la integración suramericana y aprobar el financiamiento de las iniciativas comunes de la UNASUR.*
- **Consejo de Delegadas y Delegados:** *En el artículo noveno del Tratado Constitutivo de la UNASUR, se detalla que el Consejo de Delegadas y Delegados tiene como atribuciones compatibilizar y coordinar las iniciativas de la UNASUR con otros procesos de integración regional y subregional vigentes, con la finalidad de promover la complementariedad de esfuerzos, conformar, coordinar y dar seguimiento a los Grupos de Trabajo, proponer al Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores el proyecto de presupuesto ordinario anual de funcionamiento para su consideración y aprobación, entre otras.*
- **Secretaría General:** *La Secretaría General tiene como objetivos primordiales proponer iniciativas y efectuar el seguimiento a las directrices de los órganos de la UNASUR, preparar y presentar la Memoria Anual y los informes respectivos a los órganos correspondientes de la UNASUR, servir como depositaria de los Acuerdos en el ámbito de la UNASUR y disponer su publicación correspondient<sup>o</sup>.*

Adicionalmente, guiados por el artículo décimo quinto de su Tratado Constitutivo (2008), la Unión decidió crear diversos Consejos Sectoriales y Grupos de trabajo que permitirán el trabajo especializado en diversas áreas, entre las que destacan:

- Consejo Energético Suramericano
- Consejo de Defensa Suramericano
- Consejo de Salud Suramericano
- Consejo de Desarrollo Social Suramericano
- Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento
- Consejo Electoral de la UNASUR (Misiones electorales)
- Grupo de Trabajo sobre Solución de Controversias e Inversiones.

### 2.3. Análisis de los proyectos de la UNASUR para la unificación sudamericana

En su discurso para la Cumbre de Parlamentos de la UNASUR, celebrado en Quito, el 14 de junio del 2010, el Presidente del Ecuador, Rafael Correa, a propósito de la grave crisis económica mundial, propuso para la Unión la creación de una Nueva Arquitectura Financiera Regional, que ofrezca soluciones sin limitarse a la inyección de liquidez al sistema sino a los cambios en su estructura. En ese sentido, la Nueva Arquitectura Financiera Regional tendrá como objetivo fomentar el ahorro entre los Miembros de la UNASUR, volverlos menos vulnerables a crisis externas, es decir, según Correa *“más soberana y mucho más eficiente en el uso de sus recursos”* (Correa, 2010, p. 6).

La Nueva Arquitectura Financiera poseerá tres ejes: el Banco del Sur; un Fondo Común de Reservas y un Sistema de Pagos y monetario común. Respecto del Banco del Sur y el Fondo Común de Reservas, se menciona que el mismo servirá como alternativa para financiar proyectos de los países sudamericanos y recuperar las reservas de los países Miembros que se encuentran en instituciones financieras de primer mundo. Correa (2010, p. 7), manifestó que, para el año 2007, aproximadamente 100.000 millones de dólares en reservas sudamericanas irían a los países desarrollados, pudiendo administrarlas en el subcontinente adecuadamente y, de ser necesarios, usarlas para aplacar crisis económicas y de balanza de pagos que se susciten. Además, menciona que la creación de estas instituciones brindará autonomía a

los países sudamericanos –del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, criticados severamente por el Presidente- y considera que esta decisión es un “*imperativo del sentido común*”.

En relación al Sistema de Pagos y Monetario Común, Correa (2010, p. 10) menciona que “*permitirá tener políticas monetarias y en general de desarrollo mucho más autónomas, sin depender de los caprichos de un supuesto mercado internacional*. Para esto, se hace énfasis en el trabajo realizado por los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), respecto del sistema de compensación de pagos SUCRE, donde se hace menos uso de moneda –usualmente dólares- para las transacciones y se reducen los costos por emisión de moneda. Argentina y Brasil tienen también un sistema de transacciones similar, el SML, tras la suscripción del “Convenio del Sistema de Pagos en Moneda Local.

El Convenio Constitutivo del Banco del Sur se firma en septiembre del 2009 y su primera reunión se realizó en junio del 2013. Se han constituido como miembros del Banco Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela; como observadores se encuentran Perú y Chile; y Colombia resignó a incorporarse. Guyana informó mantener interés en formar parte del banco, sin embargo, manifestó también que al momento, no sería provechoso participar, contrario a lo ocurrido con Surinam, sin que el inicio de las gestiones para su incorporación se haya realizado. Si bien se encuentra planificado contar con USD \$20. 000 millones, hasta julio del 2013, los aportes ascienden a USD \$7.000 millones.

El Banco del Sur ha sido ideado como una alternativa para desprender a Sudamérica de la influencia del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y brindar mayor autonomía a los países sudamericanos en la estructuración de un sistema financiero regional que evite vulnerar a sus Miembros de crisis económicas como la del 2008. Sin perjuicio de aquello, el Banco del Sur ha sido criticado en diversas formas. Por ejemplo, países como

Colombia han considerado más eficiente robustecer el trabajo realizado con la Corporación Andina de Fomento (CAF). El ex Presidente de Colombia, Álvaro Uribe, en su discurso en la Cumbre MERCOSUR y países asociados, en enero del 2007, consideró que la CAF podría ampliarse al MERCOSUR y a partir de aquello fundar el Banco.

Mc Elhinny (2007, p. 10) considera que el Banco del Sur “*compensará por la falta de correspondencia y sensibilidad de las IFI’s (Instituciones Financieras Internacionales) del Norte.*” En ese sentido, comenta de igual manera que muchos países que al momento han recibido la negativa de las IFI’s para sus préstamos podrán accederlos con menor condicionamiento, es decir, existirán mayores alianzas entre empresas estatales de los Miembros con el Banco para establecer proyectos de infraestructura como el manifestado por el Ministro de Economía y Finanzas Públicas de Bolivia, Luis Arce, en relación al robustecimiento de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), la empresa estatal boliviana de hidrocarburos, las empresas mineras y otras iniciativas estratégicas.

Sin perjuicio de aquella oportunidad, las inquietudes respecto de los préstamos del Banco surgen al momento de establecer los montos, el límite de deuda del país y índices necesarios para brindarlos, debido a que son las IFI’s quienes poseen dichos análisis y han servido incluso de aporte para aquellos que compran bonos fiscales (Mc Elhinny, 2007, pp. 8-9). Se cuestiona si la UNASUR establecerá un órgano especializado para hacerlo, o seguirán utilizando lo ya realizado por otros organismos perdiendo así la soberanía del banco frente a las IFI’s, caso contrario la sustentabilidad del Banco podría verse perjudicada al igual que la UNASUR.

Por último, de igual manera, se ha criticado al Banco que, por buscar autonomía frente a las IFI’s, perderá el acceso a los mercados financieros mundiales y no contará con certificaciones internacionales de solvencia.

Los países de Sudamérica poseen una de las mayores reservas de minerales en el mundo: un 65% de reservas de litio, un 42% de plata, un 38% de cobre, un 33% de estaño y un 21% de hierro (CEPAL, 2013, p. 7). Para la UNASUR resulta fundamental asignar un papel central para la gobernanza de los recursos naturales, entendida como

*“el conjunto de políticas soberanas de los países sobre la propiedad de los recursos naturales y su apropiación así como la distribución de las ganancias de productividad derivadas de su explotación”.*

En momentos de auge como el actual, resulta importante que los Estados de la UNASUR incrementen su participación en las rentas por explotación en materia minera, de hidrocarburos y la agricultura.

La CEPAL (2013, p. 7) en su informe *Recursos Naturales en la UNASUR*, establece que la misma es la instancia idónea para tratar temas de recursos naturales. Estos espacios servirán para debatir los retos para el futuro de Sudamérica como el aprovechamiento de su ventaja comparativa relativa a la explotación de recursos hidroeléctricos, ejecutando una política energética inclusiva, sostenible y equitativa. En tanto al sector de hidrocarburos, el desafío se desprende en encontrar espacios donde puedan converger tanto intereses públicos como privados a fin de garantizar el flujo de exportaciones y garantizar la oferta para el mercado interno.

En América Latina y el Caribe son trece los países que ocupan los primeros quince mayores productores de minerales del mundo (CEPAL, 2013, p. 21). Chile, por ejemplo, desde 1982, se convirtió en el mayor productor de cobre. Hasta el 2006, Brasil ocupó el primer lugar en la producción de hierro, actualmente, ocupa el tercero. Bolivia es el cuarto productor de estaño de mina y sexto de plata. Y Perú, por último, ocupa los primeros lugares como productor de plata, cobre, oro y plomo. Es por aquello, la trascendencia que tiene el desarrollo de la industria minera para la UNASUR y la convergencia de

prácticas similares entre sus miembros en este sector. Una de ellas es el incremento en los impuestos por la producción de petróleo, a la renta de las empresas, regalías, y otros gravámenes (CEPAL, 2013, pp. 21-33).

El aumento en la inversión en proyectos de exploración minera entre los Miembros de la UNASUR ha incrementado sustancialmente las reservas de minerales mundiales. Es así, que las reservas de oro que en el año 2000 registraban unas 200 toneladas, para el 2010 aumentaron a 9200 toneladas (localizadas primordialmente en el Perú). De igual manera, la Cartera de Proyectos en materia de inversión minera en el mundo se incrementó de 86000 en el año 2000 a 676000 en el 2010. Para la región, se incrementaron de 25000 a 180000 proyectos disponibles, lo que supone un aumento del 2,5% en el mismo período (CEPAL, 2013, pp. 21-33).

Durante la década del noventa, países como el Ecuador, Argentina, Bolivia y Venezuela promovieron la participación de la empresa privada en la producción de hidrocarburos. En la última década dichos Estados han incrementado la participación del Estado en los procesos de exploración, producción transporte, refinación y distribución. Los países de la UNASUR han formulado políticas para incrementar sus rentas del alto precio del petróleo, atraer la inversión extranjera y abastecer su mercado interno.

La relación de producción y consumo de hidrocarburos en la región indica si la misma es productora o importadora de los bienes. En el gráfico a continuación, si el índice es mayor a uno, el país o región es exportadora del bien, si el índice es igual a uno, se satisface la demanda interna y si el índice es menor a uno el país o región es importador del bien.

Tabla 1. UNASUR: Relación entre la producción y el consumo de petróleo y gas natural, 2005 – 2011

<b><i>“RELACIÓN ENTRE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL</i></b>					
<b><i>Región o Subregión</i></b>	<b><i>1995</i></b>	<b><i>2000</i></b>	<b><i>2005</i></b>	<b><i>2010</i></b>	<b><i>2011</i></b>
<b><i>América del Sur</i></b>	<b><i>1,5</i></b>	<b><i>1,5</i></b>	<b><i>1,4</i></b>	<b><i>1,2</i></b>	<b><i>1,3</i></b>
<b><i>América del Sur sin Venezuela</i></b>	<b><i>0,9</i></b>	<b><i>1</i></b>	<b><i>1,1</i></b>	<b><i>1</i></b>	<b><i>1”</i></b>

Tomado de: CEPAL (2013).

En los últimos quince años, la disminución de 1,5, en 1995, a 1,3, en el 2011, se debe a la reducción de los niveles de producción (exportable) y el crecimiento de la demanda interna de petróleo y gas natural. Adicionalmente, se puede observar que América del Sur es un subcontinente que posee suficiente oferta para autoabastecerse, lo que supone una ventaja en relación de otros que deben importar dichos productos, y, para finalizar, es fundamental el rol de Venezuela para la producción de estos bienes.

El ingreso por la producción y comercialización de hidrocarburos repercute indiscutiblemente en los presupuestos de los países de la UNASUR. Es así que para el Ecuador, en el 2010, el sector representó el 55% del total de presupuesto; para Venezuela, en el mismo año, un 93%; y, para Bolivia y Colombia un 41%. (CEPAL, 2013, pp. 34-52)

Para el año 2017, los países Miembros de la UNASUR han planificado incrementar su inversión para incrementar su producción de petróleo, gas natural y refinados. De los siete países analizados (se excluye a Paraguay, Uruguay y Chile), todos invertirán recursos para la creación, mejoramiento y ampliación de refinerías en sus países. Por otro lado, se construirán fábricas petroquímicas (Perú y Bolivia), gasoductos (Perú y Argentina) e incrementarán redes de transporte (Bolivia).

Para el sector hidroeléctrico, los países de la UNASUR poseen aproximadamente un 30% de los recursos hídricos del mundo. Esta cantidad responde a un 70% del total de América Latina. Este importante factor se contrasta con la característica demográfica de la región, en la cual mucha de la población y de la actividad económica se realiza en zonas secas y subhúmedas.

Las condiciones geográficas de la región se disponen de manera que ciertas regiones poseen abundantes fuentes de agua mientras otras constituyen zonas áridas. Además, en el cuarto Informe del Programa de Evaluación de Recursos Hídricos (2012) de la ONU se destaca que en la región *“persiste la incapacidad para establecer instituciones capaces de gestionar los temas de agua en condiciones de escasez y conflicto”*.

En los países de la UNASUR el agua, como recurso para la generación de energía, es de suma importancia. Conociendo que en las décadas siguientes la producción y reservas de petróleo se verán reducidas, la importancia de encontrar energía de fuentes alternativas resulta trascendental, como base para los procesos de desarrollo en los cuales la demanda de productos industriales deberá incrementarse (CEPAL, 2013, p. 65). El potencial de generación de la región alcanza los 590GW, donde casi la mitad se concentra en Brasil.

El informe destaca que los países de la UNASUR aún poseen marcos legales débiles e insuficiencia institucional lo que supone una dificultad para coordinar las necesidades económicas, sociales y ambientales de los usuarios y partes afectadas (CEPAL, 2013, p. 66). Un ejemplo importante de aquello que supone un reto para la UNASUR fueron las protestas en Ecuador respecto del debate y formulación de la Ley de Aguas, en el 2010, en la cual los manifestantes buscaban garantizar la explotación de la minería alejada de las fuentes de agua y la creación de un Consejo Plurinacional conformado por los gobiernos locales autónomos, sociedad civil y organizaciones indígenas y

campesinas, para regular el recurso y su desprivatización (El Universo, 2010, pp. 6).

En relación al cumplimiento de los Objetivos del Milenio (ODM), específicamente al séptimo “*Garantizar el sustento del Medio Ambiente*” (PNUD, 2012), la UNASUR en su conjunto (la mayor del mundo) ha cumplido en relación al acceso a agua potable de su población, no obstante, dista respecto del cumplimiento de servicios de saneamiento básico (CEPAL, 2013, p. 67). Un 95% de la UNASUR tiene acceso a fuentes mejoradas de agua, destacan Uruguay (100%), Brasil (98%) y la Argentina (96%). En relación al saneamiento básico, que en total alcanza un 80% de habitantes de la UNASUR, destacan Uruguay (100%) y Chile (96%), y, el peor grado de cobertura corresponde a Bolivia con un 27%. El acceso y disfrute al agua en la UNASUR son reconocidos como un Derecho Humano de acuerdo a la resolución 64/292 (2010) de la Asamblea General de la ONU.

La óptima utilización de las rentas derivadas de la explotación de recursos naturales es uno de los objetivos que la UNASUR debe enfrentar. Se ha observado que los países han adoptado medidas para beneficiarse de mejor manera del alto precio del petróleo y los minerales, no obstante, restan formular políticas asociadas para la utilización de estos fondos en educación, salud y infraestructura para la producción, y que dichos fondos perduren con el tiempo, tomando en cuenta a las generaciones futuras. Países como el Ecuador han destinado políticas de renegociación de contratos petroleros, y asignación de un porcentaje de las utilidades para el desarrollo de las localidades, como una solución que impida la generación de conflictos con las comunidades y el fomento de su desarrollo.

Muchas de las decisiones tomadas en materia de minerales e hidrocarburos difiere en cada país, sea para los gravámenes producto de producir estos bienes o la utilización de este capital. Todo depende de sus prioridades. En ese sentido, conociendo que las prioridades y recursos de los

Estados son diferentes y varían dependiendo de sus condiciones geográficas y demográficas, es complejo que la UNASUR formule políticas homologadas en esta materia, sin perjuicio de constituirse en espacio de debate de las mismas.

En materia de recursos hídricos, la normatividad del uso de fuentes de agua se ha demostrado que se realiza bilateralmente, especialmente por la naturaleza de las cuencas de la región. No obstante, han existido ciertas iniciativas multilaterales como el Acuerdo Tripartito entre Argentina, Brasil y Paraguay, de 1979, y el Tratado de Cooperación Amazónica de 1978. Asimismo, se ha constatado que la explotación razonable y uso equitativo en cuencas transfronterizas existe, siendo el caso de Itaipú y Corpus Christi.

Para el Ecuador, por ejemplo, será muy complejo conseguir el cambio de matriz productiva formulado por el gobierno, sin que exista una transformación de la matriz energética. Su objetivo es invertir recursos del Estado para la generación de energía renovable proveniente del agua. Para aquello, se han destinado USD \$4953 millones para ocho hidroeléctricas hasta el 2012, lo que supondría, para el 2016, que el Ecuador será exportador de energía y 93% de su energía producida será renovable (Ecuador Inmediato, 2012).

El Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) es la instancia idónea para la discusión política y estratégica para la articulación de programas y proyectos que permitan la integración en materia de infraestructura regional de los Miembros de la UNASUR. Su creación fue en la reunión del Consejo de Jefas y Jefes de Estado de la UNASUR, celebrada en Quito en el 2009.

Su reglamento, aprobado y ratificado por todos sus Miembros en el 2010, establece en su artículo quinto que la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) será el Foro Técnico para planificar, evaluar, monitorear, la cartera de proyectos, cuyo propósito es atender criterios de desarrollo social y económico sustentables. El IIRSA ha

determinado la creación de diversos Ejes de Integración y Desarrollo (EID's) dentro de la región, entre los que destacan:

- **Eje Andino:** Constituye un mercado de aproximadamente 103,5 millones de habitantes, en un área de 2,6 millones de km<sup>2</sup> y cuenta con 65 proyectos con una inversión aproximada de USD \$9183,5 millones.
- **Eje de Capricornio:** Representa un mercado de 50 millones de habitantes aproximadamente, en un área de influencia extendida de 2,8 millones de km<sup>2</sup>. Cuenta con 80 proyectos que suman una inversión aproximada de USD \$13974,9 millones.
- **Eje de la Hidrovía Paraguay – Paraná:** Incorpora a un mercado de 73,2 millones de personas dentro de 3.8 km<sup>2</sup> y cuenta con 94 proyectos que suman una inversión de USD \$7865,1 millones.
- **Eje del Amazonas:** Representa un mercado de 120 millones de habitantes aproximadamente, en un área de 8,1 millones de km<sup>2</sup>. Tiene 88 proyectos que suman USD \$28948,9 millones.
- **Eje del Escudo Guayanés:** Ha sido definido en un área de 4 millones de km<sup>2</sup>, donde habitan 24,5 millones de habitantes. Sus 20 proyectos suman USD \$4560,4 millones.
- **Eje del Sur:** Representa un mercado de 5,8 millones en un área de 0,5 millones de km<sup>2</sup>. Cuenta con 27 proyectos que suman USD \$2738 millones.
- **Eje Interoceánico Central:** Se encuentra conformado por un área de 3,5 millones de km<sup>2</sup>, en los cuales habitan 92,6 millones de personas. Suman en total de USD \$8830,5 millones divididos en 62 proyectos.
- **Eje MERCOSUR – Chile:** Ha sido delimitado en 3.2 millones de km<sup>2</sup>. Cuenta con un mercado de 137,3 millones de habitantes y suma USD \$52701,1 millones de inversión en 122 proyectos.
- **Eje Perú - Brasil - Bolivia:** Ha sido definido en 1,1 millones de km<sup>2</sup>. Habitan dentro de este Eje 10,2 millones de habitantes y suman USD \$29089,8 millones dividido en sus 26 proyectos.

Uno de los trabajos más importantes de los distintos Ejes de Integración y Desarrollo de la UNASUR es trabajar por la identificación y planificación de la Cartera de Proyectos del organismo y el valor de los mismos. El trabajo conjunto de los EID's con el IIRSA inició desde el año 2004, con 335 proyectos delimitados que representaban USD \$ 37424,8 millones en inversión. Para el 2010, la Cartera de Proyectos IIRSA constituía de 524 proyectos que registraban USD \$ 96.119,20 millones de inversión (Ver anexos 7.10, y 7.11.).

El ordenamiento de la Cartera de Proyectos IIRSA buscó cumplir con tres objetivos centrales: primero, *“la comprensión más amplia de la contribución de cada grupo de proyectos al desarrollo sostenible, mediante la integración física”*; segundo, *“La vinculación más concreta entre la estrategia de integración física y los proyectos de infraestructura en sus espacios territoriales”*; y tercero, *“la identificación de los impactos de los grupos de proyectos y la mejor funcionalidad logística del conjunto de inversiones”* (IIRSA, 2011, pp. 10-11).

No obstante, para el 2011, los países de la UNASUR en su Plan de Acción Estratégica (PAE) 2012 – 2022, establecieron realizar una actualización de la Cartera de Proyectos IIRSA a la Cartera de Proyectos COSIPLAN, constituida en 531 proyectos registrando USD\$ 116.120,6 millones (ver Anexo 7.12.). Para noviembre del 2011, de los 531 proyectos de la Cartera COSIPLAN, un 45% de la misma se encuentra en ejecución (159 proyectos, inversión de USD \$52.047,0 millones), un 46% se encuentra en preparación (309 proyectos, inversión de USD \$53.665,0 millones) y un 9% se encuentra concluido (63 proyectos, inversión de USD\$10.409,0 millones) (IIRSA, 2011, p. 12).

Paralelamente a la creación de estas Carteras extensas, la UNASUR delimitó una serie de proyectos, 31 en total, que conformaron la Agenda de Implementación Consensuada (AIC), a trabajarse entre 2005 y 2010. Los criterios rectores para su determinación fueron: primero, *“proyectos de la Cartera de Proyectos IIRSA con fuerte apoyo político interno de los países involucrados, incluyendo participación del área económico-financiera de los*

*gobiernos, lo que permitía asegurar prioridad estratégica para los proyectos”* (IIRSA, 2011, p. 13); segundo, *“proyectos ancla o asociados a proyectos ancla; proyectos con gran impacto y visibilidad”* (IIRSA, 2011, p. 13); tercero, *“proyectos con nivel avanzado de preparación y con buena perspectiva de financiamiento y ejecución a corto plazo* (IIRSA, 2011, p. 13)”; y, por último, *“proyectos de los grupos de los EIDs mejor evaluados en los GTE’s realizados para el ordenamiento de la Cartera de Proyectos IIRSA* (IIRSA, 2011, p. 13)”. Para el 2011, de los 31 proyectos, diecinueve se encontraban en ejecución, dos concluidos, ocho en pre-ejecución y 2 en perfil. Para el año 2013, siguen siendo 31 proyectos los del listado priorizado, sin embargo, se han venido trabajando en 101 en total, de los cuales 7 se encuentran concluidos, 20 en ejecución, 52 en pre-ejecución y 22 en perfil (Ver anexo 7.13. y 7.14. para más información).

#### 2.4. La UNASUR como alternativa a la CAN y el MERCOSUR

La UNASUR ha sido el organismo escogido por los países sudamericanos para la integración del subcontinente. Si bien el tipo de integración sudamericana difiere de otros procesos por ser uno enraizado en aspectos políticos y las acciones realizadas en la UNASUR basan la mayoría de sus esfuerzos en aquello, es necesario debatir sobre el rol de la UNASUR y si este órgano se convertirá en el espacio propicio de debate sobre aspectos que cubren la CAN y el MERCOSUR.

La UNASUR fue creada, a su vez con otros organismos como el ALBA, en respuesta a la incapacidad de los mecanismos introducidos en el contexto de la Guerra Fría por la Organización de Estados Americanos (OEA) para manejar crisis políticas. Estos mecanismos no pudieron adaptarse a una coyuntura regional globalizada y democratizada. La UNASUR busca converger las visiones de los países sudamericanos y reducir las divisiones ideológicas, a fin de unificar al subcontinente y prevenir y/o resolver este tipo de conflictos (Grabendorff, 2010, pp. 159-160). En ese sentido, no se debería entender a la

UNASUR como una alternativa a la CAN y el MERCOSUR en la actualidad y su análisis debe establecerse pensando en el futuro.

La mayor incógnita surge en materia comercial. La UNASUR ha desarrollado muchos avances en materia de infraestructura, defensa, planificación regional y salud, pero todavía no ha decidido si será el bloque regional quien trate asuntos en materia comercial. Es de importancia expresar que los países pertenecientes a los bloques comerciales han tomado diversas posturas frente a aspectos comerciales, sobretodo en la negociación de Acuerdos Comerciales. Como un ejemplo, los países Miembros de la CAN han permitido que se negocien Acuerdos Comerciales con la Unión Europea de forma independiente, debido al abandono de países como Bolivia y Ecuador de la negociación en bloque. Ecuador ha reanudado la negociación, mientras Colombia y Perú han negociado y suscrito este y otros Acuerdos con otros países del mundo. Respecto al MERCOSUR, Brasil ha demostrado su interés por negociar con su mayor mercado (la UE), mientras la incapacidad por construir una posición en bloque impide continuar con las negociaciones de forma activa.

Sería importante mencionar que la UNASUR si decide constituirse como el organismo único encargado del comercio, tendrá que abarcar los intereses diversos de doce países, lo cual le impediría tomar decisiones eficientes como sucede con el MERCOSUR o podría terminar permitiendo que los países manejen sus procesos de negociación individualmente como la CAN. Además, será complejo que los países que ya han negociado sus TLC's con interlocutores del norte modifiquen su legislación y estén dispuestos a aceptar las condiciones sudamericanas de integración. No existiría, entonces, ningún cambio respecto de las estructuras actuales.

Francisco Suasti, Director de Relaciones Comerciales con América del Sur del Ministerio de Comercio Exterior, ha mencionado que no existe el interés de ninguno de los países Miembros por unificar los intereses en materia

comercial de los países de ambos organismos, sino al contrario, se están buscando alternativas para una reingeniería dado que el comercio que existe entre los países Miembros de cada uno es muy importante para las economías sudamericanas. Para el Ecuador, por ejemplo, el comercio con los Miembros de la CAN es de gran trascendencia ya que le permite exportar productos con valor agregado, uno de los objetivos en el cambio de matriz productiva que el gobierno actual ha impulsado.

Es claro que se deben realizar procesos de reingeniería en ambos organismos para que respondan a las necesidades actuales de los países Miembros. En ese sentido, Pedro Boada manifestó que uno de ellos podría ser, dada la competitividad de las economías, la correcta planificación del sector productivo de los países para poder insertarse en los procesos de producción, es decir, que exista una redefinición de los bienes que se fabricarán dadas las características del país y sus especializaciones para que cada uno asuma su rol en la cadena de producción del bien final. Suasti argumentó que algunos avances ya se han realizado para la unificación de políticas comerciales, especialmente en la negociación de los países en aspectos sanitarios y fitosanitarios y que se pueden encontrar ejes donde los mismos avances puedan realizarse para la homologación de ciertos requisitos.

Como sucedió en el MERCOSUR, los inconvenientes políticos que existieron entorpecieron la posibilidad de establecer avances en materia comercial. En el caso de la UNASUR, si asume la competencia del comercio de la región y dada la complejidad de intereses que existe entre los diversos países Miembros, los inconvenientes suscitados en materia comercial posiblemente obstaculizarán los progresos que se realicen en otros aspectos que se han impulsado. Entonces, es necesario entender que existe la gran posibilidad de que si se incluyen aspectos comerciales a la UNASUR, se genere una crisis dentro del proceso de integración y que, contrario a lo que se asume al considerar que incluir al comercio en la UNASUR conducirá en una verdadera integración, se fomente al retroceso del proyecto.

## 2.5. El rol de Brasil en la UNASUR

Resulta complejo entender que Brasil haya propuesto la creación de la Unión de Naciones Sudamericanas en el 2000 y su instrumento de ratificación haya sido entregado el 15 de julio del 2011, fecha posterior a la entrada en vigencia de su Tratado Constitutivo. Para instaurarse, la UNASUR debía obtener la ratificación de nueve países; Brasil fue el décimo primer país en hacerlo. Si se examina su posible liderazgo en Sudamérica, ejerciendo poder institucional a través de un organismo creado por ese país, este factor supone una notable debilidad de Brasil inicialmente.

Brasil ha participado activamente en la construcción de UNASUR, ampliando espacios de cooperación y participando activamente en ellos, sin que ello signifique que desea utilizar al organismo para incrementar su poder en el subcontinente. Por un lado, después del conflicto suscitado por la incursión de Colombia en suelo ecuatoriano, Brasil propuso la creación del Consejo de Defensa Sudamericano y ha ocupado también un papel fundamental para la creación del IIRSA.

Por otro, se determinó que uno de los factores que impiden que la participación de Brasil este reducida a la cooperación y no a aumentar su poder institucional por medio de este organismo supone el diverso nivel de interés que los distintos países le otorgan a él. El poder brasileño no puede ser promovido si los países no brindan la importancia necesaria a UNASUR como esquema de integración. Con ello, no se pretende decir que UNASUR no tiene trascendencia para Sudamérica, sino dos argumentos: el primero, enfocado a que otros países han priorizado otros esquemas de integración; y, el segundo, orientado a que los países buscan cooperar en ciertos temas con más amplitud que en otros dentro del organismo.

Por ejemplo, en materia de seguridad, Colombia, además de su cooperación con UNASUR, ha firmado un Acuerdo de Cooperación con la

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y se encuentra en proceso de implementación del mismo. En cambio, para los intereses brasileños, la seguridad del subcontinente es clave y, para ello, propusieron crear el Consejo de Defensa Sudamericano. Además, algunos Miembros han priorizado la cooperación en ámbitos como la educación y la preservación del orden democrático, mientras otros lo han hecho en materia energética y de infraestructura.

Otro factor significativo que ha impedido que Brasil ejerza su poder en UNASUR es la divergencia de posiciones entre sus Miembros en temas trascendentales como la Nueva Arquitectura Financiera. Respecto a la estructura del Banco del Sur, se generaron divergencias entre las posturas de Brasil y Venezuela, sobre todo en la influencia del voto de cada nación. Por un lado, Brasil, el país que más aportó, buscaba incrementar su capacidad porcentual de voto y así influir significativamente en la toma de decisiones. Por otro, Venezuela promovía el mecanismo de un país, un voto. Brasil, asimismo, consideró pertinente que se financien proyectos solo para países del subcontinente, mientras que Venezuela deseó ampliar el rango hacia países latinoamericanos como Nicaragua y Cuba (Gualdoni, 2007). Al final, en el artículo segundo y sexto del Convenio Constitutivo del Banco del Sur (2009) se estableció que los países sudamericanos serán los beneficiarios únicos de los servicios del Banco y que cada país tendrá un voto en el Consejo de Ministros, instancia más importante de la institución.

La construcción del Banco del Sur evidenció la clara división entre los países sudamericanos con gobiernos progresistas, en búsqueda de una identidad sudamericana, de aquellos que mantienen una visión de inserción internacional distinta como Colombia, Chile y Perú. Colombia, por ejemplo, ha mencionado estar de acuerdo con el fortalecimiento de la Corporación Andina de Fomento (CAF) antes que con la creación de un nuevo organismo. Al final, el Banco del Sur se creó con los aportes de seis gobiernos: Argentina, Bolivia,

Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela. Chile, Colombia, Guyana, Paraguay, Perú y Surinam se quedaron fuera.

A pesar de aquello, el Banco del Sur puede ser una gran alternativa para el incremento del poder de Brasil en el subcontinente. Si bien posee una de las instituciones de financiamiento para el desarrollo más grande del mundo (el *Banco Nacional do Desenvolvimento (BNDES)*), el Banco del Sur se convertirá en una fuente adicional para los proyectos de empresas brasileñas en la región, como la planta de úrea y amoniaco de la constructora brasileña Oderbrecht en Venezuela. Además, Brasil puede servir de intermediario para el acercamiento entre el Banco del Sur y otras instituciones en creación como el Nuevo Banco de Desarrollo impulsado por los BRICS. La cooperación entre las dos instituciones podría ser un aliciente para que los Estados que quedaron fuera del Banco gestionen su ingreso.

Brasil podrá ejercer su influencia a través de UNASUR incrementando su participación en las altas instancias de toma de decisiones del organismo. Al momento, contrario a sus aspiraciones de ocupar altos rangos en la OMC y el Banco Interamericano del Desarrollo (BID), no se ha posesionado un Secretario General brasileño en UNASUR y se ha preferido negociar la participación de sus funcionarios en instancias medias. Se evidencia, entonces, que Brasil no busca incrementar su protagonismo de esta forma en UNASUR, sino beneficiarse de la cooperación que se desprenda de la misma y que ella cumpla con sus intereses relativos al desarrollo, la integración y la seguridad.

La UNASUR ha brindado una gran importancia a la cooperación que se desprende de la gobernanza de los recursos naturales. Brasil, al constituirse como el país con mayor extensión y recursos en la región, debe asumir el papel y la responsabilidad al momento de estructurar políticas públicas mancomunadas para su aprovechamiento. En el ámbito de la creación de EID's, Brasil es uno de los países más importantes puesto que de los nueve Ejes, ocho incluyen parte de su territorio. Uno de ellos, el Eje MERCOSUR –

Chile, abarca la mayor cantidad de proyectos de la Cartera de Proyectos COSIPLAN (105 en total) y busca conectar los puertos y las mayores ciudades de los países parte de él. Por lo tanto, entre las iniciativas de desarrollo y conectividad de la región, evidenciadas a través de los Portafolios de Proyectos, Brasil puede considerarse el centro para el desarrollo del subcontinente en materia energética, conectividad y transporte.

### **3. Brasil y el liderazgo global**

Este capítulo analizará los avances ya realizados por Brasil para convertirse en un líder global a futuro. Se ha decidido utilizar la teoría de Hurrell para determinar la capacidad de Brasil para convertirse en un productor de un orden internacional, la cohesión social y la capacidad del Estado brasilero, sus índices de crecimiento económico y posibilidades de desarrollo económico a futuro y si Brasil posee implicaciones geopolíticas y geoeconómicas en el mundo.

#### **3.1. El rol de Brasil como productor de un orden internacional**

Brasil ha sido un importante contribuidor respecto del establecimiento de un nuevo orden internacional donde se tomen en cuenta a los países en desarrollo para equilibrar el poder dentro del sistema internacional. Ese trabajo se ha venido intensificando con el pasar de los años y ha tenido su mayor apogeo en desde el 2003 con el gobierno de Lula da Silva.

Para evaluar si Brasil los aportes que Brasil ha efectuado sobre este punto se analizará el papel de Brasil en la formación de nuevos grupos (G's) destinados a debatir diversas temáticas a escala global, su deseo por incorporar a los países en vías al desarrollo dentro de los Miembros permanentes del Consejo de Seguridad de ONU y su papel en la OMC, sobre todo como líder en las negociaciones agrícolas y al desarrollo.

##### **3.1.1. Los BRIC's, los G's y Brasil**

A lo largo de los años, Brasil ha tenido un rol importante como productor de un orden internacional en América del Sur, participando como garante o mediador en diversos procesos como la Firma de la Paz de Brasilia entre Ecuador y el Perú. Fuera del subcontinente, el papel de Brasil para fomentar un orden internacional se acrecentó a inicios de siglo, cuando las proyecciones

enfaticaban que para el 2050 la fuerza de su economía se incrementará sustancialmente. Las estadísticas de Wilson y Purushothaman (2003, pp. 1-2) para Goldman Sachs, concluyeron que las economías de los BRIC's (Brasil, Rusia, India y China) para el 2050 superarían a la del G6 (G7 sin Canadá) y para el 2025 alcanzarían la mitad de su tamaño. A raíz de aquello, los BRIC's adquirieron el estado de potencia emergente y su importancia en la toma de decisiones a nivel global.

Para determinar el crecimiento del PIB (en USD), los ingresos per cápita y el flujo de capital de estos países para el futuro se utilizaron proyecciones demográficas y modelos para calcular la acumulación de capital y productividad. Por ejemplo, la economía de la India, según el estudio sería más grande que la japonesa en el 2032 y la china sobrepasará la estadounidense para el 2041. En total, los BRIC's superarán al G6 para 2039. Para el 2012, los BRIC's incrementaron sus exportaciones en un 4,5% y sobrepasaron al NAFTA y la Unión Europea. Para ese mismo año, sus exportaciones ocupan un 17,4% del total mundial (OMC, 2013, pp. 12-13)

Si bien este tipo de análisis buscaban proporcionar datos relevantes para los inversionistas a largo plazo, se ratificó también la importancia de los países en desarrollo para el progreso mundial como una alternativa a los Estados tradicionales (las economías del G6). En los años siguientes, se realizaron múltiples iniciativas para fomentar la integración entre estos países e incluirlos en las discusiones globales sobre todo en materia socio-económica y comercial. Una de ellas fue la del G5, conformada por Brasil, México, Sudáfrica, China e India, que tenía como propósito su integración para participar en las reuniones con el G8 (G6 incluidos Canadá y Rusia). El G5 surge a raíz de la invitación de Reino Unido a participar en Escocia en el Diálogo Ampliado de la Cumbre en 2005 y adquirió su autonomía para el 2010.

Otro Grupo significativo de debate, especialmente en materia económica y financiera, es el G20 que se reunió por primera vez en 1999. Se encuentra

conformado por el G7 más Rusia y diversos países en avanzados procesos industrializados. De América del Sur participan Argentina y Brasil, y se incluye a México para completar los participantes de América Latina. El G20 retoma mucha trascendencia en 2008, cuando los Estados Unidos convocaron a una Cumbre para tratar aspectos relativos a la crisis económica de ese año. Posteriormente, se han reunido anualmente y han incrementado su agenda hacia temas como la energía y el desarrollo. Para este Foro, Brasil es tomado en cuenta por ser el país con mayores avances en América del Sur y formar parte del G5.

Otras iniciativas similares donde participa Brasil son los BRICS (BRIC incluida Sudáfrica desde el 2011), al que se excluyó a México y Corea del Sur por formar parte de la OCDE y el Foro India-Brasil-Sudáfrica (IBSA por sus siglas en inglés).

Además, históricamente, Brasil ha trabajado por el progreso y la cooperación de los países en desarrollo participando en diferentes Grupos (G's), en los cuales se discuten sobre diversas áreas. Entre los más importantes destacan: el G15, establecido en 1989 como un Foro entre los países en desarrollo para la cooperación en comercio, inversiones y tecnología y que funciona como catalizador de información para otros Grupos; el G20 (o G20+), establecido en la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún en 2003, como una Alianza de comercio nueva entre países en desarrollo; el G24, creado en 1971 para proteger los intereses de los países en desarrollo en las negociaciones relativas al desarrollo financiero; y el G77, creado en 1964 para coordinar las actividades realizadas sobre todo en la ONU.

El trabajo de Brasil como uno de los países en desarrollo más importantes del globo, y el más importante en América del Sur, ha sido significativo puesto que ha servido para construir una posición conjunta en los países en desarrollo como la relativa a los productos agrícolas en la OMC y, en los últimos años, ha podido representar a los mismos e introducir sus

propuestas en el debate en foros de países desarrollados como el G8. Esa labor contribuye para fomentar un sistema donde exista mayor participación de los países en desarrollo y se construya un orden internacional incluyente y más participativo.

### 3.1.2. Reformas al Consejo de Seguridad de la ONU

Brasil es un Miembro fundador de la ONU. Desde su fundación en 1945, conjuntamente con el Japón, ha sido el Estado que más veces ha ocupado un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad, sumando en total 10 participaciones. Su última colaboración fue en el período 2010 – 2011, en donde sus prioridades fueron la estabilidad en Haití, la inestabilidad política en Guinea Bissau, los procesos de paz en Oriente Medio, el desarme, la promoción del Derecho Internacional Humanitario, el refuerzo de las operaciones de paz de la ONU y la relación entre la seguridad y la promoción de desarrollo socioeconómico (Misión Permanente de Brasil ante la ONU, 2011).

Históricamente, Brasil ha colaborado en la preservación de la paz y seguridad internacional, participando, por ejemplo, en la primera Fuerza de Emergencia de la ONU en Suez, Egipto en 1956. Además, ha participado hasta el 2011 en 33 Misiones de paz, desplegando hasta 27.000 militares, observadores y policías (2.200 en ese año) en tres continentes (Misión Permanente de Brasil ante la ONU, 2011). Desde el 2004, Brasil asumió el liderazgo en la Misión de Estabilización de la ONU en Haití (MINUSTAH) y participa activamente en las Misiones en el Líbano (UNIFIL); en Abyei, frontera entre Sudán y Sudán del Sur (UNISFA); en Liberia (UNMIL); en Sudán del Sur (UNMISS); en Timor Oriental (UNMIT); y en Costa de Marfil (UNOCI) (CIA, 2013).

Discusiones sobre la reforma del Consejo de Seguridad han existido desde la creación de la ONU. La última en 1965, en la cual se incrementaron

de 11 a 15 sus Miembros (5 permanentes y 10 no permanentes) y se incrementó la votación de 7 a 9 votos favorables (tomando en cuenta que ningún Miembro permanente vote en contra), fijó la configuración actual con la que el Consejo de Seguridad ha venido ocupándose de las cuestiones de su competencia. Brasil, como representante del Grupo de América Latina y el Caribe, ha sido uno de los países que más ha venido impulsando una reforma a este Órgano, manifestando que se deben promover iniciativas para incrementar el número de Miembros permanentes y no permanentes al mismo, a fin de generar mayor representatividad y equidad en la toma de decisiones.

En ese sentido, Brasil ha ratificado su deseo para que dicha reforma permita a los países industrializados y a aquellos en vías al desarrollo compartir los asientos permanentes e incrementar los no permanentes, evitando cualquier trato discriminatorio entre ellos. La posición del Gobierno de Brasil (ONU, 1999, pp. 3) sobre una reforma se basa en que la misma debe

*“reflejar las realidades del mundo y el incremento del papel de los países en desarrollo en el funcionamiento del mundo. (...) Una reforma que eluda el problema de expansión en los asientos permanentes no sería una reforma en todo el sentido de la palabra. Si el objetivo era la creación de asientos no permanentes, no hubiéramos pasado años discutiendo sobre esta reforma”<sup>4</sup>*

La creación del Grupo G4, entre Brasil, Japón, Alemania e India ha sido una de las iniciativas para reconfigurar al Consejo de Seguridad. Estos países se encuentran entre las diez economías más grandes del mundo junto a los Miembros permanentes (excluyendo a Italia) y plantean se les otorgue un asiento permanente y el controversial Derecho a Veto dentro de este Consejo. Además, en el caso de Brasil, por sus recursos, economía y población es el Estado más importante de Latinoamérica y el Caribe y busca incrementar su participación en la ONU.

---

<sup>4</sup> Traducción realizada por el autor.

Sin perjuicio de aquello, el G4 y sus iniciativas no han obtenido el apoyo necesario dentro del P5 y la comunidad internacional, incluso, dentro del Grupo no se han llegado a consensos. China, por ejemplo, considera que Japón debería continuar responsabilizándose por lo sucedido en la II Guerra Mundial, sin embargo, Estados Unidos y Rusia han manifestado apoyar a ese país solamente. Francia y el Reino Unido, para el 2005, han manifestado apoyar a los cuatro países. En el caso de Brasil, los Estados Unidos han manifestado su apoyo siempre y cuando se retire el Derecho a Veto. Además ha recibido el apoyo del Reino Unido, Rusia y Francia entre los G5, la Comunidad de Estados de Habla Portuguesa (CPLP) (UOL, 2006), Australia, Sudáfrica y Chile. No obstante, el malestar se genera en la región, sobre todo por la posición de países como Colombia, México y Argentina, quienes han manifestado su negativa creando el Grupo “Unidos por el Consenso”, liderado por Italia, quienes buscan que la enmienda a la Carta de la ONU necesaria para reconfigurar el Consejo de Seguridad se efectúe mediante consenso, no por votación (Ariyork, 2005) y el incremento de asientos no permanentes (ONU, 2005). Por último, el Japón, para el 2006, ha decidido buscar la posibilidad de ingresar como Miembro permanente del Consejo incrementando los diálogos con países como el Reino Unido y los Estados Unidos, reduciendo su interés por el G4 (GPF, 2006).

Brasil aceptó liderar la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), creada en el 2004 por la resolución 1542 del Consejo de Seguridad. Esta Misión tiene como mandato actuar bajo el Capítulo VII de la Carta de la ONU, es decir, está autorizada a realizar operaciones para imponer la paz (*peace enforcement* en inglés) lo que generó cierto inconveniente dentro del Congreso Nacional sobre su aprobación. A pesar de esto, la MINUSTAH ha sido renovada y ampliada luego de los desastres del 2008 y 2010, y sus prioridades ahora son distintas a las operaciones de imponer la paz, radicándose en la reconstrucción del país y la seguridad, a través de operaciones para mantener la paz (*peace keeping* en inglés). Este liderazgo en MINUSTAH favorece el deseo de Brasil por obtener su asiento permanente en

el Consejo de Seguridad. Además, a través de la misma, planea demostrar a la Comunidad Internacional su capacidad de hacerse cargo en operaciones con más dificultad y legitimar su liderazgo en la región e internacionalmente (Ruiz Ferreira, 2012, p. 3).

### 3.1.3. La Organización Mundial de Comercio (OMC)

La República Federativa de Brasil se unió en 1995 a la OMC. Actualmente, el Director General de la Organización, Roberto Azevedo, es el primer brasileño y sudamericano en ocupar el puesto desde la creación del GATT y posteriormente la OMC. La participación de Brasil en la OMC ha sido importante, sobre todo en los procesos de negociación de bienes agrícolas, NAMA y propiedad intelectual. Ha liderado el Grupo de los G20, un grupo de países en desarrollo conformado con el objetivo de establecer mejores condiciones y más flexibilidad para las exportaciones de productos agrícolas desde los países en desarrollo a los países desarrollados. Además forma parte del NAMA-11, formado por países en desarrollo que buscan flexibilizar la apertura de mercado en comercio de bienes industrializados. También forma parte del W52, encargado de establecer condiciones para beneficiar a los países originarios del conocimiento respecto del otorgamiento de patentes y otros grupos de la Organización (OMC, 2014).

Para este estudio, se definió mencionar el rol de Brasil respecto del G20 y la Ronda de Doha y la solución de controversias. En el primero, conociendo que Brasil es uno de los exportadores más grandes de bienes agrícolas y agroindustriales, inició su participación con el Grupo de Cairns, conformado con países en desarrollo y desarrollados exportadores de bienes agrícolas, buscando una estrategia para liberalizar el comercio de bienes agrícolas en la OMC y otros foros, además de reducir o eliminar sistemas de ayudas locales a la producción de estos bienes. En el 2003, Brasil cambió su estrategia, uniendo a 20 Estados en desarrollo, en un inicio, para negociar conjuntamente en temas relativos a la agricultura. En ese sentido, se logró unificar los intereses de

países con intereses diversos en esta materia y se unificó a los países del Sur, respondiendo con la política exterior brasileña (da Motta Veiga, 2005).

Para el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Lula da Silva, Celso Amorim (2005), el G20

*“ha logrado reconciliar las diferentes prioridades de Miembros individuales que, hasta ese entonces, no han actuado necesariamente de forma coordinada. La motivación de esta cohesión entre naciones que compiten arduamente en los mercados mundiales y que entre otras que están sumamente conscientes con la protección de millones de productores rurales, es la lucha común entre los subsidios y otras distorsiones de sistema de comercio internacional.”<sup>5</sup>*

Para su conformación, Brasil debió negociar con países en desarrollo de gran trascendencia en el comercio internacional, como China e India; países vecinos del MERCOSUR, como Argentina; y otros países en desarrollo de Sudamérica como Ecuador. Para aquello, Brasil debió homologar los intereses de los mismos en la agricultura, reduciendo ciertas aspiraciones en las negociaciones de acceso a mercado y subsidios, entre otras, con la finalidad de hacer frente a las disposiciones de los países desarrollados sobre este tema. Después de su creación, el G20 ha trabajado sustancialmente con otros Grupos de Trabajo en la OMC, como el de los países africanos, y, bajo el liderazgo de Brasil, ha debido cohesionarse para evitar cualquier ruptura que beneficiara a los países desarrollados. Adicionalmente, el G20 es tomado en cuenta para los procesos de toma de decisiones en materia de agricultura y es reconocido como un esfuerzo para mantener a los productos agrícolas y al desarrollo en la palestra de las discusiones de la OMC. Por último, han comenzado los debates para ampliar el alcance del G20 a productos no agrícolas y demás áreas de la OMC (da Motta Veiga, 2005).

---

<sup>5</sup> Traducción realizada por el autor.

La Ronda de Doha inició en el año 2001 con la IV Cumbre Ministerial de la OMC. Se la conoce como la Ronda al Desarrollo puesto que uno de sus objetivos fundamentales era negociar la eliminación de subsidios y otras prácticas a los productos agrícolas, lo que permitiría mejorar la competitividad de los países en desarrollo. Además se planteó la negociación de un Acuerdo multilateral para liberalizar el comercio. La postura más participativa de Brasil inició desde el 2003, en el mandato del Presidente Lula da Silva.

Desde las negociaciones de Cancún en 2003 quedó claro que los países en desarrollo, con grandes responsabilidades en la producción agrícola y población mundial, no aceptarían los métodos de negociación impuestos por el norte. Los Acuerdos multilaterales también debían reflejar los intereses de los productores de estos países, y las medidas proteccionistas de los países desarrollados a sus agricultores locales debían revisarse puesto que no corresponden con lo deseado por la mayoría de Miembros. Existió un interés claro por establecer un mismo trato a los productos agrícolas que los industrializados para reducir las asimetrías y generar un comercio más justo. Los países en desarrollo se vieron representados por el G20 y el G90.

Para Amorim (2005), la Ronda de Doha reformará la dinámica del comercio internacional y las relaciones comerciales entre los países en las siguientes décadas. No sería positivo desperdiciar una oportunidad para construir un sistema más democrático. Menos aún, considerar que existen naciones que creen en las capacidades humanas para conseguir sociedades más libres, justas y prósperas. En ese sentido, Brasil ha movilizado su apoyo diplomático para la promoción de la cooperación para el desarrollo y la paz, en la ONU y OMC, y otros foros internacionales.

El Organismo de Solución de Diferencias (OSD) fue construido a partir de la Ronda Uruguay de 1994 para fomentar el arreglo de inconvenientes entre los países Miembros de la OMC. Este mecanismo fue uno de los aspectos innovadores de la Ronda Uruguay, puesto que los países pueden elevar a un

tribunal sus controversias y garantizar el cumplimiento de las normas y la fluidez del comercio mundial. A nivel de Sudamérica, Argentina es el Estado con mayor cantidad de casos dentro de la OMC (31.3%) y Brasil ocupa el segundo lugar (30.6%) del total de controversias. Tan solo 10% del total de controversias de Brasil ha sido con el subcontinente (1 con Perú y 3 con Argentina). Entre el total de casos de las diez economías más grandes del mundo, Brasil ha participado en un 7%, mientras que Estados Unidos y la Unión Europea han participado en un 38% y 28% respectivamente (Ver anexo 7.15.).

Los procesos de negociación de Brasil en la OMC son fundamentales no solo porque persiguen un comercio de productos agrícolas más justo sino porque consolidan un modelo de gobernanza internacional más equitativo. En ese sentido, Brasil, especialmente desde el Gobierno de Lula da Silva, ha participado activamente para fomentar un cambio en la agenda comercial internacional, introduciendo las prioridades de los productores de los países en desarrollo, fomentando la cooperación entre estos países y debatiendo las propuestas de los países desarrollados conforme a sus intereses. Ha participado activamente en los foros del G20 y otros G's, a fin de reducir las asimetrías entre los aparatos productivos de cada Estado.

### 3.2. Cohesión social y capacidad del Estado brasileño

Pattussi, Marcenes, Croucher, & Sheiham (2001, p. 922) establecen que uno de los factores más importantes para determinar si existe cohesión social es la confianza en otros. Resulta inusual encontrar individuos que confíen en otros en sociedades donde existen altos índices de criminalidad. Este entorno promueve el aislamiento y la carencia de solidaridad. Sin embargo, la violencia también puede ser causada por la carencia de cohesión social. La cohesión social puede estar asociada también con la inequidad en el ingreso. Los individuos tienden a generar problemas familiares y stress que se encuentran asociados con el incremento de la violencia, homicidios y criminalidad.

Córdova (2008, p. 153) establece que la mayor explicación para el apareamiento de bajos niveles de cohesión social en Latinoamérica responde a la distribución sumamente desigual de los recursos entre la población. Argumenta que *“la confianza social es menos probable de proliferar en un ambiente que instiga polarización y conflicto social entre ricos y pobres”*. Además, menciona que la cohesión social favorece a la tolerancia política y a la democracia de los países.

Se analizarán para esta sección los niveles de criminalidad y la inequidad en la distribución del ingreso en Brasil claves para la cohesión social, y, además, la popularidad de los Gobiernos de Lula da Silva y Rousseff para evaluar la satisfacción de los brasileños sobre sus proyectos políticos.

Luiz Inacio Lula da Silva no logró vencer en las elecciones de 1989, 1994 y 1998. Lo hizo en octubre del 2002 y tomó el poder desde el 2003. Venció con un 46,4% (39 millones) de los votos, el doble que los de su contrincante José Serra, del Partido Social Demócrata de Brasil. Para su reelección en 2006, el líder del Partido de los Trabajadores obtuvo el 48,6% (46 millones) de los votos (Latin America News Dispatch, 2010) y para el 2010, sin poderse reelegir por aspectos constitucionales, deja el poder con un 87% de aprobación de su gobierno (El Clarín, 2010).

Dilma Rousseff tenía como un reto importante igualar o superar lo logrado por su predecesor. En los tres primeros meses de mandato, Rousseff alcanzó un 47% de popularidad, frente al 48% de Lula da Silva. No obstante, solo el 7% calificó su gestión como mala, mientras que un 14% lo hizo para el período anterior (El País, 2011). Para sus primeros 15 meses en el poder, Rousseff aumentó su poder en el 4% que percibe más de 10 salarios mínimos en 17% (70% en total) y en el sector de la población que percibe dos salarios mínimos (48%) incrementó en 5% (El Clarín, 2012).

A partir de la década de los 80, la dinámica de la violencia en Brasil fue en aumento. El número de asesinatos creció paralelamente con el desarrollo de grandes metrópolis en el país. A inicios del siglo XXI, esta tendencia empezó a estabilizarse, registrando en 2001 49,9 mil y en el 2011 52,2 mil homicidios. Tomando en cuenta el crecimiento poblacional del país, en el mismo período existe un decrecimiento de homicidios en un 2,4%, pasando de 27,8 homicidios en 2001 a 27,1 homicidios cada 100 mil habitantes en 2011 (Waiselfisz, 2013, p. 23). A partir del 2003, el espiral de violencia en Brasil se revierte, disminuyendo la tasa de homicidios en un 6,4% y 4,4% en los dos años siguientes. Esto se debe, entre otras cosas, a la implementación de políticas de desarme.

Sin perjuicio de aquello, los índices de violencia de Brasil continúan siendo bastante altos. Para el 2011, 17 de las 27 unidades federales de Brasil (incluido el Distrito Federal) se encontraban sobre el promedio de homicidios nacional. Los escenarios son diversos; Sao Paulo, por ejemplo, registra 13,5 homicidios cada 100 mil habitantes y Río de Janeiro 28,3. Ambas han disminuido, entre 2001 – 2011, un 43% y 68% respectivamente en los diez años analizados (Waiselfisz, 2013, pp. 25-30).

Para el 2012, el apareamiento de células criminales en Sao Paulo y otras unidades, produjo un incremento de homicidios en un 14%. Unidades federales como Alagoas, permanecen con altos índices de homicidios (61,8 por cada 100 mil habitantes) y unidades como Ceará y Goiás elevaron sus índices de asesinato en 32% y 29% respectivamente. Delitos como el secuestro y el robo se han incrementado también. Brasil se encuentra como el séptimo país más violento del mundo, detrás de naciones víctimas de conflictos armados internos. Según Julio Waisenfisz (Lopez, 2013), existe un incremento en la violencia que se profundiza si se toman en cuenta aquellos homicidios no esclarecidos. Para Waisenfisz en Brasil existe una tolerancia institucional a la violencia y una cultura de impunidad. Solo 3% o 4% de homicidas son condenados, lo que promueve el aumento de la criminalidad. Las instituciones

encargadas de proteger a la población son las que terminan convirtiéndose en actores de la violencia en Brasil (Lopez, 2013).

Respecto de Sudamérica para el 2012, Brasil se encuentra por debajo de Colombia y Venezuela con 25,2 homicidios cada 100 mil habitantes. Venezuela y Colombia registran 53,7 y 30,8 homicidios cada 100 mil habitantes. Mientras que Uruguay y Chile poseen 7,9 y 3,1 homicidios respectivamente (UNODC, 2013, p. 24).

Brasil es uno de los estados con mayor inequidad en la distribución del ingreso en la región. Los índices relativos han venido mejorando gradualmente. Entre 1997 – 2011, la inequidad se ha reducido en un 12%, logrando el más bajo registro desde 1960. Esta información resulta importante si se conoce que entre 1990 – 2005 dos tercios de los países del mundo experimentaron un incremento en la inequidad en la distribución del ingreso a pesar de ostentar elevados índices de crecimiento económico. A pesar de este progreso, le tomaría a Brasil 20 años en alcanzar los niveles de inequidad en la repartición del ingreso de Estados Unidos, una de las economías más inequitativas de la OCDE (Arnold & Jalles, 2014, p. 6).

Su *coeficiente de Gini*, utilizado para medir la equidad en la distribución del ingreso entre 0 a 1 (si el país se acerca a 0 más equitativo es), entre 1992 – 2012, ha disminuido 0,05 (de 0,58 a 0,53). A pesar de esta pequeña mejora, Brasil tiene como reto superar aspectos relativos a la seguridad, la justicia y la pobreza. En el *Índice de Desarrollo Humano ajustado a la inequidad* (IDHI), Brasil, con 0,531, ocupa el puesto 70, por detrás de países Sudamérica como Chile (41), Uruguay (42), Ecuador (69) y por encima de Colombia (74) y Bolivia (85).

Entre el 2003 – 2011, entre los diez deciles en los que se dividió a la población brasileña, aquel que representa a la población con menos recursos incrementó sus ingresos en más del 10%, mientras que el que representa al de

mayores recursos incrementó sus ingresos en 3% aproximadamente (Arnold & Jalles, 2014, p. 6). Brasil ha venido acercándose al promedio de la región, reduciendo las asimetrías en la distribución del ingreso casi al doble. Desde el 2003, 49 millones de habitantes se ha incorporando a lo que se denomina a la *nueva clase media* y las clases con menos recursos se han reducido de igual manera. Es decir, un 68% de la población ahora es parte de la clase media lo que, en el subcontinente, lo coloca por debajo de los índices de Chile, Argentina y Uruguay (Arnold & Jalles, 2014, p. 7).

Si bien la capacidad del Estado brasileño se ha incrementado de forma importante en los últimos años, han existido ciertos inconvenientes respecto a la cantidad de locales calificados para soportar el crecimiento. Para el 2020, Brasil necesitará aproximadamente 1,1 millón de ingenieros, aproximadamente el doble de los que posee en el 2010, para trabajar en sus industrias. En ese sentido, Brasil ha venido desarrollando planes para atraer individuos desde otras partes del mundo, especialmente desde el continente europeo (Popovici & Meriano, 2012).

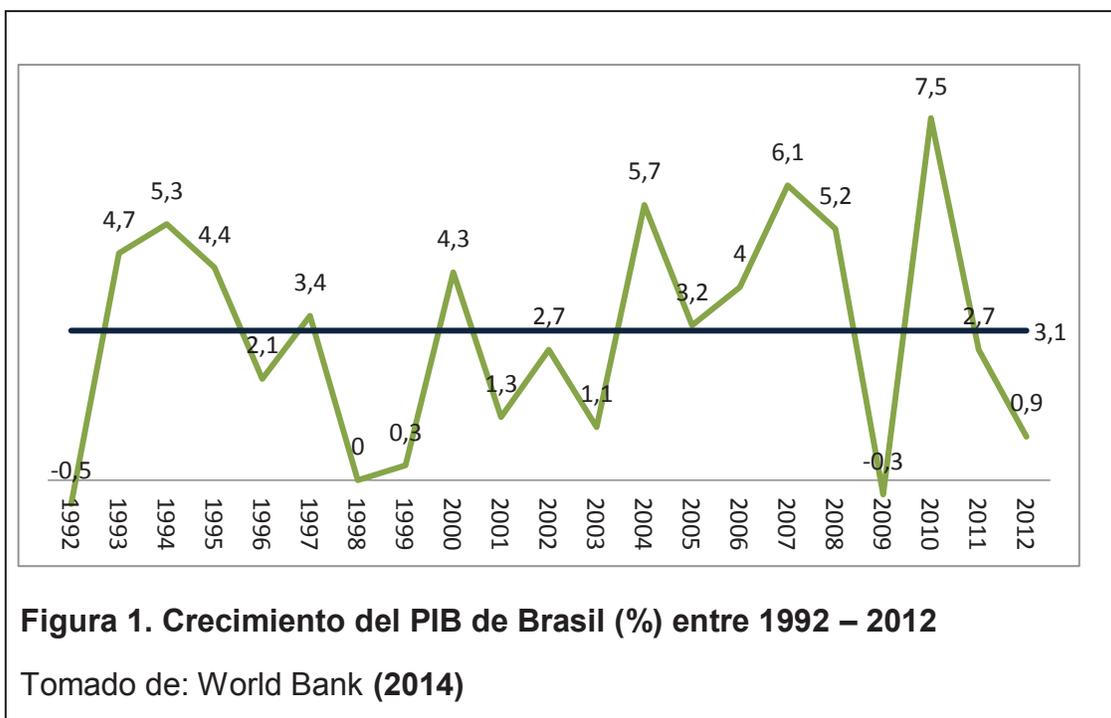
La cohesión social y la capacidad del Estado por atender las necesidades de la población sobre todo en materia económica y de seguridad son fundamentales para analizar si un país puede considerarse una potencia global. Los logros en política exterior deben sustentarse en el desarrollo de capacidades internas para que sean duraderos. Brasil, por un lado, ha reflejado confiar en los proyectos políticos de sus mandatarios con una popularidad impresionante, lo que se refleja en el repetido apoyo en los procesos electorales de sus dos últimos Presidentes. La satisfacción con la labor de los mandatarios se sustenta con el trabajo realizado para reducir la criminalidad, a excepción del 2012, y mejorar la repartición equitativa del ingreso. No obstante, el trabajo a realizarse es arduo puesto que las condiciones de Brasil distan de óptimas si se comparan con otros países del subcontinente. La cohesión social o la confianza entre el uno y otro fomenta la eliminación de la polarización

dentro de las sociedades y promueve que el Estado aumente su capacidad de actuación para satisfacer las necesidades de la población.

### 3.3. Crecimiento económico sostenido y posibilidades de desarrollo económico

En esta sección se describirá el crecimiento económico de Brasil en el período 1992 – 2012. En ese sentido, se analizarán sobre todo la influencia de la crisis económica del 2008 en el crecimiento económico y, además se comparará el crecimiento de Brasil con los países de los BRICS más México y Corea del Sur, Miembros de la OCDE.

En el período 1992-2012, el crecimiento promedio de Brasil fue de 3,1%. A lo largo de estos años, se registra un crecimiento de 7,5%, el más alto del período, en el año 2010, después de un 2009 post crisis y un -0.3%. Sin embargo, desde el 2002 – 2012, períodos de Lula da Silva y Rousseff, este crecimiento promedio se incrementa a 3,5%. A partir de las crisis del 2008, Brasil ha mantenido un crecimiento económico que ha decrecido de 7,5% en el 2010 a 0,9% en el 2012. La tendencia irregular de crecimiento económico anual de Brasil se contrapone al crecimiento económico sostenido que establece Hurrell (2006, pp. 1-2) como condición para ser tomado en cuenta como poder global. La Figura 1 muestra el desempeño de Brasil en los últimos años.



Entre 1992 – 2012, en comparación con los países de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) considerados como potencias emergentes, más México y Corea del Sur, Brasil se encuentra quinto, encima de Sudáfrica (2.9%) y Rusia (1.2%). China es el país con el mayor crecimiento económico promedio durante este período con un 10.3%, seguido por India (6.7%), Corea del Sur (4.8%) y México (3.3%) (World Bank, 2014). Entre 2002 – 2012, China continúa encabezando la lista con 10.3% y Brasil con un 3.5% comparte el quinto lugar con Sudáfrica, por debajo de India, Rusia y Corea del Sur y encima de México.

A partir del año 2008, después de la crisis económica mundial, los tres únicos países de los siete que crecieron económicamente para el 2009 fueron China, India y Corea del Sur con 9.2%, 8.5% y 0.3% respectivamente. Brasil redujo su PIB en 0.3%. En promedio, entre el 2009 – 2012, respecto del crecimiento del PIB, China decreció un punto de su promedio 1992 – 2012, pero su crecimiento sigue por encima del 9%. Brasil decreció 0.4%, sin embargo, se sitúa por debajo del 3%.

El Presidente Lula da Silva llevó a cabo programas sociales que han buscado disminuir la brecha entre ricos y pobres. Uno de ellos fue el programa *Fome Zero*, impulsado para erradicar el hambre y la pobreza extrema en Brasil. Otro es el programa Bolsa Familia, que brinda apoyo a las familias con menos recursos económicos y que ha llegado a beneficiar a más de 12 millones de hogares. En el Gobierno Lula, 30 millones de personas ingresaron a la clase media y 19 millones han logrado salir de la extrema pobreza. Un 40% de los brasileños más pobres logró incrementar un 3% su riqueza y aquellos con más recursos un 1% (Latin America News Dispatch, 2010).

Examinando más a profundidad la reducción de la pobreza en Brasil, la población que vivía con menos de USD \$2 al día pasó de 23% a 6% entre el 2002 – 2012, motivo por el cual Brasil logró cumplir con el Objetivo del Milenio de la ONU, relativo a reducir la pobreza extrema a un cuarto desde 1990, en 2007. En contraste con la región y el mundo, Brasil posee un índice menor de población que vive en extrema pobreza que Ecuador, Paraguay y Colombia. Y, mundialmente, posee mejores índices que la China, Sudáfrica y la India (Arnold & Jalles, 2014, p. 7).

Las reformas a la educación ha sido fundamental para reducir la pobreza y promover una mejor redistribución del ingreso. En el 2001, un 10% de individuos entre los 15 y 17 años pertenecientes al quintil con menos recursos culminaba sus estudios primarios. Para el 2011, esa cantidad se ha cuadruplicado. Ese incremento se observa en los otros cuatro quintiles de igual manera. Además, las políticas ambiciosas de educación desde el Gobierno de Lula da Silva han promovido que a los 19 años, casi el doble de individuos termine su educación secundaria en el mismo período. Brasil en el año 2000 era el Estado con peores resultados en la aplicación de políticas de educación, para el 2011, es el tercer Estado con mayor crecimiento en la región (Arnold & Jalles, 2014, pp. 10-12).

Brasil ha venido implementando una serie de políticas con el objetivo de fomentar el desarrollo económico en su territorio y las mismas han beneficiado a cada vez más familias. Son los sectores rural y afro descendientes los que se han incorporado mayormente a la clase media brasileña, con más del 20% cada uno. Le siguen los analfabetos con un 20% y los trabajadores informales con un 15% aproximadamente (Arnold & Jalles, 2014, p. 9).

### 3.4. Implicaciones geopolíticas y geoeconómicas de Brasil

Para analizar las implicaciones geopolíticas y geoeconómicas de Brasil, cabe recalcar que, en contraste con la teoría de Hurrell que establece que una potencia global debe a futuro tener influencia geopolítica y geoeconómica, Brasil ya ha venido trabajando en diversas áreas que se analizarán en esta sección. Entre ellas destacan: la promoción global de la cultura brasileña, el incremento de relaciones de cooperación fuera del subcontinente sobretodo con países del Sur y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y la influencia del poder militar.

Se utilizarán los conceptos de poder duro y blando utilizados por Nye (2011, pp. 16-24) para explicar esta sección. Específicamente, el concepto de poder blando para explicar los dos primeros puntos y el de poder duro para el último.

#### 3.4.1. La promoción global brasileña a través del deporte

Brasil ha intensificado sus esfuerzos para darse a conocer en el globo. Su estrategia de fortalecer la diplomacia como método para promocionar su cultura se ha ampliado hacia diversas esferas que impactan entre la población mundial. Una de las más importantes es la industria del deporte. Durante la historia, ha sido innegable la influencia que tiene el deporte sobre la política. En muchos casos, la realización de eventos de transcendencia global ha favorecido la cohesión social y ha aumentado la popularidad de los

gobernantes. El deporte ha sido relacionado directamente con el sentido de pertenencia de un individuo hacia una nación, generando elementos que favorecen a la creación de la identidad. Los dos eventos del deporte mundial más importantes, la Copa Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos, son codiciados por diversos países anualmente para fortalecer el país internamente, dar a conocer su cultura a nivel internacional y beneficiarse económicamente.

Brasil fue escogido por la FIFA y el Comité Olímpico Internacional como sede de la Copa Mundial de Fútbol del 2014 y los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro en 2016. Es la primera vez que un Estado albergará los dos eventos más importantes en el lapso de dos años. Ambas iniciativas, que nacieron bajo el gobierno de Lula da Silva, buscan demostrar al mundo las capacidades de Brasil. En el caso de la primera, Brasil fue escogido unánimemente, tras haber apoyado la postulación de Sudáfrica para 2006 y 2010. En el caso de la segunda, Brasil se había postulado por seis veces anteriormente y no había llegado siquiera a la ronda de votación final. Para el 2016, Río de Janeiro venció a Chicago, brindando a Sudamérica la primera oportunidad de ser sede de este evento. Conscientes de la trascendencia del evento, los Presidentes de Brasil y Estados Unidos viajaron a Suiza para apoyarlo (Rodríguez, 2011, pp. 32-36).

Conociendo que más de 3 billones de individuos en el mundo presenciaron la final de la Copa Mundial de Fútbol 2006 en Alemania, para Brasil será una gran oportunidad para mostrar al mundo su cultura. Además, su realización lleva consigo una serie de retos que deben cumplirse respecto a sus capacidades para ofrecer servicios, infraestructura y ambiente adecuado para su llevada a cabo.

### 3.4.2. La cooperación entre el Brasil y los países del Sur y la CPLP

Brasil ha sido uno de los Estados que más ha contribuido para establecer espacios de debate entre los países del Sur, de los cuales su mayoría son en vías al desarrollo o menos adelantados, fuera de los organismos multilaterales. Dos de estas iniciativas con mayor trascendencia han sido el Foro América del Sur – África (ASA) y la Cumbre América del Sur – Países Árabes. Respecto de la primera, Brasil fue el propulsor de la misma, llevando a cabo en el 2005 la primera reunión en la ciudad de Brasilia. Sobre la segunda, tanto Nigeria como Brasil, en una visita oficial, iniciaron los diálogos para su realización, reuniéndose en Abuja, Nigeria por primera ocasión en 2006.

Las relaciones de Brasil con África tienen sus orígenes desde la colonia, período donde existió un significativo intercambio de bienes y personas. A partir del siglo XXI, específicamente en el período del Presidente Lula da Silva, se observa un deseo del Brasil por establecer mayores contactos con el continente africano. Este reacercamiento radica en dos factores fundamentales. El primero, en que existe una afinidad cultural e histórica entre ambos pueblos y, el segundo, que esa afinidad se expande al idioma compartido con los países de la CPLP. Los cambios en el continente africano, donde ahora existe cierta estabilidad y gobiernos democráticos permiten que el Brasil los observe con mayor interés e intente construir un modelo de cooperación entre países del Sur (World Bank, 2011, pp. 29-31).

Otro de los foros fundamentales que ejemplifican el deseo de cooperación de los países del Sur es el India – Brasil – Sudáfrica (IBSA *Dialogue Forum*). La creación del IBSA nace a partir de la adopción de la Declaración de Brasilia en el 2003. Su deseo es fomentar el intercambio entre sociedades diversas de tres continentes y reconocer la necesidad de un Foro de debate entre los países en desarrollo representantes del sur. Esta iniciativa plantea la inclusión de países menos adelantados víctimas de conflictos

armados y pobreza extrema con el Fondo IBSA. Además, el IBSA fomenta el comercio entre sus Miembros, teniendo como meta USD \$25 billones en intercambio para el 2015, que muy posiblemente se cumplirá si actualmente el comercio es de USD \$23 billones (IBSA, 2014).

### 3.4.3. La influencia del poder militar brasileño

A pesar de sus ingentes esfuerzos por mejorar sus niveles de crecimiento económico en los últimos diez años, proyectarse como ejemplo de éxito respecto del cumplimiento de los objetivos que promueven el desarrollo económico e incrementar su presencia diplomática en el exterior, Brasil ha fallado por no complementar su gran despliegue local con el desarrollo de su poder militar.

Es cierto que el subcontinente es relativamente seguro si se lo compara con otras regiones del mundo como el Oriente Medio o el este de Asia. En Sudamérica no existen amenazas claras de otros países a la seguridad de Brasil, ni algún grupo armado definido con la capacidad suficiente como para desestabilizar sus gobiernos, sin embargo, al hablar de poder militar de un país se debe analizar profundamente a su posible competencia en el globo, sobre todo si aspira a convertirse en una potencia global.

Por tradición, Brasil es un Estado pacífico en sus relaciones con el exterior. Las relaciones con los Estados vecinos del subcontinente han sido pacíficas por más de cien años. Por ello, el debate en materia de defensa no se había abordado profundamente hasta el 2008, año donde se publica la primera Estrategia Nacional de Defensa. Este documento establece los principios mediante los cuales Brasil encamina su política de defensa, entre los que destacan la no intervención, la defensa de la paz, la solución pacífica de conflictos y la desaprobación de cualquier método coercitivo como mecanismo para proyectarse a escala global (Ministerio de Defensa Nacional, 2012, p. 11).

Para el gobierno brasileño, el aspecto fundamental de su gran estrategia de defensa supone preservar su autonomía e independencia. En referencia al primero, Brasil ha determinado la necesidad de promover la industria interna para incrementar su capacidad militar y abastecer a sus tres ramas de fuerzas armadas. Respecto al segundo, el país debe desarrollar su capacidad militar para disuadir a cualquier actor que pretenda amenazar su seguridad externa y estar preparado para proteger su territorio de cualquier agresión, en una coyuntura de reestructuración de las relaciones de poder. Preservando su autonomía y seguridad, Brasil estará posibilitado de lograr objetivos internos relativos al desarrollo de su población, de energía nuclear para fines pacíficos y de tecnología para explorar el espacio (Ministerio de Defensa de Brasil, 2008, págs. 8-12).

En sus Planes Nacionales de Defensa del 2008 (págs. 14-19) y 2012 (pp. 24-25), Brasil ha determinado entre sus prioridades las siguientes:

- Garantizar la soberanía , el patrimonio nacional y la integridad territorial,
- Contribuir para la preservación de la coacción y unidad nacional,
- Incrementar la presencia de tropas en frontera, con el objetivo de fortalecer el monitoreo de la misma dada su gran extensión de territorio,
- Priorizar la región Amazónica, trabajando paralelamente en robustecer las políticas de desarrollo sustentable, el incremento de su capacidad logística y la presencia militar, con el objetivo de garantizar su soberanía. Brasil rechaza cualquier intento de imposición externa e impedirá que cualquier individuo u organización sirva para intereses ajenos a los brasileños,
- Promover la integración sudamericana, basada en la cooperación bilateral en materia de defensa con los países del subcontinente; y multilateral, a través de organismos como el Consejo de Defensa Sudamericano. La cooperación intrarregional permitirá reducir las amenazas de cualquier conflicto entre sus Miembros y contribuirá a la preservación de la seguridad de Brasil,

- Capacitar a su personal para incrementar su participación en Misiones de Paz bajo la responsabilidad de la ONU u otro organismo multilateral, e incrementar su inserción internacional en este ámbito,
- Mantener unas fuerzas armadas modernas, capacitadas y balanceadas, incrementando su profesionalización, y
- Determinar sectores estratégicos de defensa al espacial, cibernético y nuclear.

Actualmente, la mayor amenaza para la seguridad interna y externa de Brasil es el crimen organizado. Para ello, ha implementado operaciones conjuntas entre policías, militares y otras ramas de las fuerzas armadas como la marina para preservar la seguridad interna de Brasil. Unas de las más importantes son las denominadas *Ágata*, cuyos desplazamientos a lo largo de la frontera y monitoreo trajeron como resultado la movilización de 33.000 tropas. Estas operaciones han ido acompañadas con programas sociales y buscan incrementar también la aplicación de las leyes en lugares alejados de los polos de desarrollo, sobre todo en la Amazonía (International Institute for Strategic Studies, 2014, p. 361).

Brasil, cumpliendo con modernizar su industria, ha instaurado diversos programas para el desarrollo de sus capacidades militares como el de submarinos nucleares (PROSUB), unidades de monitoreo y vigilancia no tripulada (UAV's) (SISFRON) y buques y lanchas. Adicionalmente, ha reactivado los trabajos para recambiar su flota de aviones de combate (Proyecto F-X2) y posee una de las empresas de aviones tripulados y de combate más importantes, *Embraer* (International Institute for Strategic Studies, 2014, pp. 362-364).

Según el análisis del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2014, pp. 2-5), Brasil no se encuentra entre los principales diez importadores y exportadores de armamento del y hacia el mundo. No obstante, entre 2004-2008 y 2009-2013, Brasil incrementó su importación de armas en

un 65%, invirtiendo en programas importantes de armamento como la adquisición de submarinos con energía nuclear.

Entre el 2004 – 2013, Brasil ha aumentado sus gastos militares en un 48%, invirtiendo USD \$31,5 billones en el último año. Ese gasto representa el 1,4% de su PIB, 0,1% menos que en 2012. De igual manera, ha perdido dos puestos entre los Estados que mayor gasto militar poseen, pasando del décimo al décimo segundo lugar, gastando aproximadamente un 1,8% del total mundial. Este ranking se encuentra encabezado por los Estados Unidos (37%), seguido por China (11%) y Rusia (5%). Países como la India se encuentran en noveno lugar con un 2,7%, y Corea del Sur en décimo con 1,9%. México y Sudáfrica no se encuentran en la lista (SIPRI, 2014, p. 2).

El decrecimiento en el gasto militar de Brasil a partir del 2010 ha ido de la mano con la reducción de sus altos niveles de crecimiento en ese y otros años precedentes. Sin perjuicio de aquello, el gasto brasileño representa un 47% del total gastado por América del Sur (SIPRI, 2014, p. 4).

Si bien Brasil posee una larga tradición por resolver los conflictos de forma consensuada y diplomática, para Bertonha (2010, p. 111) Brasil debe empezar a ejercer poder duro en sus relaciones externas, caso contrario, esta incapacidad se entenderá como una debilidad que perdurará en el siglo XXI. No obstante, de empezar a ejercerlo, se generarán sospechas en los países de la región que miran con buenos ojos el interés de cooperación de Brasil, pero cuestionarían, de ser el caso, cualquier imposición de ese país a ellos.

Además, este argumento se contrapone con los objetivos en materia de defensa establecidos en los Planes de Defensa Nacional, relativos a la no intervención y al rechazo de cualquier mecanismo de coerción de un país a otro. En caso de decidirse por ejercer su poder duro en la región, Brasil deberá trabajar en mecanismos sobre todo de poder blando para reducir las sospechas y cuestionamientos de su aplicación.

Para Ferreira (2013, pp.2), Brasil deberá incrementar tanto las inversiones para desarrollar una infraestructura local sólida y fortalecer sus capacidades militares incrementando su cooperación con los Estados Unidos y la Unión Europea para poder ser considerado un líder. No obstante, la posición brasileña no queda clara, puesto que en el 2010, suscribió un Acuerdo con Turquía e Irán para el desarrollo de energía nuclear para fines pacíficos, lo cual ha sido condenado severamente por los Estados Unidos y otros países del Norte.

Uno de los retos fundamentales para el futuro de Brasil supone la definición de prioridades sobre esta materia. Aún no queda claro si Brasil buscará el apoyo de sus socios tradicionales como la Unión Europea o, para equilibrar el poder en el sistema internacional, buscará unirse con países con capacidades de producir esta energía pero que generen sospecha de los Estados Unidos especialmente.

#### 4. Conclusiones

En el caso de Brasil, el liderazgo regional es una condición fundamental para aspirar un reconocimiento como potencia global a futuro. Inicialmente, cabe mencionar que en un sistema uni-multipolar, los Estados deben fortalecer las alianzas existentes y encontrar nuevas para encarar con éxito la multipolaridad. Conociendo que países como India o China podrían convertirse en competidores a futuro por un reconocimiento como potencia global, Brasil debe fortalecer las relaciones con los Estados en su zona de influencia: América del Sur. Resultaría complejo responder cómo Brasil puede convertirse en un líder global sin el apoyo de su región. Consolidar un bloque sudamericano le brindaría a Brasil la posibilidad de incrementar su legitimidad frente a otros Estados que aspiren a convertirse en una potencia global y, como líder regional, en negociaciones en diversos foros internacionales.

Para obtener un resultado deseado incrementando su legitimidad frente a otros países en el subcontinente, Brasil debe continuar con su estrategia buscando multiplicar los mecanismos de poder blando existentes. Por ahora, algunos fundamentales son la cooperación en materia energética, de infraestructura y de defensa. Aumentar su poder blando ayudará sin duda a persuadir a los países del subcontinente, si decide implementar una estrategia de poder duro más ambiciosa, que será necesaria para competir por el reconocimiento como una potencia global a futuro.

El resultado deseado más significativo para Brasil, su liderazgo regional, podrá consolidarse siempre que los intereses de los demás países de la región se vean afectados en menor manera posible. Brasil no puede ser percibido como una amenaza para la obtención de los objetivos en política exterior de los demás, menos como un Estado que ejerce su liderazgo coaccionándolos.

El apoyo de los países de la región es fundamental para la seguridad externa de Brasil en un futuro. El liderazgo regional y el fortalecimiento de su

presencia en el subcontinente serán claves para reducir las amenazas a su seguridad. ¿Cómo Brasil podrá aspirar a ser reconocido como potencia global si algún competidor instala alguna base militar bajo cualquier propósito en el territorio de un país vecino? Ese competidor, en efecto, tendría la posibilidad de hacerlo en cualquiera de los diez de los doce países con los que Brasil limita. La posición geográfica brasileña es favorable para el aislamiento, razón por la cual debe buscar integrarse y cooperar con sus vecinos para reducir su vulnerabilidad.

A inicios de este siglo, existió una coyuntura internacional proclive para el apareamiento de un líder sudamericano. Por un lado, los Estados Unidos, históricamente considerado como el único polo de desarrollo de la región, definió una política exterior priorizada en el Medio Oriente y Asia, reformuló sus relaciones tanto económicas y comerciales con México y Centroamérica y miró a Sudamérica como una región con cierta estabilidad y seguridad en comparación a otras. Por otro, se reafirmó el deseo de Brasil por ocupar el lugar que le pertenece en el sistema internacional y se concentró su trabajo en miras a aquello.

La gran porción de territorio que ocupa, su extensa población (quinta en el mundo) y su importante reserva de recursos naturales (elementos de poder nacional) han aportado considerablemente para las aspiraciones de Brasil por incrementar su poder y ser el líder del subcontinente. Este deseo se ha visto reforzado además por su influencia en los asuntos económicos y políticos sudamericanos. Respecto al primero, el PIB de Brasil representa más del 40% del total de la región, posee un superávit comercial con todos los países sudamericanos excepto Bolivia y es, por mucho, el principal destino y fuente de la inversión extranjera directa en Sudamérica con más del 40% del total. En cuanto al segundo, Brasil se ha convertido en el país mediador de las controversias del subcontinente, ha sido protagonista en situaciones clave del devenir sudamericano como el ALCA y ha mejorado significativamente las

relaciones con Argentina. Hasta ahora, ningún país sudamericano ha negado dichas capacidades a Brasil.

Los países sudamericanos comparten principios como el respeto a la soberanía y la democracia, y han empujado la integración sudamericana en múltiples áreas. El objetivo de construir una vía sudamericana para afrontar los desafíos globales se mantiene con fuerza. Sin embargo, no todos los países sudamericanos poseen estrategias de inserción internacional similares, algunos priorizan las relaciones con socios extra regionales como los Estados Unidos y la UE y los demás han priorizado la integración sudamericana.

Brasil se encuentra limitado por su bagaje histórico para la creación de una identidad sudamericana. La creación de la misma supone haber compartido diversos rasgos históricos que colocan a los países en situaciones similares en la actualidad. Brasil fue una colonia portuguesa, estableció el portugués como idioma oficial y mantuvo su monarquía hasta 1894. Los demás países sudamericanos, en cambio, fueron colonia de España, su idioma oficial es el castellano y sus procesos independistas fueron distintos al brasileño. A pesar de ello, su trabajo en diversas áreas para mejorar aspectos coyunturales que comparten los países sudamericanos como la preservación del orden democrático pueden ser aportes fundamentales del país para involucrarse más profundamente en este proceso que le permitirá incrementar su poder blando.

En materia comercial, los países representantes del Nuevo Regionalismo, Chile, Colombia y Perú, han buscado integrarse con otros para impulsar la firma de TLC's en otras regiones del mundo. Otros países miran con recelo este tipo de Acuerdos. En el caso de Ecuador, se ha venido impulsando la negociación de su Acuerdo Multipartes con la Unión Europea, compartiendo ese interés con Brasil que se ha visto atado por los requerimientos del MERCOSUR para negociarlo.

Por el momento, entonces, es complejo que exista compatibilidad en cuestiones centrales de política exterior en los países sudamericanos. Es una de las causas fundamentales que frenan el liderazgo de Brasil, que se limitaría al incremento de sus capacidades internas y al fortalecimiento de las relaciones con los Estados del subcontinente en las áreas donde exista interés.

La dificultad de Brasil por ejercer su liderazgo en el subcontinente ha influido para que el país busque ampliar su espectro hacia otras regiones del mundo. Para ello, antes de analizar el papel de Brasil como posible potencia global, es necesario mencionar que su política exterior aún no es clara respecto al escenario que busca para el futuro, lo que ha influido en la percepción del mundo sobre Brasil. No se ha establecido todavía si Brasil busca convertirse en una potencia global en un sistema internacional renovado, propuesta apoyada por los países del Sur, donde exista mayor inclusión de esos países en la toma de decisiones y una mayor equidad en la distribución de los recursos y oportunidades, o si Brasil busca ejercer su liderazgo en el sistema internacional actual.

Esta dicotomía reduce la eficiencia de Brasil para consolidar su liderazgo regional y su posterior reconocimiento como potencia global. A pesar de haber trabajado arduamente en el liderazgo de la MINUSTAH y haber participado activamente en el Consejo de Seguridad de la ONU y en otras Misiones de Paz, algunos países del subcontinente no han expresado oficialmente su apoyo a Brasil para la obtención de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad. Colombia y Argentina, incluso, se han aliado con Italia en oposición a la propuesta de reforma al Consejo liderada por el G4, del cual forma parte Brasil.

En comparación con otras potencias emergentes, Brasil ha obtenido grandes avances en la reducción de la pobreza extrema y la educación. Países como China e India continúan estando por debajo de esos índices pero mantienen un crecimiento económico sostenido por casi el triple y el doble que

el brasileño, respectivamente. A partir del 2010, el crecimiento económico de Brasil se ha reducido pasando del 7,5% a 0,9% en 2012. A pesar de aquello, Brasil continúa beneficiando a más familias de escasos recursos gracias a los programas *Bolsa Familia* y *Zero Foam*.

La diplomacia brasileña se ha esforzado por mejorar las perspectivas geopolíticas y geoeconómicas de Brasil a futuro, obteniendo resultados significativos. El poder blando de Brasil utilizado para promover su cultura en el mundo ha sido trascendental con el propósito de conseguir una posición global en el sistema internacional. La posibilidad única de llevar a cabo los dos eventos deportivos de mayor envergadura del mundo, la Copa Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos, en un país de Sudamérica es una victoria diplomática de Brasil y le brinda la oportunidad de mostrar al globo sus capacidades en materia de infraestructura, turismo, servicios y el proverbial calor humano de su gente.

Además, Brasil ha fortalecido las relaciones con el continente africano y ha incrementado las mismas con el Medio Oriente. La creación de un bloque compuesto por los países del Sur amplía el margen de alcance de la diplomacia brasileña, apoyo que puede ser clave para un futuro. Para el caso del continente africano, recuperar las relaciones históricas que mantuvo sobretodo con el CPLP es una estrategia bien conducida por Brasil. Avanzar con la consolidación del ASA y el ASPA con Brasil como fundador es clave para su futuro como representante de los países del Sur.

La trascendencia del poderío militar para ser reconocido como potencia global es significativa y el protagonismo de Brasil en esa área es mínimo. Si ocupa el décimo segundo lugar entre los países con mayor presupuesto militar y su tendencia es la reducción anual, Brasil tendrá una gran dificultad para obtener una herramienta de coerción característica de una potencia global. La posición de Brasil en esta materia no ha sido clara, tampoco. La firma de un Acuerdo con Irán y Turquía en materia de energía nuclear ha desafiado la

política de sanciones impuesta por los Estados Unidos y la Unión Europea a Irán y ha levantado sospechas sobre el desempeño de Brasil en esta materia.

Esta investigación determinó que existen tres áreas de trabajo en las cuales Brasil puede enfocarse para consolidar su liderazgo en la región a futuro: la exploración de la Amazonía, la democratización del capital externo y la superación del subdesarrollo. Sobre la primera, se ha venido trabajando en dos aspectos fundamentales: la conservación del medio ambiente y la infraestructura para interconectar a Brasil con otros países. Por un lado, los esfuerzos realizados para dotar de capacidades a la OTCA no han sido suficientes pero han servido para capacitar a los habitantes de la Amazonía y establecer cierto control a actividades ilegales que ahí proliferan. Por otro lado, se ha venido explorando la Amazonía para, en el caso de Brasil, interconectarse con el Perú y Ecuador y obtener una vía al Océano Pacífico que será importante, sobre todo, para conectarlo con los países asiáticos. La exploración a la Amazonía supone un reto para Brasil a corto y mediano plazo, puesto que debe encontrar un equilibrio para su desarrollo interno y regional y el cuidado de sus recursos naturales.

La democratización del capital externo es fundamental para el proceso de industrialización que persiguen los países de Sudamérica. Brasil, mediante la implementación de políticas adecuadas de atracción de inversiones, ha fomentado que un 40% aproximadamente del capital extranjero lo escoja como su destino. Gracias a ello, Brasil ha logrado construir industrias competitivas a nivel mundial como la automotriz. A mediano plazo, el reto de Brasil con la región supone la cooperación para crear capacidades entre ellos a fin de que el capital extranjero pueda distribuirse con mayor equidad alrededor del subcontinente. Este reto se constituye como el más complejo de cumplir. No obstante, si bien se deben analizar las consecuencias económicas para la economía brasileña de su aplicación, las consecuencias sobre las economías sudamericanas y la imagen de Brasil serán sumamente positivas.

Sobre la tercera, es importante que el modelo brasileño pueda servir de soporte para la implementación de otros parecidos en los países de la región. Todos los países de Sudamérica continúan siendo países en desarrollo con muchos retos, sobre todo en materia social. Con el trabajo realizado en áreas como la educación y la generación de empleo, Brasil puede servir como referente para sus países vecinos. A largo plazo, los beneficios de este intercambio de experiencias pueden resultar en una reducción de los niveles de criminalidad y el combate contra el narcotráfico y el crimen organizado, para reducir las amenazas a la seguridad del subcontinente; la delimitación e incremento de complementariedades en la producción y comercio regional, que permitan determinar el papel de los países en las cadenas de producción regionales.

Es realmente complejo, sabiendo los diversos intereses de los países sudamericanos, que la UNASUR pueda servir como el único organismo que represente la integración sudamericana en la actualidad. El poder institucional de Brasil, con esa coyuntura, encuentra serias dificultades de incrementarse. Al momento, hasta que sus Miembros le brinden la importancia necesaria al organismo que sirva para que Brasil pueda incrementar este tipo de poder, es acertado continuar beneficiándose de la cooperación que de ahí se desprende. Actualmente, Brasil puede servir como intermediario para promover el trabajo de UNASUR y asociarlo con otros foros internacionales en los que participa como los BRICS, lo que podría aumentar el interés de la región en él.

UNASUR ha realizado un trabajo importante en la planificación y delimitación de proyectos para la integración en áreas como la infraestructura, salud y defensa de la región. Brasil, como el centro de desarrollo del subcontinente, debe continuar promoviendo la construcción de este tipo de proyectos. Su participación en altas instancias para la toma de decisiones será fundamental para incrementar su poder institucional en este organismo.

Al momento, resulta complejo que UNASUR reemplace a la CAN y el MERCOSUR. Este es un objetivo que podría perseguir este organismo a largo plazo, siempre que el comercio no comprometa los avances realizados en otros ámbitos. Se debe tomar en cuenta la complejidad de esa transición.

El éxito de UNASUR debe ser analizado en un futuro por el poco tiempo transcurrido desde su creación. La voluntad política y la alineación ideológica similar de los gobiernos sudamericanos son condiciones primordiales para alcanzarlo. Respecto del cumplimiento de las Agendas de Proyectos, su éxito dependerá de la capacidad de UNASUR para generar financiamiento mediante el Banco del Sur, una potenciación de la CAF o la atracción de IED.

## 5. Recomendaciones

La estrategia de liderazgo regional de Brasil debe comprenderse desde una perspectiva integradora y conciliadora (poder blando), más no desde el uso de la fuerza u otros tipos de coerción (poder duro). Si bien la tendencia de Brasil y el promedio del subcontinente son de aumentar su presupuesto para fines militares, la razón para hacerlo dista de una amenaza entre los países del subcontinente a su seguridad. En los últimos años, se ha consolidado una mayor estabilidad política y Sudamérica carece de conflictos armados, razón por la cual, si Brasil decide revertir su estrategia hacia una más coercitiva podría generar sospechas de otros países.

La estrategia de poder inteligente de Brasil debe tomar en cuenta ambos tipos de poder, pero sobre todo el impacto de cada uno en los objetivos de Brasil en la región. Para ser una potencia global, el poder inteligente de Brasil debe enfocarse al refuerzo del poder blando para consolidarse como un líder en la región y, posteriormente, fortalecer el poder duro.

Un acierto que podría considerarse también una dificultad de este trabajo de titulación es su proximidad con el período de análisis. La priorización

de las relaciones de Brasil con el subcontinente es una decisión analizada desde el período de Cardoso y la estrategia para consolidar su liderazgo toma su mayor fuerza desde el gobierno de Lula da Silva. La UNASUR fue creada en el 2007 y si bien existe información importante especialmente sobre sus antecedentes su tiempo de funcionamiento es corto. La información utilizada para este estudio es importante puesto que ha servido para analizar el trabajo inicial del Brasil y la UNASUR, no obstante, para un sistema internacional en cambios constantes los datos proporcionados pueden variar con el tiempo.

Para esta investigación se trabajó en su mayoría con bases de datos estadísticas de fuentes oficiales. Se utilizaron fuentes del gobierno brasileño, el Banco Mundial, la UNASUR, la OMC y el ITC. Para la recolección de datos en materia comercial, las cifras no siempre son las mismas. Con aquello no se quiere decir que alguna de las fuentes consultadas es incorrecta, solo que cada una de las fuentes recopila datos de forma diferente lo que se ve reflejado en sus resultados. Por ejemplo, algunas recopilan los datos desde el destino; otras desde el destinatario.

Para ampliar el trabajo de investigación sobre esta tesis se recomienda desarrollar una que analice el impacto para Brasil de las relaciones de los países sudamericanos con México. Tradicionalmente, México se ha relacionado profundamente con países de América del Norte y Centroamérica. En la actualidad, esas relaciones persisten y por vez primera, ha decidido relacionarse de manera más profunda con países como Perú, Colombia y Chile, para crear la AP. Las capacidades de México en Latinoamérica son importantes y resulta muy interesante la estrategia en política exterior que tomará Brasil sobre este particular y hasta qué punto la AP podría contraponerse a los intereses brasileños.

## REFERENCIAS

- Alcántara, M. (2005). *Imposible revivir el ALCA*. Recuperado el 10 de enero de 2014, de <http://www.dw.de/imposible-revivir-el-alca/a-1764904-1>
- América Economía. (2012). *Embajador de México: Alianza del Pacífico superó comercialmente al Mercosur*. Recuperado el 07 de abril de 2014 de <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/embajador-de-mexico-alianza-del-pacifico-supero-comercialmente-al-mercosur>
- Amorim, C. (2005). *Brazil redraws the trade map*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de <http://www.emergingmarkets.org/Article/2303851/Brazil-redraws-the-trade-map.html>
- Amoroso, J. (2008). *La Creación y Evolución de UNASUR*. Revista Debates, 299-324.
- Ariyork, A. (2005). *Players and Proposals in the Security Council*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de <http://www.globalpolicy.org/component/content/article/200/41204.html>
- Arnold, J., y Jalles, J. (2014). *Dividing the Pie in Brazil: Income Distribution, Social Policies and the New Middle Class*. OECD Economics Department Working Papers.
- Baldwin, D. (2013). *Power and International Relations*. en Carlsnaes, W., Risse, T. y Simmons, B. *Handbook of International Relations* (pp. 273-297). Londres: SAGE.
- Banco Mundial. (2014). *The World Bank Data*. Recuperado el 26 de febrero de 2014, de <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.NAHC/countries/BR?display=graph>
- Barnett, M., y Duvall, R. (2005). *Power in International Politics*. International Organization, 39-75.
- Bertonha, J. (2010). *Brazil: An Emerging Military Power? The Problem of the Use of Force in Brazilian International Relations*. Revista Brasileira de Política Internacional , 107-124.

- Bethell, L. (2010). *Brazil: regional power, global power*. Recuperado el 10 de agosto de 2013, de <http://www.opendemocracy.net/leslie-bethell/brazil-regional-power-global-power>
- Bielchowsky, R. (1998). *Evolución de las ideas de la CEPAL*. Revista CEPAL Número Extraordinario, 21-45.
- Bielchowsky, R. (2006). *Vigencia de los aportes de Celso Furtado para el Estructuralismo*. Revista de la CEPAL 88, 7 - 15.
- Caetano, G. (2011). *MERCOSUR 20 Años*. Montevideo, Uruguay: CEFIR.
- CEPAL. (2013). *Recursos Naturales en UNASUR: Situación y Tendencias para una Agenda de Desarrollo Regional*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Cerezal, M. (2012). *Economic Integration: European Retrospective, Latin American Horizons*. Linea Sur, 64-79.
- CIA. (2013). *CIA World Factbook*. Recuperado el 08 de febrero de 2014 de <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>
- Clinton, H. (2011). *America's Pacific Century*. Recuperado el 15 de julio de 2014, de: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century)
- Consejo de la Unión Europea. (2008). *Towards an Active, Fair and Socially Cohesive Europe*. Estrasburgo, Francia: Unión Europea.
- Córdova, A. (2008). Confianza social, desigualdad económica y democracia en las Américas. en Selligson, M. *Desafíos para la democracia en Latinoamérica y el Caribe: Evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-2007* (pp. 153-184). Memphis, Estados Unidos: LAPOP.
- Correa, R. (2010). *Discurso para la Cumbre de Parlamentos de UNASUR*. Quito, Ecuador.
- Correia, L. (2012). *La Participación del Brasil en la Ronda de Doha: De protagonista a coadyuvante*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- da Motta Veiga, P. (2005). *Brazil and the G-20 Group of Developing Countries*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de [http://www.wto.org/english/res\\_e/booksp\\_e/casestudies\\_e/case7\\_e.htm](http://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/casestudies_e/case7_e.htm)
- Dahl, R. (1957). *The Concept of Power*. Behavioral Science, 201-215.

- Destradi, S. (2008). *Empire, Hegemony, and Leadership: Developing a Research Framework for the Study of Regional Powers*. GIGA Working Papers, 1-31.
- Devlin, R., & Estevadeordal, A. (2001). *¿Qué Hay de Nuevo en el Nuevo Regionalismo de Las Américas?* Buenos Aires, Argentina: BID - INTAL.
- Diario Granma. (2013). *Diario Granma*. Recuperado el 17 de diciembre de 2013, de <http://www.granma.cubaweb.cu/2013/08/29/interna/artic02.html>
- Ecuador Inmediato. (2012). *Ecuador duplicará generación eléctrica con ocho hidroléctricas*. Recuperado el 28 de enero de 2014, de [http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_user\\_view&id=164460&umt=ecuador\\_duplicara\\_generacion\\_electrica\\_con\\_ocho\\_hidroelectricas](http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=164460&umt=ecuador_duplicara_generacion_electrica_con_ocho_hidroelectricas)
- El Clarín. (2010). *En la cumbre de su popularidad, Lula se prepara a entregar el mando a Dilma*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de [http://www.clarin.com/mundo/popularidad-Lula-prepara-entregar-Dilma\\_0\\_399560245.html](http://www.clarin.com/mundo/popularidad-Lula-prepara-entregar-Dilma_0_399560245.html)
- El Clarín. (2012). *Dilma bate récords de popularidad, pero los brasileños quieren a Lula como presidente*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de [http://www.clarin.com/mundo/Dilma-popularidad-brasilenos-Lula-presidente\\_0\\_686931586.html](http://www.clarin.com/mundo/Dilma-popularidad-brasilenos-Lula-presidente_0_686931586.html)
- El País. (2011). *Rousseff iguala la popularidad de Lula al comenzar el mandato*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de [http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/24/actualidad/1300921226\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/24/actualidad/1300921226_850215.html)
- El Universo. (2010). *Indígenas protestan por ley de aguas*. Recuperado el 28 de enero de 2013, de <http://www.eluniverso.com/2010/04/08/1/1447/indigenas-protestan-ley-aguas.html>
- Fairlie, A. (2012). *Integración y Convergencia en UNASUR*. Integración y Convergencia en UNASUR, 1-24.

- Ferreira, L. (2013). *Brazil's Foreign Policy Ambitions and Global Geopolitics*. Recuperado el 18 de abril de 2014, de <http://www.coha.org/brazils-foreign-policy-ambitions-and-global-geopolitics/>
- Ferreres, O. (2012). *Brasil, el único beneficiado del Mercosur*. Recuperado el 29 de enero de 2014, de <http://www.lanacion.com.ar/1494714-brasil-el-unico-beneficiado-del-mercosur>
- Flemes, D. (2007). *Conceptualising Regional Power in International Relations: Lessons from the South African Case*. GIGA Working Papers, 1-60.
- Fonseca, C. (2011). *A Política Externa Brasileira da Democracia o paradoxo da mudança da continuidade*. O Brasil e a Política Internacional, 33-43.
- GPF. (2006). *Japan Says No to G4 Bid*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de <http://www.globalpolicy.org/component/content/article/200/41231.html>
- Grabendorff, W. (2010). *Brasil: de coloso regional a potencia global*. Nueva Sociedad, 158-171.
- Grasa, R. (2004). *La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro*. Revistas CIDOB D'Afers Internacionals, 95-109.
- Grossmann, L. (2013). *Brasil concentra 41% do investimento estrangeiro na América Latina*. Recuperado el 05 de febrero de 2014, de <http://convergenciadigital.uol.com.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?infolid=33735#.U3osnGc56TY>
- Gualdoni, F. (2007). *Siete Países fundan el Banco del Sur*. Recuperado el 12 de mayo del 2013, de [http://elpais.com/diario/2007/10/10/internacional/1191967211\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/10/10/internacional/1191967211_850215.html)
- Hirst, M. (1987). *Las relaciones Argentina-Brasil: De la asimetría al equilibrio*. Integración Latinoamericana, 35-43.
- Huntington, S. (1999). *The Lonely Superpower*. Foreign Affairs , 35-49.
- Hurrell, A. (2006). *Hegemony, Liberalism and Global Order: What space for would-be global powers?* International Affairs , 1-19.

- Hurrell, A. (2000). *Some Reflections on the Role of Intermediate Powers in International Institutions*. *Paths to Power: Foreign Policy Strategies of Intermediate States* , 1-10.
- IBSA. (2014). *About IBSA*. Recuperado el 23 de abril de 2014, de <http://www.ibsa-trilateral.org/>
- IIRSA. (2011). *Agenda de Proyectos Prioritarios*. Quito, Ecuador: UNASUR.
- INFOBAE. (2012). *Con Paraguay suspendido, Venezuela ingresa al Mercosur*. Recuperado el 08 de febrero de 2014, de <http://www.infobae.com/2012/07/02/1053437-con-paraguay-suspendido-venezuela-ingresa-al-mercosur>
- International Institute for Strategic Studies. (2014). *The Military Balance Chapter Eight: Latin America and the Caribbean*. Londres: Routledge.
- IPEADATA. (2014). *IPEADATA*. Recuperado el 26 de febrero de 2014, de <http://www.ipeadata.gov.br/>
- Krauthammer, C. (1990). *The Unipolar Moment*. *Foreign Affairs* , 23-33.
- Krauthammer, C. (2002). *The Unipolar Moment Revisited*. *The National Interest* , 5-17.
- Latin America News Dispatch. (2010). *The Legacy of Brazil's Lula da Silva; A News Analysis*. Recuperado el 16 de abril de 2014, de <http://latindispatch.com/2010/09/27/lula-da-silva-forever-news-analysis/>
- Lissardy, G. (2012). *Dilma Rousseff, más pragmatismo y menos ideología en América Latina*. Recuperado el 17 de diciembre de 2013, de [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/01/111228\\_brasil\\_politica\\_dilma\\_aniversario\\_ar.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/01/111228_brasil_politica_dilma_aniversario_ar.shtml)
- Lopez, M. (2013). *Murder Rate Up Nearly 8 Percent in Brazil*. Recuperado el 16 de abril de 2014, de <http://riotimesonline.com/brazil-news/front-page/homicide-rate-up-7-8-percent-in-brazil/#>
- Mallorquín, C. (2008). *La Cepal y el estructuralismo esquivo de Raúl Prebisch*. *Revista de Ciencias Sociais*, 7 - 37.
- Mc Elhinny, V. (2007). *El Banco del Sur*. Bank Information Center - Info Brief, 1-23.
- MERCOSUR. (1991). *Tratado de Asunción*. Asunción, Paraguay.

- Ministerio de Defensa de Brasil. (2008). *National Strategy of Defense*. Brasilia, Brasil: Gobierno de Brasil.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2012). *Libro Blanco de Defensa Nacional*. Brasilia, Brasil: Gobierno de Brasil.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina. (2000). *Las Relaciones con Brasil*. Recuperado el 11 de febrero de 2014, de <http://www.argentina-ree.com/14/14-056.htm>
- Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior. (2014). *AliceWeb*. Recuperado el 05 de febrero de 2015, de <http://aliceweb.desenvolvimento.gov.br/>
- Misión Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas. (2011). *Brazilian Presidency of the Security Council*. Recuperado el 28 de marzo de 2014, de [http://www.un.int/brazil/book/conselhoSeguranca\\_index.html](http://www.un.int/brazil/book/conselhoSeguranca_index.html)
- Modelski, G. (1978). *The Long Cycle of Global Politics and the Nation-State*. *Comparative Studies in Society and History*, 214-235.
- Moniz, L. (2005). *La Política Exterior de Brasil*. IDELA/UNT , 1-22.
- Nye, J. (2011). *The Future of Power*. Nueva York, Estados Unidos: Public Affairs.
- OMC. (2013). *Examen de Políticas Comerciales del Brasil*. Ginebra, Suiza: WTO.
- OMC. (2013). *International Trade Statistics*. Ginebra, Suiza: WTO.
- OMC. (2014). *Groups in the negotiations*. Recuperado el 15 de abril de 2014, de [http://www.wto.org/english/tratop\\_e/dda\\_e/negotiating\\_groups\\_e.htm](http://www.wto.org/english/tratop_e/dda_e/negotiating_groups_e.htm)
- ONU. (1999). *Security Council's Reform Brazil Position* Recuperado el 15 de abril de 2014, de <http://www.un.int/brazil/brasil/brazil-scnu-reform.htm>
- ONU. (2005). *Uniting for Consensus' Group of States Introduces Text on Security Council Reform to General Assembly*. Nueva York, Estados Unidos: ONU.
- Pattussi, M., Marcenes, W., Croucher, R., y Sheiham, A. (2001). *Social deprivation, income inequality, social cohesion and dental caries in Brazilian school children*. *Social Science and Medicine*, 915-925.

- Pedersen, T. (2002). *Cooperative Hegemony: Power, Ideas and Institutions in Regional Integration*. *Review of International Studies*, 677-696.
- PNUD. (2012). *Garantizar el Sustento del Medio Ambiente*. Recuperado el 28 de enero de 2014, de [http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg\\_goals/mdg7/](http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg_goals/mdg7/)
- Popovici, V., y Meriano, S. (2012). *Brazil Closes the Direct Investment Gap*. Recuperado el 02 de mayo de 2014, de <http://www.siteselection.com/issues/2012/mar/brazil.cfm>
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Ramos, N. (2013). *Fórum de São Paulo defende integração e critica a Aliança do Pacífico*. Recuperado el 07 de abril de 2014, de <https://br.noticias.yahoo.com/f%C3%B3rum-s%C3%A3o-paulo-defende-integra%C3%A7%C3%A3o-critica-alian%C3%A7a-pac%C3%ADfico-203058893.html>
- RCN. (2013). *Colombia se prepara para dar inicio a la Cumbre de la Alianza Pacífico*. Recuperado el 07 de abril de 2014, de <http://www.rcnradio.com/noticias/colombia-se-prepara-para-dar-inicio-la-cumbre-de-la-alianza-pacifico-66985>
- REUTERS. (2012). *Brasil seguirá a Unasur en respuesta crisis Paraguay: Canciller*. Recuperado el 08 de febrero de 2014, de <http://lta.reuters.com/article/domesticNews/idLTASIE85M04120120623>
- Rivarola, A. (2008). *'Going Global': an organizational study of Brazilian foreign policy*. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 1-20.
- Rodríguez, P. (2011). *La promoción de la cultura como un instrumento de poder, dentro de la consolidación del proyecto político brasileño como potencia emergente. Estudio de caso: Brasil como país sede del Mundial de Fútbol Brasil 2014 y Juegos Olímpicos Río 2016*. Bogotá, Colombia: Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.

- Rojas Aravena, F. (1999). *La crisis Ecuador-Peru: Un Desafío a la Seguridad Hemisférica*. en A. Bonilla, A. Ecuador-Perú. *Horizontes de la negociación y el conflicto* (págs. 61-82). Quito, Ecuador: FLACSO.
- Ruiz Ferreira, C. (2012). *Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el periodo 2010-2011*. Bogotá, Colombia: Friedrich Ebert Stiftung.
- Sáez, H. (2009). *La creación de la CEPAL en el seno de las Naciones Unidas*. en Sáez, H. *La fundación de la CEPAL en México: desde los orígenes hasta 1960* (págs. 9-14). México D.F., México: Naciones Unidas.
- Scott Palmer, D. (1999). *El conflicto Ecuador-Perú: El Papel de los Garantes*. en Bonilla, A. *Ecuador-Perú. Horizontes de la negociación y el conflicto* (págs. 31-60). Quito, Ecuador: FLACSO.
- Schoeman, M. (2007). *South Africa as an Emerging Middle Power: 1994-2003*. en Flandes, D. *Conceptualising Regional Power in International Relations – Lessons from the South African Case* (pp. 1-60). Hamburgo, Alemania: GIGA.
- Selcher, W. (1985). *Relaciones entre Brasil y Argentina en la década del 80: de una cautelosa rivalidad a una competencia amistosa*. *Estudios Internacionales*, 270-301.
- SIPRI. (2014). *Trends in International Arms Transfers, 2013*. Estocolmo, Suecia: SIPRI.
- SIPRI. (2014). *Trends in World Military Expenditure 2013*. Estocolmo, Suecia: SIPRI.
- Soares de Lima, R., y Hirst, M. (2006). *Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities*. *International Affairs*, 21-40.
- Tratado de Cooperación Amazónica. (1979). *Tratado de Cooperación Amazónica*. Brasilia, Brasil: OTCA.
- UNASUR. (26 de 09 de 2009). *Convenio Constitutivo del Banco del Sur*.
- UNASUR. (2013). *UNASUR*. Recuperado el 14 de 01 de 2014, de Historia: <http://www.unasur.org/inicio/organizacion/historia>
- UNODC. (2013). *Global Study on Homicide*. Viena, Austria: UNODC.

- UOL. (2006). *Chanceleres lusófonos discutem reforma das Nações Unidas*. Recuperado el 28 de marzo de 2014, de <http://noticias.uol.com.br/ultnot/lusa/2006/09/12/ult611u73031.jhtm>
- Vacchino, J. (2005). *La Integración Regional y las Negociaciones del ALCA*. Aldea Uno, 5-14.
- Vidal, G. (2001). *Celso Furtado y el problema del desarrollo*. Comercio Exterior, vol. 51 , 1-16.
- Waiselfisz, J. (2013). *Mapa da Violência 2013: Homicídios e Juventude no Brasil*. Río de Janeiro, Brasil: FLACSO.
- Wilson, D., & Purushothaman, R. (2003). *Dreaming With BRICs: The Path to 2050*. Global Economics Paper No. 99 , 1-24.
- World Bank. (2011). *Bridging the Atlantic*. Washington DC, Estados Unidos: World Bank.
- World Bank. (2014). *World Bank Data*. Recuperado el 03 de mayo de 2014, de <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

## **ANEXOS**

## 7.1. Indicadores Socioeconómicos de Brasil

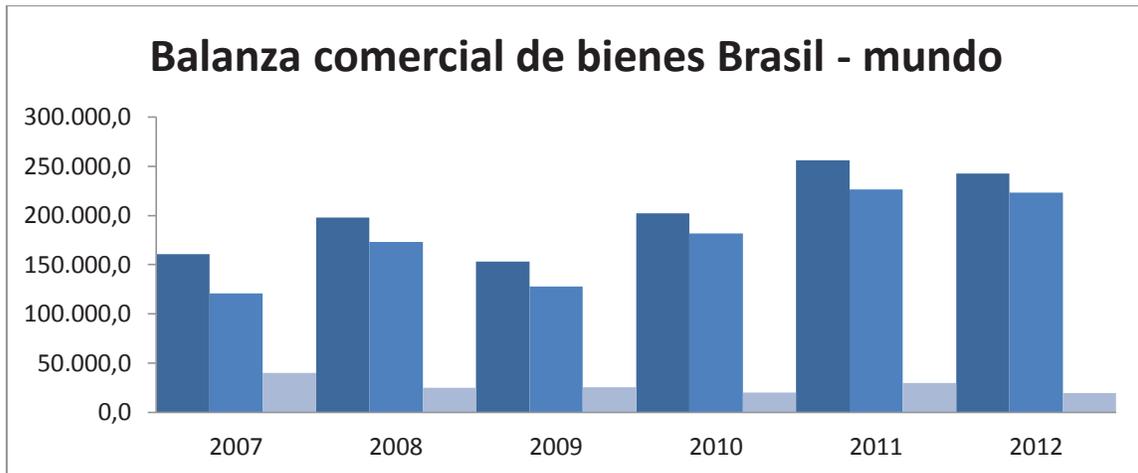
	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Producto Interno Bruto (PIB)</b>						
PIB corriente (miles de millones de R\$)	2.661,0	3.032,0	3.239,0	3.770,0	4.143,0	4.403,0
PIB corriente (miles de millones de \$US)	1.367,0	1.651,0	1.626,0	2.144,0	2.475,0	2.253,0
PIB per cápita (\$US)	7.283,0	8.707,0	8.490,0	11.094,0	12.696,0	11.462,0
PIB real, tasa de crecimiento (%)	6,1	5,2	-0,3	7,5	2,7	0,9
<b>Por tipo de gastos (como % del PIB corriente)</b>						
Consumo total	80,2	79,1	82,3	80,8	81,0	83,8
Consumo privado	59,9	58,9	61,1	59,6	60,3	62,3
Consumo público	20,3	20,2	21,2	21,1	20,7	21,5
Exportaciones de bienes y servicios	13,4	13,7	11,0	10,9	11,9	12,6
Importaciones de bienes y servicios	11,8	13,5	11,1	11,9	12,6	14,0
<b>Por tipo de gastos (crecimiento porcentual, basado en el PIB a precios constantes de 1995)</b>						
Consumo total	5,8	5,1	4,1	6,3	3,6	3,1
Consumo privado	6,1	5,7	4,4	6,9	4,1	3,1
Consumo público	5,1	3,2	3,1	4,2	1,9	3,2
Exportaciones de bienes y servicios	6,2	0,5	-9,1	11,5	4,5	0,5
Importaciones de bienes y servicios	19,9	15,4	-7,6	35,8	9,7	0,2
<b>Por sector de actividad económica (% del PIB corriente)</b>						
Agricultura	4,8	5,0	4,9	4,5	4,7	4,5
Industria	23,9	23,7	23,1	24,0	23,5	22,3
Explotación de minas y canteras	2,0	2,8	1,6	2,5	3,5	3,6
Transformación	14,6	14,2	14,4	13,9	12,4	11,3
Construcción	4,2	4,2	4,5	4,8	4,9	4,8
Electricidad, gas, agua, alcantarillado y saneamiento urbano	3,1	2,7	2,7	2,8	2,6	2,6
Servicios	57,3	56,3	58,3	57,0	57,1	58,2
Comercio de distribución	10,4	10,7	10,8	10,7	10,8	10,8
Transporte, almacenamiento y mensajería	4,1	4,3	4,1	4,3	4,4	4,5
Servicios de información	3,3	3,2	3,1	2,8	2,6	2,4
Intermediación financiera y seguros	6,6	5,8	6,2	6,4	6,3	6,0
Otros servicios	12,2	12,0	12,7	12,3	12,4	13,2
Servicios inmobiliarios	7,3	6,9	7,2	6,7	6,7	6,9
Administración pública, enseñanza y salud pública	13,3	13,4	14,1	13,9	13,9	14,4
Impuestos	14,0	14,9	13,7	14,4	14,8	15,0
<b>Otros indicadores económicos (% del PIB corriente)</b>						
Ahorro nacional bruto	18,4	19,0	16,3	18,0	18,5	14,8
Sector privado	15,2	17,6	17,1	18,7	18,8	-

Sector público	3,2	1,4	-0,8	-0,7	-0,3	-
Inversión interna bruta	18,3	20,7	17,8	20,2	20,6	17,6
Sector privado	16,6	18,5	15,7	17,9	-	-
Sector público	1,7	2,2	2,1	2,3	-	-
<b>Empleo</b>						
Índice de desempleo urbano (% anual)	9,3	7,9	8,1	6,7	6,0	5,5
Población	187,6	189,6	191,5	193,3	194,9	196,5
Población económicamente activa* / población con empleo**	97,9*	99,5*	101,1* / 92,7**	-	100,73* / 93,5**	-

Tomado de: OMC (2013)

Elaborado por el autor.

## 7.2. Balanza comercial de bienes y servicios de Brasil



	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Cuenta corriente (millones de \$US)</b>	1.551,0	-28.192,0	-24.302,0	-47.272,0	-52.473,0	-54.246,0
<b>Balanza de mercancías (FOB)</b>	40.032,0	24.836,0	25.290,0	20.147,0	29.794,0	19.431,0
Exportaciones	160.649,0	197.942,0	152.995,0	201.915,0	256.040,0	242.580,0
Importaciones	120.617,0	173.107,0	127.705,0	181.768,0	226.246,0	223.149,0
<b>Servicios e ingresos (netos)</b>	-42.510,0	-57.252,0	-52.930,0	-70.322,0	-85.251,0	-76.523,0
Servicios	-13.219,0	-16.690,0	-19.245,0	-30.835,0	-37.932,0	-41.075,0
Crédito	23.954,0	30.451,0	27.728,0	31.599,0	38.209,0	39.864,0
Débito	-37.173,0	-47.140,0	-46.973,0	-62.434,0	-76.141,0	-80.939,0
Ingresos	-29.291,0	-40.562,0	-33.684,0	-39.486,0	-47.319,0	-35.448,0
Crédito	11.493,0	12.511,0	8.826,0	7.405,0	10.753,0	10.888,0
Débito	-40.784,0	-53.073,0	-42.510,0	-46.892,0	-58.072,0	-46.335,0
Transferencias corrientes unilaterales	4.029,0	4.224,0	3.338,0	2.902,0	2.984,0	2.846,0

Tomado de: OMC (2013)

Elaborado por el autor.

### 7.3. Balanza comercial de Brasil con países de la región

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>Argentina</b>							
Exportaciones	14.416.945.588	17.605.620.920	12.784.966.502	18.522.520.610	22.709.344.431	17.997.706.375	19.615.414.342
Importaciones	10.404.245.932	13.258.441.511	11.281.656.656	14.434.593.883	16.906.351.509	16.443.910.391	16.462.929.322
Balanza Comercial	<b>4.012.699.656</b>	<b>4.347.179.409</b>	<b>1.503.309.846</b>	<b>4.087.926.727</b>	<b>5.802.992.922</b>	<b>1.553.795.984</b>	<b>3.152.485.020</b>
<b>Bolivia</b>							
Exportaciones	850.712.655	1.135.567.522	919.231.938	1.162.820.493	1.511.499.266	1.472.961.695	1.534.329.803
Importaciones	1.601.145.824	2.857.880.334	1.649.750.733	2.233.080.299	2.863.361.134	3.431.044.276	3.937.743.692
Balanza Comercial	<b>-750.433.169</b>	<b>-1.722.312.812</b>	<b>-730.518.795</b>	<b>-1.070.259.806</b>	<b>-1.351.861.868</b>	<b>-1.958.082.581</b>	<b>-2.403.413.889</b>
<b>Chile</b>							
Exportaciones	4.264.400.293	4.791.703.200	2.656.793.690	4.258.362.263	5.418.067.092	4.602.202.699	4.483.782.976
Importaciones	3.462.087.760	3.951.591.188	2.674.586.091	4.181.964.042	4.546.952.760	4.166.378.514	4.328.270.438
Balanza Comercial	<b>802.312.533</b>	<b>840.112.012</b>	<b>-17.792.401</b>	<b>76.398.221</b>	<b>871.114.332</b>	<b>435.824.185</b>	<b>155.512.538</b>
<b>Colombia</b>							
Exportaciones	2.338.669.163	2.295.077.281	1.801.053.432	2.196.082.529	2.577.416.532	2.834.522.131	2.703.098.276
Importaciones	426.793.184	829.238.343	567.921.101	1.079.110.914	1.383.793.256	1.267.335.238	1.462.609.032
Balanza Comercial	<b>1.911.875.979</b>	<b>1.465.838.938</b>	<b>1.233.132.331</b>	<b>1.116.971.615</b>	<b>1.193.623.276</b>	<b>1.567.186.893</b>	<b>1.240.489.244</b>
<b>Ecuador</b>							
Exportaciones	661.723.709	877.964.780	265.271.453	978.681.264	933.178.029	898.591.182	12.988.871
Importaciones	30.279.363	42.580.798	305.844.952	56.885.016	95.214.422	133.041.593	3.663.562
Balanza Comercial	<b>631.444.346</b>	<b>835.383.982</b>	<b>-40.573.499</b>	<b>921.796.248</b>	<b>837.963.607</b>	<b>765.549.589</b>	<b>9.325.309</b>
<b>Guyana</b>							
Exportaciones	18.030.408	20.785.204	18.481.619	28.300.575	35.666.404	33.556.728	30.015.249
Importaciones	1.972.559	295.031	991.649	66.515	51.176	184.943	25.757
Balanza Comercial	<b>16.057.849</b>	<b>20.490.173</b>	<b>17.489.970</b>	<b>28.234.060</b>	<b>35.615.228</b>	<b>33.371.785</b>	<b>29.989.492</b>
<b>Paraguay</b>							
Exportaciones	1.648.191.224	2.487.561.397	1.683.902.379	2.547.907.945	2.968.573.383	2.617.509.020	2.996.609.209
Importaciones	434.120.360	657.517.295	585.440.640	611.400.544	715.890.466	987.564.540	1.039.737.107
Balanza Comercial	<b>1.214.070.864</b>	<b>1.830.044.102</b>	<b>1.098.461.739</b>	<b>1.936.507.401</b>	<b>2.252.682.917</b>	<b>1.629.944.480</b>	<b>1.956.872.102</b>
<b>Perú</b>							
Exportaciones	1.648.703.805	2.298.653.849	1.489.062.914	2.020.560.291	2.262.920.359	2.415.202.868	2.147.240.831
Importaciones	1.003.854.707	956.035.899	484.310.600	907.720.951	1.374.310.298	1.287.624.212	1.772.401.829
Balanza Comercial	<b>644.849.098</b>	<b>1.342.617.950</b>	<b>1.004.752.314</b>	<b>1.112.839.340</b>	<b>888.610.061</b>	<b>1.127.578.656</b>	<b>374.839.002</b>
<b>Suriname</b>							
Exportaciones	36.596.675	46.902.747	40.170.384	63.376.186	73.241.909	61.144.473	60.577.149
Importaciones	19.174.236	28.904.801	7.397.422	216.710	404.799	976.083	2.414.708
Balanza Comercial	<b>17.422.439</b>	<b>17.997.946</b>	<b>32.772.962</b>	<b>63.159.476</b>	<b>72.837.110</b>	<b>60.168.390</b>	<b>58.162.441</b>
<b>Uruguay</b>							
Exportaciones	1.288.439.665	1.644.125.714	1.360.077.892	1.531.072.404	2.174.589.491	2.184.552.053	2.071.389.474
Importaciones	786.386.052	1.018.152.915	1.240.344.404	1.574.156.731	1.753.511.395	1.818.925.603	1.766.983.562
Balanza Comercial	<b>502.053.613</b>	<b>625.972.799</b>	<b>119.733.488</b>	<b>-43.084.327</b>	<b>421.078.096</b>	<b>365.626.450</b>	<b>304.405.912</b>
<b>Venezuela</b>							

Exportaciones	4.723.939.986	5.150.187.992	3.610.339.282	3.853.971.840	4.591.847.947	5.056.025.298	4.849.839.836
Importaciones	345.924.595	538.772.712	581.593.287	832.667.132	1.266.356.385	996.836.960	1.180.739.809
Balanza Comercial	<b>4.378.015.391</b>	<b>4.611.415.280</b>	<b>3.028.745.995</b>	<b>3.021.304.708</b>	<b>3.325.491.562</b>	<b>4.059.188.338</b>	<b>3.669.100.027</b>

Tomado de: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (2014)

Elaborado por el autor.

#### 7.4. Principales productos exportados desde Brasil a la región (en miles de USD)

ARGENTINA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
870323	Vehículos de cilindrada superior a 1500 cc	2.181.293	3.239.826
870322	Vehículo de cilindrada superior a 1000 cc	779.567	1.369.341
260112	Minerales de hierro y sus concentrados aglomerados	453.869	496.473
870422	Vehículos de transporte de mercancías (carga)	387.006	495.943
870120	Tractores de carretera para semirremolques	346.559	487.338

BOLIVIA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
721420	Barras de hierro	107.015	123.809
271019	Otros aceites de petróleo y preparaciones	71.970	54.432
271320	Betún de petróleo	38.372	34.798
870190	Tractores	35.159	33.949
390120	Polietileno de densidad igual o superior a 0,94	25.631	32.346

CHILE			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
270900	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos	1.071.568	1.119.708
*020130	Carne de bovinos deshuesada, fresca o refrigerada	362.341	359.374
870790	Carrocerías de los demás vehículos	138.913	144.389
870600	Chasis de vehículos automóviles	129.425	133.271
870120	Tractores de carretera para semirremolques	102.253	77.192

COLOMBIA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
100590	Los demás maíces	121.378	181.743
854460	Conductores eléctricos para una tensión superior a 1000 v	2.531	149.928
290122	Propeno (propileno).	75.089	126.676
870600	Chasis de vehículos automóviles	40.974	88.355
870323	Vehículos de cilindrada superior a 1500 cc	83.611	85.970

ECUADOR			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
390110	Polietileno de densidad igual o superior a 0,94	38.264	35.229
230400	Tortas y demás residuos de la extracción de aceite de soya	30.123	28.777
720839	Enrollados simplemente laminados en caliente	36.250	28.237
300490	Medicamentos preparados	21.182	21.441
851712	Teléfonos incluidos los teléfonos móviles (celulares)	30.477	21.211

GUYANA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
870190	Tractores	2.886	2.602
842951	Cargadoras y palas cargadoras de carga frontal	937	2.521
690890	Baldosas y azulejos esmaltados	2.858	2.197
841391	Bombas centrífugas	2.660	2.003
160100	Embutidos y productos similares	1.280	1.572

PARAGUAY			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
310520	Abonos minerales o químicos	193481	247688
271019	Aceites de petróleo y preparaciones	169223	213242
843351	Cosechadoras-trilladoras.	25823	71516
240120	Tabaco total o parcialmente desvenado	65004	62865
870190	Tractores	30473	60230

PERÚ			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
870423	Vehículo para el transporte de mercancías	183099	142219
720720	Hierro o acero con un contenido de carbono	15053	100202
270900	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos	186446	80561
842951	cargadoras y palas cargadoras de carga frontal	78262	76620
870600	Chasis de vehículos automóviles	98264	74249

SURINAME			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
*020712	Carne y despojos comestibles de gallo o gallina	3336	4428
*010290	Bovinos vivos	510	-
*020714	Trozos y despojos de gallo o gallina, congelados	3156	2787
841391	Bombas centrífugas	4057	2406
690890	Baldosas y azulejos esmaltados	1440	2301

URUGUAY			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
270900	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos	166747	268311
271019	Otros aceites de petróleo y preparaciones	320325	149692
*090300	Yerba mate	56942	83023
870323	Vehículos de cilindrada superior a 1500 cc	57089	61421
*020329	Carnes de porcino, congeladas	51299	61062

VENEZUELA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
*020230	Carne de bovinos deshuesada, congelada	448096	843917
*010290	Bovinos vivos	408628	416884
880240	Aviones, de peso en vacío, superior a 15000 kg	109290	376402
*020712	Carne y despojos comestibles de gallo o gallina	203891	337212
170114	Azúcar en bruto sin adición de aromatizante ni colorante	285741	242864

Tomado de: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (2014)

Elaborado por el autor.

7.5. Principales productos importados desde la región a Brasil (en miles de USD)

ARGENTINA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
870421	Vehículos automóviles para el transporte de mercancías	2.143.363	2.526.169
870323	Vehículos de cilindrada superior a 1500 cc	1.631.681	1.505.912
870321	Los demás vehículos con motor de émbolo o pistón alternativo	740.843	1.096.863
870322	Vehículo de cilindrada superior a 1000 cc	1.189.127	1.009.721
100199	Trigo y morcajo	1.340.474	884.163

BOLIVIA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
271121	Gas natural, en estado gaseoso	3.336.112	3.833.309
*071333	Alubia común, seca desvainada	25.737	27.981
252800	Boratos naturales y sus concentrados	21.784	24.718
120190	Habas de soja, incluso quebrantadas	7.158	23.750
282580	Óxidos de antimonio	4.375	4.270

CHILE			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
740311	Cátodos de cobre refinado	1.632.991	1.418.838
260300	Minerales de cobre y sus concentrados	418.809	797.707
*030214	Salmones del Atlántico y salmones del Danubio	230.386	368.682
310420	Cloruro de potasio	172.135	219.637
870840	Cajas de cambio	92.797	93.735

COLOMBIA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
270112	Hulla bituminosa	285337	303606
390410	Policloruro de vinilo sin mezclar	232823	249853
270400	Coque y semicoque de hulla	162977	204795
270900	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos	0	52809
401120	Neumáticos nuevos de caucho	28746	39323

ECUADOR			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
160414	Atunes, listados y bonitos en conserva	13.830	22.187
160420	Preparaciones y conservas de pescados	11.816	17.159
170490	Artículos de confitería sin cacao	15.548	16.029
180690	Chocolates	16.034	13.477
151110	Aceite de palma en bruto	25.997	12.498

GUYANA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
720449	Desperdicios y desechos de hierro o de acero	63	14
100610	Arroz con cascara (arroz paddy)	0	12

PARAGUAY			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
100199	Trigo y morcajo	192603	171152
100590	Los demás maíces	161407	113436
120190	Habas de soja, incluso quebrantadas	96055	103144
*020130	Carne de bovinos deshuesada, fresca o refrigerada	92499	98103
100630	Arroz semiblanqueado o blanqueado	43149	65888

PERÚ			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
271012	Aceites livianos, ligeros y preparaciones	194.780	408.740
740311	Cátodos de cobre refinado	402.818	395.145
260300	Minerales de cobre y sus concentrados	42.303	239.390
260800	Minerales de zinc y sus concentrados	142.606	145.083
251010	Fosfatos de calcio naturales	76.427	126.395

SURINAME			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
100630	Arroz semiblanqueado o blanqueado	1821	
281820	Óxidos de aluminio	823	488
760200	Aluminio, desechos y desperdicios	31	50
281830	Hidróxido de aluminio	89	48

URUGUAY			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
110710	Malta sin tostar	198069	183440
392330	Bombonas, botellas, frascos.	150878	150193
100199	Trigo y morcajo	174049	129282
*040221	Leche en polvo, sin azucarar ni edulcorar	128900	93239
870323	Vehículos de cilindrada superior a 1500 cc	728	80742

VENEZUELA			
PARTIDA	DESCRIPCIÓN	2012	2013
271012	Aceites livianos ligeros y preparaciones	483.122	668.279
271311	Coque de petróleo	135.021	148.210
270900	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos	0	106.765
290511	Alcohol metílico (metanol)	68.982	57.987
271600	Energía eléctrica	45.806	37.250

Tomado de: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (2014)

Elaborado por el autor.

## 7.6. Relaciones comerciales entre Brasil y el MERCOSUR (5)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>MERCOSUR (5)</b>							
Exportaciones	22.077.516.46 3	26.887.496.02 3	19.439.286.05 5	26.455.472.79 9	32.444.355.25 2	27.855.792.74 6	29.533.252.86 1
Importaciones	11.970.676.93 9	15.472.884.43 3	13.689.034.98 7	17.452.818.29 0	20.642.109.75 5	20.247.237.49 4	20.450.389.80 0
Balanza Comercial	<b>10.106.839.52 4</b>	<b>11.414.611.59 0</b>	<b>5.750.251.068</b>	<b>9.002.654.509</b>	<b>11.802.245.49 7</b>	<b>7.608.555.252</b>	<b>9.082.863.061</b>

Tomado de: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (2014)

Elaborado por el autor.

## 7.7. Relaciones comerciales entre Brasil y la CAN

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>CAN</b>							
Exportaciones	5.499.809.332	6.607.263.432	4.847.555.212	6.358.144.577	7.285.014.186	7.621.277.876	7.204.914.105
Importaciones	3.062.073.078	4.685.735.374	2.743.411.873	4.276.797.180	5.716.679.110	6.119.045.319	7.313.610.630
Balanza Comercial	<b>2.437.736.254</b>	<b>1.921.528.058</b>	<b>2.104.143.339</b>	<b>2.081.347.397</b>	<b>1.568.335.076</b>	<b>1.502.232.557</b>	<b>-108.696.525</b>

Tomado de: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (2014)

Elaborado por el autor.

## 7.8. América Latina: Síntesis de la formulación estructuralista original

Características de las economías latinoamericanas	Incidencia en la industrialización y el crecimiento
Baja diversidad productiva	Necesidad de inversiones simultáneas en muchos sectores – proceso muy exigente en materia de ahorro, inversión y divisas extranjeras
Especialización en agricultura y minería	Limitada capacidad para generar divisas externas debido a la baja demanda mundial de exportaciones y al deterioro de los términos de intercambio, así como a la fuerte demanda de divisas generada por la elevada elasticidad-ingreso de las importaciones
Dualidad (o marcada heterogeneidad tecnológica) – coexistencia de sectores de alta productividad y de sectores con abundante ocupación de mano de obra a niveles próximos a los de subsistencia	Baja productividad media y reducido excedente como proporción del ingreso
Institucionalidad inadecuada y falta de capacidad empresarial	Baja propensión a ahorrar e invertir, e insuficiente acumulación de capital y progreso técnico (parte del excedente se desperdicia en consumo superfluo e inversiones improductivas)

Tomado de: Bielchowsky (2006)

## 7.9. Síntesis de los elementos analíticos que componen el pensamiento de la CEPAL

Elementos permanentes	Análisis histórico-estructuralista		
Períodos y temas	Inserción internacional (centro-periferia y vulnerabilidad externa)	Condiciones estructurales internas (económicas y sociales) del crecimiento/progreso técnico, y del empleo/distribución del ingreso	Acción estatal
1948-1960 (industrialización)	Deterioro de los términos del intercambio; desequilibrio estructural de la balanza de pagos; integración regional	Proceso de industrialización sustitutiva; tendencias perversas causadas por la especialización y la heterogeneidad estructural y desempleo	Conducir deliberadamente la industrialización
1960 (reformas)	Dependencia; política internacional de reducción de la vulnerabilidad en la periferia	Reforma agraria y distribución del ingreso como requisito para redinamizar la economía; heterogeneidad estructural; dependencia	Reformar para viabilizar el desarrollo
1970 (estilos de crecimiento)	Dependencia, endeudamiento peligroso. Insuficiencia exportadora	Estilos de crecimiento, estructura productiva y distributiva y estructuras de poder; industrialización que combina el mercado interno y el esfuerzo exportador	Viabilizar el estilo que lleve a la homogeneidad social; fortalecer las exportaciones industriales
1980 (dueda)	Asfixia financiera	Ajuste con crecimiento; oposición a los choques del ajuste, necesidad de políticas de ingreso y eventual conveniencia de choques estabilizadores; costo social del ajuste	Renegociar la deuda para ajustar el crecimiento
1990-1998 (transformación productiva con equidad)	Especilización exportadora ineficaz y vulnerabilidad a los movimientos de capitales	Dificultades para una transformación productiva social eficaz	Ejecutar políticas para fortalecer la transformación productiva con equidad

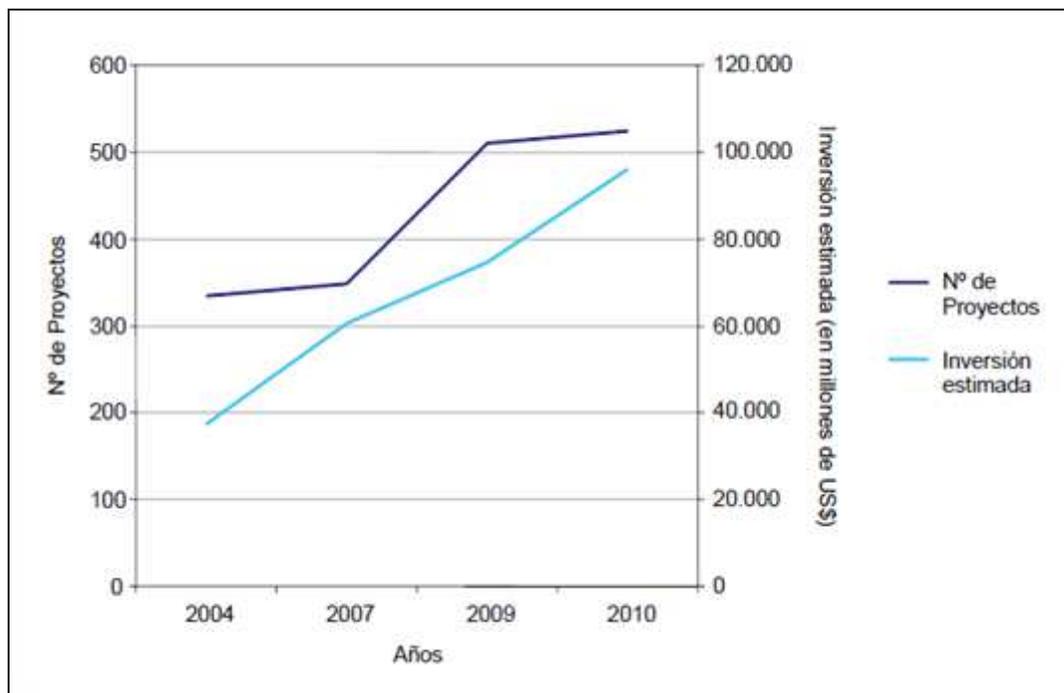
Tomado de: Bielchowsky (1998)

7.10. Cantidad de Proyectos e Inversión Estimada de la UNASUR entre 2004 – 2010 (en millones USD)

AÑO	No. DE PROYECTOS	INVERSIÓN ESTIMADA
2004	335	37.424,80
2007	349	60.522,60
2008	514	69.000,00
2009	510	74.542,30
2010	524	96.119,20

Tomado de: UNASUR (2011)

7.11. Cantidad de Proyectos e Inversión Estimada de la UNASUR entre 2004 – 2010 (en millones USD)



Tomado de: UNASUR (2011)

7.12. Cantidad de Proyectos e Inversión Estimada Cartera de Proyectos COSIPLAN 2011 (en millones USD)

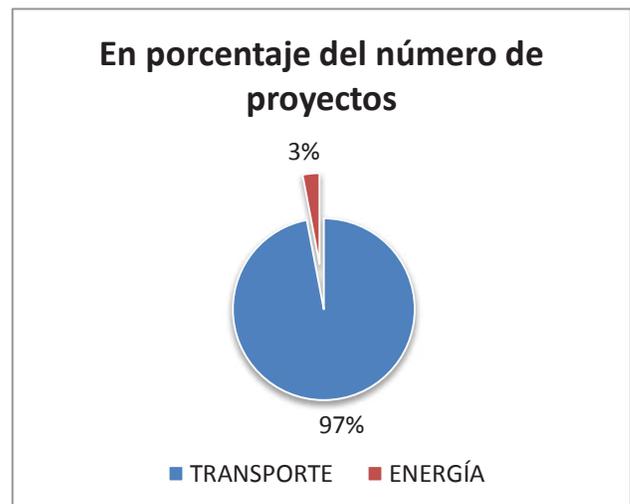
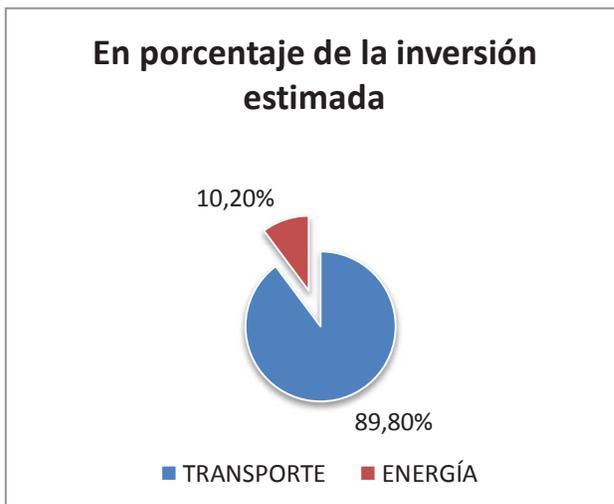
"EID	No. Grupos	No. Proyectos	Inversión Estimada
AND - Andino	10	64	9343,5
CAP - Capricornio	5	76	8979,1
HPP - De la Hidrovía Paraguay - Paraná	5	93	6514,8
AMA - Del Amazonas	7	64	6099,9
GUY - Del Escudo Guayanés	4	18	4540,3
SUR - Del Sur	2	27	2738
IOC - Interoceánico Central	5	61	4112,7
MCC - MERCOSUR - Chile	6	105	44389,8
PBB - Perú - Brasil - Bolivia	3	25	29557,8
<b>TOTAL</b>	<b>47</b>	<b>531</b>	<b>116120,6</b>

Tomado de: UNASUR (2011)

**Notas:**

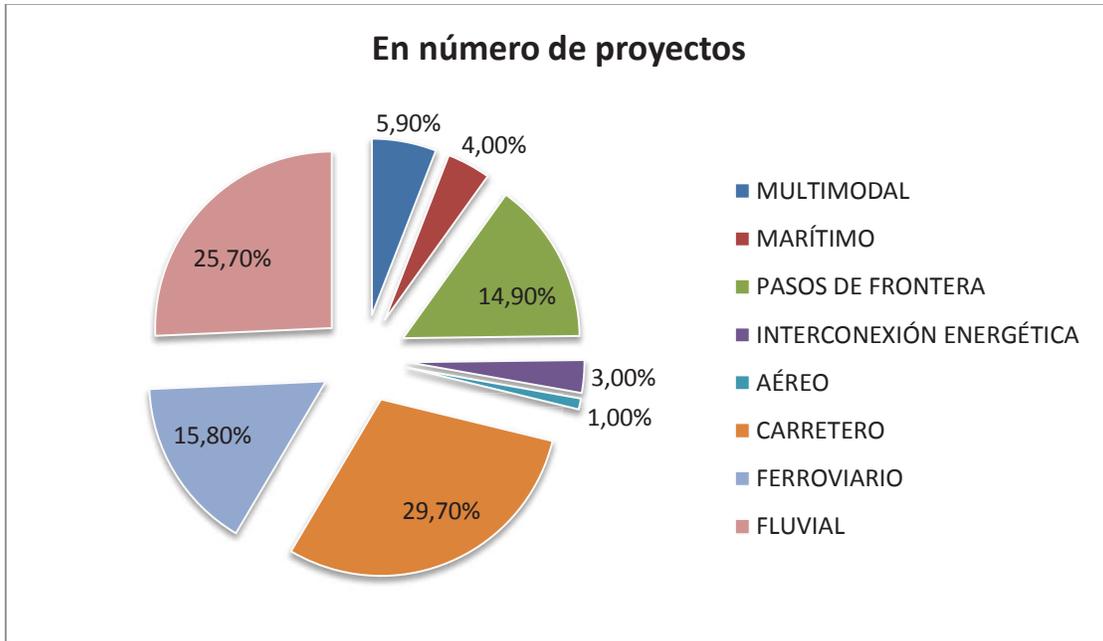
- El Total de proyectos en número e inversión no se corresponde con la suma del total del Eje debido a la existencia de dos casos de proyecto rótula en dos Ejes distintos: el proyecto "Paso de Frontera Pircas Negras" (CAP77 y MCC108), en el Eje de Capricornio y Eje MERCOSUR-Chile, y el proyecto "Pavimentación Potosí - Tupiza - Villazón" (IOC04 y CAP92), en el Eje de Capricornio y Eje Interoceánico Central,
- No están consideradas las inversiones de los proyectos existentes AND01 "Corredor vial Santa Marta - Paraguachón - Maracaibo - Barquisimeto - Acarigua (existente)" correspondiente al Eje Andino, y MCC61 "Sistema de Itaipú (existente)" correspondiente al Eje MERCOSUR-Chile, cuyas inversiones se realizaron principalmente antes del inicio de la Iniciativa IIRSA".

7.13. Composición Sectorial de la API

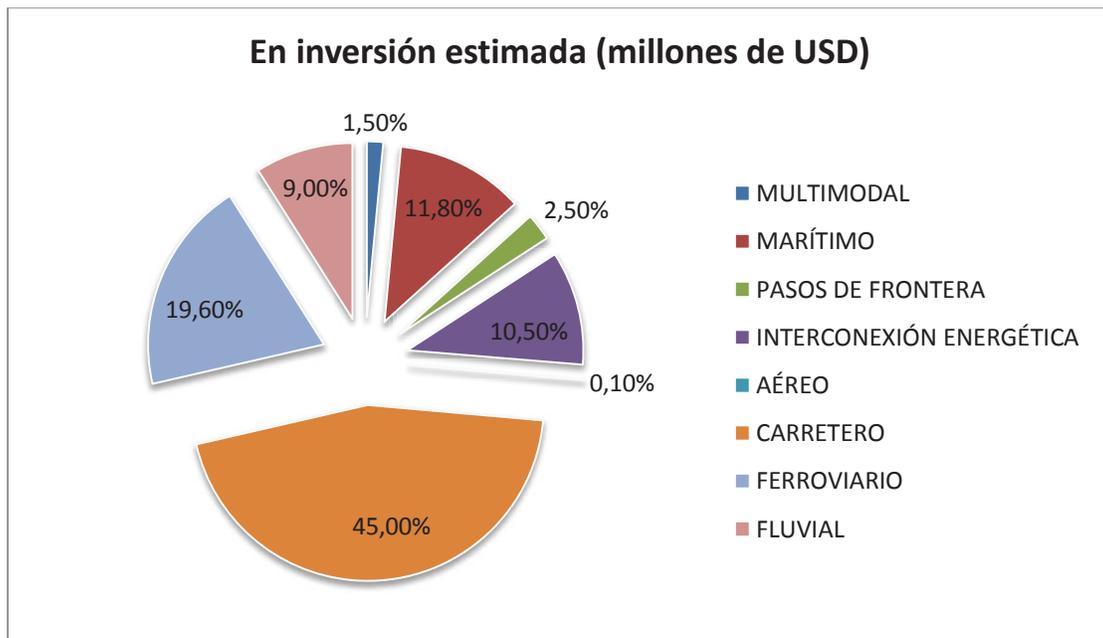


Tomado de: IIRSA (2013)

### 7.14. Composición Sub-sectorial de la API



Tomado de: IIRSA (2013)



Tomado de: IIRSA (2013)

### 7.15. Casos del Órgano de Solución de Diferencias

País	Año de entrada a la OMC	Número de controversias como demandante	Número de controversias como demandado	Número de controversias por país	Número de controversias por país (%)
Argentina	1995	20	22	42	31,3
Bolivia	1995	-	-	-	-
Brasil	1995	26	15	41	30,6
Chile	1995	10	13	23	17,2
Colombia	1995	5	4	9	6,7
Ecuador	1996	3	3	6	4,5
Paraguay	1995	-	-	-	-
Perú	1995	3	5	8	6,0
Uruguay	1995	1	1	2	1,5
Venezuela	1995	1	2	3	2,2
<b>TOTAL</b>		69	65	134	100

País	Año de entrada a la OMC	Número de controversias como demandante	Número de controversias como demandado	Total número de controversias por país	Número de controversias por país (%)
Brasil	1995	26	15	41	6,9
China	2001	12	31	43	7,2
Estados Unidos	1995	106	121	227	38,0
India	1995	21	22	43	7,2
Japón	1995	19	15	34	5,7
México	1995	23	14	37	6,2
Rusia	2012	1	3	4	0,7
Unión Europea	1995	91	77	168	28,1
<b>TOTAL</b>		299	298	597	100

Tomado de: OMC (2014)

7.16. Preguntas de la entrevista realizada al señor Pedro Boada, Funcionario del Ministerio de Comercio Exterior

**Fecha de la entrevista:** 31 de enero del 2014

1. ¿Podría evaluar la relación comercial entre Ecuador y Brasil? ¿Existe complementariedad o competitividad entre nuestras economías?
2. ¿Qué diferencias encuentra Usted en los diferentes esquemas de integración?
3. ¿Cree Usted que las barreras que pone Brasil a los productos ecuatorianos pueden generar una percepción negativa del Ecuador respecto al posible liderazgo de Brasil?
4. ¿Qué aspectos debe tomar en cuenta la CAN para prevalecer?

7.17. Preguntas de la entrevista realizada al señor Esteban Machuca, funcionario encargado de Brasil del Ministerio de Comercio Exterior

**Fecha de la entrevista:** 06 de febrero del 2014

1. ¿Cómo han venido avanzando los temas de acceso a mercado de productos ecuatorianos a Brasil?
2. ¿Cree que Ecuador logre solucionar los temas de acceso a mercado de sus productos?
3. ¿Han existido trabas de la parte brasileña en los mismos? ¿Dichas trabas de existir, provienen del sector público o privado de Brasil?
4. ¿Por qué se redujeron tan marcadamente las exportaciones de Ecuador a Brasil?
5. ¿Puede informarme sobre el estado actual del proyecto Manta-Manaos?

7.18. Preguntas de la entrevista realizada al señor Francisco Suasti, Director de América del Sur del Ministerio de Comercio Exterior

**Fecha de la entrevista:** 11 de marzo de 2014

1. ¿Podría Usted brindarme un contexto de las relaciones comerciales entre Brasil, Ecuador y los países de la CAN?
2. ¿Cuáles son para Usted las amenazas para la integración sudamericana en materia comercial y política haciendo énfasis a la UNASUR?
3. ¿Cree Usted que la CAN y el MERCOSUR podrán converger en UNASUR como única institución sudamericana encargada del comercio?
4. En materia comercial, ¿qué reformas se han realizado en la CAN y MERCOSUR desde la creación de la UNASUR?
5. ¿Considera Usted que los países sudamericanos están dispuestos a aceptar a Brasil como un líder regional?